



Creyendo y Viviendo
El Evangelio



Un Comentario de la epístola de Pablo a los Efesios

Javier Karraá



MINTS®

***EFESIOS:
Creyendo y Viviendo el Evangelio***

Por:

Francisco Javier Karraá Batarsé

El Salvador, C.A.

Miami International Seminary – MINTS

14401 Old Cutler Road, Miami, Florida, 33158

Tel.786-573-7001 | Fax.305-238-2045

E-mail: mints@ocpc.org | Web: www.mints.edu

2022

CONTENIDO

PREFACIO	03
LECCIÓN 1	06
Introducción: Receptores del Evangelio (1:1-2)	
LECCIÓN 2	18
Bendiciones Espirituales del Evangelio (1:3-14)	
LECCIÓN 3	30
La Sabiduría que viene con el Evangelio (1:15-23)	
LECCIÓN 4	41
Un Resumen Completo del Evangelio (2:2-10)	
LECCIÓN 5	53
Para Quiénes es el Evangelio (2:11-3:13)	
LECCIÓN 6	64
Dones y Ministerios en el Evangelio (3:14-4:16)	
LECCIÓN 7	75
La Nueva Vida en el Evangelio (4:17-6:9)	
LECCIÓN 8	86
La Protección Divina en el Evangelio (6:10-20)	
CONCLUSIÓN	97
Amor y Comunión en el Evangelio (6:21-24)	
BIBLIOGRAFÍA	100
APÉNDICES	
APÉNDICE 1: Guía de Estudio.....	101
APÉNDICE 2: Plan de Tareas.....	106
APÉNDICE 3: Métodos de Estudio Bíblico.....	109
APÉNDICE 4: Hoja de Estudio Bíblico.....	112
APÉNDICE 5: Modelo para Informe de Lectura.....	115
APÉNDICE 6: Modelo para Ensayo Académico.....	116
APÉNDICE 7: Respuestas a Preguntas de Estudio.....	117
NOTA SOBRE EL AUTOR	123

PREFACIO

Los cristianos nos debemos a la Biblia. Dios a través de su palabra nos hizo renacer para una esperanza viva, y hoy proclamamos el evangelio a un mundo que muere sin él. Por eso es tan importante que tengamos absoluta y total claridad acerca de las enseñanzas bíblicas sobre el evangelio, si queremos ser efectivos en nuestra labor. El Señor Todopoderoso nos ha enviado a hacer discípulos, y a menos que nos apoyemos en su palabra por completo, fracasaremos pues no se trata de una obra humana, sino literalmente de una nueva creación. Como bien dice Stott “nadie puede salir de una lectura concienzuda de Efesios, con un evangelio personal y aislado. Todos percibimos el sentido colectivo de la centralidad de la iglesia para el plan de Dios.”¹ En la epístola a los Efesios, el apóstol Pablo combina magistralmente bajo la guía del Espíritu Santo, y su inspiración divina, tanto la doctrina esencial y básica del evangelio, como sus implicaciones y aplicaciones prácticas para la vida. Todo en el contexto de la gloriosa iglesia de Cristo.

Personalmente puedo testificar que he escogido esta epístola para desarrollar el presente comentario, porque siempre he querido entender bien el evangelio para poderlo predicar con sencillez. Recibí un llamado de Dios a la predicación en una iglesia local, y nunca me he sentido apto para hacerlo. Quizá por eso he doblado siempre rodillas ante el Señor, para depender del Espíritu Santo en cada predicación. Pero estoy convencido de que, bajo su guía sobrenatural, he sido impulsado a estudiar la epístola a los Romanos, y hoy más detenidamente la presente epístola a los Efesios; las cuales en mi opinión, resumen de forma bastante completa el evangelio en doctrina y práctica. Especialmente en el caso de Efesios, considero que es una epístola sumamente rica y condensada acerca del evangelio de Cristo. Sin embargo, a pesar de ser más corta en extensión que la epístola a los Romanos, Efesios no deja fuera ningún tema esencial de la vida cristiana y del evangelio bíblico. Todo está ahí, maravillosamente ordenado por el Espíritu de Dios a través de instrumentos humanos inspirados.

¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.9.

Al escribir el presente comentario se tiene por objetivo exponer con claridad cada uno de los conceptos escritos por el Espíritu Santo a través del apóstol Pablo; se pretende que queden claras las doctrinas principales relacionadas con el evangelio de Cristo. También se quiere lograr en el lector un profundo impacto con el evangelio, de manera que aquellos que no habían todavía tomado una decisión por Jesucristo, se animen a confiar en Él plenamente para salvación. Otro objetivo que se persigue es lograr que el lector se enamore más y más del Señor, al comprender a cabalidad las enormes riquezas de su gracia para con nosotros. Y como resultado de ese amor, que el lector comience a crecer en obediencia al Señor, a través de la enseñanza ética y práctica que la misma epístola ofrece. Se pretende que el lector también crezca en amor y unidad para con el prójimo, perdonando y sirviendo a los demás en armonía. Asimismo que crezcamos en el servicio a Dios con nuestros dones, y en devoción e intimidad con Dios a través de la oración y el estudio de la Palabra de Dios.

Para desarrollar el presente proyecto hubo que enfrentar varios retos; en mi caso personal soy un hombre casado desde hace 17 años por la gracia de Dios; el Señor en su misericordia nos ha regalado a mi esposa Jeanine y a mí, dos preciosos hijos, de 14 y 11 años respectivamente. Esto demanda tiempo, esfuerzo, dedicación y atención, como bien nos lo recuerda constantemente el apóstol Pablo en la misma epístola. Muchas veces, al leer las exhortaciones de los capítulos 5 y 6, tuve que interrumpir mi trabajo e ir a poner en práctica lo que estaba estudiando en la epístola, con mi esposa e hijos amados. La preadolescencia es una etapa compleja que requiere de mucha atención y cercanía por parte de los padres cristianos. Otro reto ha sido el llamado ministerial ya que se debe administrar adecuadamente el tiempo para no descuidar la preparación de sermones dominicales, la consejería, la elaboración de estudios para células (LifeGroups), capacitaciones para líderes locales, actividades de mi amada denominación eclesiástica “Conferencia Evangélica de las Asambleas de Dios – CEAD”, y la preparación de estudios bíblicos para enseñar en el seminario.

Sobre ese último punto, deseo agradecerle al *Miami International Seminary – MINTS*, por permitirme desarrollar el presente comentario sobre la epístola a los Efesios,

mismo que aproveché para preparar precisamente una materia para el seminario local donde yo mismo enseñé. Mis agradecimientos para MINTS por dejarme formar parte del “Proyecto 66” que desarrolla a nivel mundial para ofrecer un comentario de cada libro de la Biblia escrito por autores locales en cada país, según su propio contexto y realidad. Gracias también al hermano Marvin Argumedo, Director Nacional de SIMES (Seminario Internacional MINTS en El Salvador) por su valioso apoyo, dirección, observaciones y paciencia basada en su experiencia académica. Su respaldo y guía me han ayudado siempre a crecer como estudiante y buscar constantemente la excelencia. Gracias también al hermano José Ramírez, Decano Académico Asociado de MINTS Centroamérica, por su apoyo incondicional a todos los estudiantes y a este gran ministerio cristiano de enseñanza y formación.

Quiero agradecer de manera especial a mi esposa Jeanine, quien es una verdadera ayuda idónea para el ministerio. Me apoyó y lo sigue haciendo, encargándose de tantas cosas que le son delegadas, tanto en el ministerio como en la familia y el hogar. Fueron no pocas veces las que me tuvo que esperar “dos minutitos extras” en la oficina, antes de irnos a casa; y esos minutitos se volvían horas, para lograr avanzar con las metas establecidas y plazos estipulados para el presente proyecto. El hecho de lograr terminarlo sin descuidar la casa ni la iglesia, se lo debo en gran parte a ella. Lo mismo a mis amados hijos, quienes me comprendieron con mucha paciencia, y lejos de recriminar mis ocupaciones me compensaron con su ternura y amor en nuestros momentos libres como familia, por el tiempo de sacrificio para el ministerio. Gracias a mi amada congregación por sus oraciones y paciencia, a mis compañeros pastores por su apoyo en el ministerio, y por supuesto, al Señor Jesús, de quien viene la Palabra y el Espíritu para poder estudiar. Gracias también al lector por la dedicación de su tiempo para leer esta obra, y crecer en el conocimiento de Dios.

Javier Karraá

El Salvador, C.A.

Enero, 2022

LECCIÓN 1

INTRODUCCIÓN: RECEPTORES DEL EVANGELIO (1:1-2)

INTRODUCCIÓN

La epístola del apóstol Pablo a los Efesios es un resumen precioso y valioso de las verdades eternas del evangelio, junto con sus implicaciones prácticas para cada miembro de la sociedad según su rol: esposos, padres, hijos, jefes, empleados, todos encuentran algo pertinente, relevante y útil para sus vidas. Lo maravilloso de esta carta, que llegó a ser la epístola favorita de Calvino, también llamada “la Reina de las epístolas” por Barclay,² es que contiene un recordatorio muy bien explicado de la esencia del evangelio, el cual ha traído a muchos a la fe, y ha motivado a muchos otros a las buenas obras. También toca temas muy importantes como la doctrina de la elección y la predestinación, la adopción del creyente como hijo de Dios, la unión con Cristo de toda la iglesia en una nueva sociedad de creyentes, la guerra espiritual, el orden de Dios para la familia, etc. Personalmente puedo testificar que fui impactado desde que era un joven pastor, con la exposición magistral del apóstol Pablo en el capítulo 1, acerca de las bendiciones espirituales a las que fuimos predestinados por Dios, “según el puro afecto de su voluntad” y “para alabanza de la gloria de su gracia”. Nadie puede leer estas verdades y no ser movido a la adoración, la alabanza, la gratitud y el asombro al contemplar la maravillosa gracia de Dios.

Mackay, expresidente del Seminario Teológico de la Universidad de Princeton, ha dicho que Efesios es la obra más grande y más madura del apóstol Pablo, y a la vez es la epístola más relevante para nuestro tiempo como creyentes.³ Dado que el mismo apóstol Pablo estuvo pastoreando personalmente a la iglesia en Éfeso (Hechos 19), y luego se quedó a distancia guiándoles por medio del joven discípulo Timoteo, esta carta fue enviada a los creyentes para recordarles las verdades esenciales, sencillas pero

² Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.15.

³ *Ibíd.*, p.16.

maravillosas de las buenas nuevas de Jesús; y a la vez para instarles a llevar una vida digna del evangelio de Cristo, en unión, santidad y preparación para enfrentar los ataques del enemigo. MacArthur señala que la iglesia en Éfeso estaba plagada de genealogías interminables y fábulas, así como ideas ascéticas contrarias a la Palabra de Dios, por hombres como Himeneo y Alejandro.⁴ Tales enseñanzas falsas confundían a los creyentes y traían disputas más que edificación; así como también producían vidas desordenadas dentro de la iglesia. El apóstol Pablo sabe que la única manera de contrarrestar el error es mediante la fiel predicación, la sana enseñanza y la práctica obediente del verdadero evangelio. Toda su carta gira en torno al verdadero evangelio de Cristo.

I. UN ENFOQUE EN “EL EVANGELIO”

Hoy en día está de moda entre la cristiandad, decir que todo está “centrado en el evangelio”: ministerios de alabanza centrados en el evangelio, grupos de jóvenes centrados en el evangelio, escuela dominical centrada en el evangelio; ¡y realmente así debe ser en la iglesia de Cristo! Lastimosamente, en muchas ocasiones esto se convierte solo en un “apellido” más, sin haber en realidad un enfoque permanente sobre las buenas nuevas. Pero más que un simple “apellido”, la epístola del apóstol Pablo a los Efesios verdaderamente está centrada y enfocada en el evangelio: las buenas nuevas de Jesús para salvación de la humanidad. Cada uno de los temas que el apóstol Pablo trata, está directa o indirectamente relacionado con el evangelio. Los receptores de la carta son los mismos receptores del evangelio. Las bendiciones espirituales se obtienen cuando creemos al evangelio. El mismo evangelio es fuente de conocimiento y sabiduría. Es por el evangelio que los que antes estábamos muertos en nuestros delitos y pecados, hoy tenemos nueva vida por su gracia, y andamos en las buenas obras que Dios preparó de antemano.

El evangelio es el misterio revelado en la epístola Efesios, la causa directa de que tengamos un nuevo pueblo en el que conviven judíos y gentiles por igual ante Dios, como verdaderos hermanos. Es gracias al evangelio que tenemos dones y talentos para edificar

⁴ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1652.

a la iglesia en el ministerio. La nueva vida en obediencia al Señor es resultado de creer al evangelio y someternos a la Palabra de Dios. Por último, es gracias al evangelio de Cristo que podemos armarnos contra los ataques del enemigo de nuestras almas, y disponer de toda la armadura de Dios para resistir el día malo. Los verdaderos creyentes en Cristo estaremos firmes hasta el final, creciendo en amor y comunión en un mundo que amenaza con desmembrarse, desunirse y autodestruirse por el pecado de la humanidad.

En la introducción de la epístola (1:1-2) se distinguen claramente tres frases: una trata sobre el autor: “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios”. La segunda frase trata sobre los receptores de la carta: “a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso”; y finalmente, como dice Stott,⁵ la última frase resume el mensaje de la epístola: “Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.” Juntas, las tres frases forman lo que comúnmente conocemos como salutación del apóstol Pablo. Aunque parecería tentador saltarse la introducción o verla superficialmente, en realidad vale la pena detenernos por un momento para considerar algunos detalles interesantes e importantes. Hay una gran riqueza y profunda edificación en esta introducción. Podríamos incluso decir que su contenido, aunque breve, en cierta forma resume, en pocas palabras, lo que se tratará más detallada y detenidamente en el resto de la epístola. Consideremos por un momento cada una de las frases.

II. EL AUTOR

Sobre el autor, es claro que se trata del apóstol Pablo. Sin embargo, Stott y MacArthur difieren en este punto. MacArthur dice “No hay indicación de que el hecho de que el apóstol Pablo fue el autor sea cuestionado. Él es indicado como el autor en la salutación de apertura (1:1, 3:1). La carta fue escrita desde la prisión en Roma (Hechos 28:16-31).”⁶ Pero Stott explica que, aunque la iglesia unánimemente aceptó sin cuestionar la autoría del apóstol Pablo durante 18 siglos, fue en el siglo 19 que algunos estudiosos comenzaron a argumentar que había demasiadas palabras diferentes en esta

⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.24.

⁶ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1652.

epístola que en las demás cartas paulinas. No solo esto, sino que hay una notoria ausencia de referencias personales y directas en la carta a los Efesios, cosa que no es así en otras cartas: por ejemplo, en Romanos se despide específicamente de varios miembros de la iglesia. En Corintios hace alusión a un caso de inmoralidad específico; en Gálatas y Colosenses, hace referencia a herejías y errores doctrinales puntuales; pero no así en Efesios. Esto es raro, dice Stott, tratándose de una iglesia que el apóstol Pablo mismo pastoreó durante aproximadamente tres años.⁷

Respecto a este punto, el Sproul parece adoptar la postura de Stott, reconociendo los cuestionamientos modernos a la autoría del apóstol Pablo, y agregando que muchos han llegado a pensar que se trató de algún estudiante del apóstol Pablo, que estaba interesado en desarrollar algunas ideas de este, especialmente las que están en la carta a los Colosenses.⁸ Al final, tanto Stott como Sproul concluyen que la abrumadora mayoría de estudiosos reconocen la autoría del apóstol Pablo, pues tanto la evidencia externa como la interna lo señalan. Externamente, la iglesia ha creído en la autoría paulina por 18 siglos; internamente, la carta dice ser escrita por el apóstol Pablo, y trata los temas teológicos que el mismo autor desarrolla y ama tocar en otras epístolas: el evangelio, la unión de judíos y gentiles como un solo pueblo, etc. Personalmente creo que la carta sí fue escrita por el apóstol Pablo, pero la mejor explicación del por qué no hay referencias personales específicas en la iglesia de Éfeso es porque se trataba muy probablemente de una encíclica; es decir, una carta diseñada para circular por varias iglesias de la región de Asia menor, de las cuales la principal era la de Éfeso, y de ahí el nombre de la epístola.

El título que ostenta el apóstol Pablo es precisamente “apóstol de Jesucristo”, mismo que llevaban los doce. Esto resalta la autoridad de la enseñanza de la epístola, y prepara al lector para recibir dicha enseñanza con obediencia y solemnidad, como si el mismo Cristo nos estuviera impartiendo los diversos temas a tratar. Conuerdo con Stott cuando dice: “un apóstol es alguien escogido por Cristo, y enviado a predicar con su

⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.17.

⁸ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2019.

autoridad.”⁹ Sproul agrega que un apóstol ha sido delegado por el Cristo resucitado, y comisionado para declarar revelación especial del Señor.¹⁰ En este punto, MacArthur enriquece aún más la presentación y las credenciales del autor, diciendo que un apóstol ha sido testigo ocular del Cristo resucitado, y son respaldados por el poder sobrenatural de Dios con señales y prodigios, mientras ponen los cimientos de la iglesia con su predicación y enseñanza.¹¹ Me llama la atención que el apóstol Pablo recuerda a sus lectores que su llamado es “por la voluntad de Dios”; en otras palabras, él mismo no se ofreció para el puesto; todo lo contrario, él se dedicaba a perseguir a la iglesia y a difamar y blasfemar contra el Nombre del Señor. Tampoco fue hombre alguno que lo comisionó, sino Dios mismo lo ha enviado.

III. LOS RECEPTORES

El apóstol Pablo dirige su carta “a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso”. Como bien lo dice Stott, la palabra “santos” no se refiere a una élite de personas sumamente devotas y consagradas dentro de la iglesia, sino a todos los creyentes en Cristo Jesús, que han sido llamados a salir del mundo, apartados para Él. Este mismo nombre, explica Stott, se le dio al pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, y hoy se aplica para el Israel de Dios (Gálatas 6:16).¹² También se les denomina “fieles”, cuyo significado proviene del griego *pistos* (gr. πιστός), puede referirse activamente a personas que ejercen la fe y que tienen fe; o pasivamente, a personas que son dignas de confianza, y que se puede confiar en ellas.¹³ Personalmente pienso que se refiere a ambas cosas, pues los creyentes son personas que tienen el don de fe, han puesto su confianza en Jesucristo, y al mismo tiempo son tenidos por dignos de confianza, por la obra del Señor en ellos.

⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.21.

¹⁰ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2025.

¹¹ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1654.

¹² Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.22.

¹³ Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, p.202.

La frase “en Cristo Jesús” nos dice claramente en quién han puesto su fe los receptores de la carta; están unidos a Cristo como ramas de una vid, o como miembros de un cuerpo, que se une a la cabeza y a los demás miembros por medio de las coyunturas. Más adelante en la epístola, el apóstol Pablo retomará y desarrollará de manera más elaborada esta idea. Luego continúa haciendo referencia a los receptores de la epístola con la frase “que están en Éfeso”. Dicha frase no aparece en algunos de los manuscritos más antiguos, lo cual, según Sproul, “fortalece la idea de que se trataba de una carta circular que debía ser leída por iglesias en varias ciudades de la provincia de Asia, además de Éfeso.”¹⁴ Tanto Stott como MacArthur parecen estar de acuerdo sobre este punto, que a la vez explica por qué la autoría de la epístola sí puede atribuirse al apóstol Pablo, a pesar de la ausencia de referencias personales dentro de la iglesia de Éfeso.

IV. MENSAJE Y PROPÓSITO

Las palabras del apóstol Pablo “Gracia y Paz a vosotros” parecen ser un saludo frecuente en sus epístolas; de esa misma forma hace su salutación también en Romanos 1:7, 1ª Corintios 1:3, 2ª Corintios 1:2, Gálatas 1:3, Filipenses 1:2, Colosenses 1:2, 1ª Tesalonicenses 1:1, 2ª Tesalonicenses 1:2, 1ª Timoteo 1:2, 2ª Timoteo 1:2, Tito 1:4, Filemón 1:3. Sin embargo, para Stott dichas palabras no son simplemente una salutación acostumbrada, sino un verdadero resumen del mensaje contenido en el resto de la epístola, pues la Paz nos recuerda que hemos sido reconciliados con Dios y con el prójimo mediante Cristo, en una nueva sociedad unida (6:15, 2:14,15,17; 4:3). Y la Gracia, pues Dios tomó la iniciativa y nos salvó sin merecer, por su inmenso amor (2:5,7,8; 4:7). De manera que, para Stott, un buen resumen de la epístola a los Efesios sería “Paz por Gracia”.¹⁵ Personalmente concuerdo con MacArthur en este punto, quien dice que se trata de un saludo común; pero considero que, tratándose de una epístola que se constituye en un tratado de doctrina y práctica cristiana, las palabras “gracia y paz” sí resumen y resaltan eficazmente el mensaje del evangelio.

¹⁴ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2025.

¹⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.27.

También vale la pena resaltar que, para Stott, el hilo que vincula todo – el autor, los receptores y el mensaje – es nuestro Señor Jesucristo. Tanto el apóstol Pablo es “apóstol de Jesucristo”; como los receptores, son “santos y fieles en Cristo Jesús”; como también el mensaje, es “gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” Conuerdo con Stott cuando dice que “Sólo del Padre, y solo por medio de Cristo, fluyen la gracia y la paz para los creyentes.”¹⁶ Sobre este punto, MacArthur agrega que “de Dios y de Cristo procedía la autoridad con la que hablaba el apóstol Pablo,” haciendo notar que la conjunción “y” hace de Cristo un ser igualmente divino al Padre.¹⁷ Considero que este hilo conductor es un detalle sumamente importante para tener en cuenta, pues el apóstol Pablo desde el principio está dejando bien claro que todas las bendiciones espirituales que van a tratarse a continuación - pasadas, presentes y futuras - proceden solamente del Padre, y se reciben solamente por medio de Cristo.

No vemos en el contenido de la carta ninguna referencia directa a una herejía que se desea corregir, como el caso de los judaizantes en Gálatas, o los gnósticos y legalistas en Colosenses. Tampoco se aprecia de forma directa ningún problema moral por el que el apóstol Pablo haya escrito la carta a manera de exhortación como en 1ª Corintios. El mensaje de la epístola a los Efesios tiene un tono general, y se enfoca en lo que Dios hizo a través de Cristo, y lo que está haciendo hoy mediante su Espíritu, para formar una nueva sociedad en el mundo. Nosotros los creyentes, en unión con Cristo, hemos recibido una nueva vida a través del Espíritu Santo, habiendo estado antes muertos en delitos y pecados. Por lo tanto, debemos esforzarnos por mostrar esa nueva vida al mundo, en santidad, unión y pureza, de modo que se note la diferencia en toda nuestra manera de vivir: matrimonio, labores, familia, sociedad, iglesia, autoridades civiles y todas nuestras relaciones interpersonales.

¹⁶ *Ibid*, p.28

¹⁷ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1654.

V. FECHA

Así como se discute si la carta fue enviada solamente a los Efesios, o como una encíclica dirigida a varias iglesias, también existen dudas sobre la fecha de escritura. Sproul dice que “las preguntas acerca de quiénes fueron los destinatarios de esta carta también generaron dudas sobre cuándo fue escrita. El encarcelamiento del apóstol Pablo mencionado en 3:1 y 6:20 es el mismo que en Colosenses 4:3,10,18, y es probable que se trate del arresto domiciliario de dos años en Roma (60-62 d.C.) narrado en Hechos 20”.¹⁸ MacArthur concuerda con esta fecha, y agrega que probablemente se escribió y envió juntamente con Colosenses y Filemón por medio de Tíquico (6:21-22, Colosenses 4:7-8).¹⁹ De ser esto así, Efesios sería una de las epístolas conocidas como “cartas de la prisión” escritas desde Roma, junto con Colosenses, Filipenses y Filemón.

VII. NORMAS DE INTERPRETACIÓN

Ya sabiendo que se trata de una epístola, es necesario recordar que las reglas de la hermenéutica nos dicen cómo debe ser su adecuada interpretación. Si hemos de ser verdaderos hacedores de la Palabra, es necesario extraer su mensaje real. Es decir, no tenemos que torcer la Escritura para que diga lo que nosotros queremos que diga; sino que debemos dejar que el Espíritu Santo comunique lo que originalmente se escribió. Para tal efecto utilizaremos el método de interpretación bíblica basado en exégesis, conocido como método gramático histórico. El método gramático histórico tiene en consideración los factores²⁰ siguientes:

- i) Género literario (en el caso de una epístola, es fuente de doctrina)
- ii) Contexto general: autor, destinatarios, ocasión y zona geográfica

¹⁸ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2020.

¹⁹ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1652.

²⁰ Martínez, José M. *Hermenéutica Bíblica*, p.121.

- iii) Contexto inmediato: analizar siempre de qué venía hablando el autor antes, y de qué continúa hablando después del pasaje a interpretar, respetando el flujo natural de las ideas.
- iv) Palabras clave: dicho método incluye el estudio de algunas palabras en su idioma original, de manera que nos permita conocer plenamente lo que se está comunicando.
- v) Pasajes paralelos: el método gramático histórico toma en cuenta la información complementaria que puedan darnos otros pasajes de la Escritura, utilizando herramientas como Biblias de Estudio, concordancias, etc.
- vi) Comentarios bíblicos: se debe consultar y tomar en cuenta la interpretación histórica de determinado pasaje, respetando lo que el Espíritu Santo por siglos ha hablado a otros estudiosos de las Escrituras.
- vii) Aplicación: La sana doctrina debe ser apegada a las Escrituras, y útil para vivir. Por lo tanto, siempre debemos procurar aterrizar en una o varias aplicaciones del pasaje a estudiar. Recordemos que hay una sola interpretación correcta, pero esta puede tener varias aplicaciones al día de hoy.

Tratándose de una estructura clásica epistolar (introducción, cuerpo, conclusión) podemos dividir en dos grandes secciones la carta a los Efesios, de acuerdo con su contenido: una sección doctrinal (capítulos 1-3) y otra práctica y ética (capítulos 4-6). Tanto MacArthur como Sproul concuerdan con esto y enfocan así sus comentarios mencionados en la Bibliografía. Nuestro método de interpretación de la carta a los Efesios pretende mediante una adecuada exégesis, extraer claramente el significado original de las palabras en su contexto, dadas a los receptores originales; pero no se queda ahí, después pretende aplicar hoy, en nuestro contexto actual, el mismo mensaje de

manera que podamos ponerlo en práctica con ayuda del Espíritu Santo. MacArthur habla de tres errores que se deben evitar a la hora de interpretar las Escrituras: ²¹

- i) No haga que la Biblia diga lo que usted quiere que diga. En otras palabras, no presente un argumento a costa de la interpretación debida.
- ii) Evite la interpretación superficial. No es “yo creo que esto significa”, ni tampoco “para mí, esto significa” sino un categórico y firme “la Biblia dice esto, y significa esto otro...”
- iii) No pretenda espiritualizar. Es decir, evite una interpretación alegórica.

CONCLUSIÓN

Unidos por el hilo conductor de nuestro Señor Jesucristo, el apóstol Pablo se dispone a dar un mensaje de gracia y paz a los santos y fieles que están en Éfeso. Mediante esta encíclica, los creyentes de todas las épocas y de todas las edades, unidos siempre mediante Cristo, somos edificados juntamente con la iglesia en Éfeso. Trasladémonos, pues, por medio de la exégesis, a los tiempos de los receptores originales del apóstol Pablo en Asia menor, para recibir así el poderoso mensaje de salvación; y aplicarlo, haciendo uso de las herramientas de la hermenéutica, a nuestro tiempo y contexto actual. Que nuestra vida sea edificada por medio de la Palabra que a continuación se va a exponer, y que recibamos con mansedumbre e iluminación del Espíritu, tanto la parte teológica como la parte práctica, con gozo en nuestros corazones, y con total disposición a ser transformados por el poder de Dios. Que seamos tierra fértil, y hacedores de la Palabra, y no solamente oidores engañados. Por medio de la carta a los Efesios resuenan las Palabras de Jesús:

²¹ MacArthur, John. *El poder de la palabra y cómo estudiarla*, p.107.

“²¹No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²²Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? ²³Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” (Mateo 7:21-23)

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 1

1. ¿Qué temas muy importantes toca la epístola a los Efesios, además del evangelio? Mencione al menos 3.
2. La epístola a los Efesios fue enviada por el apóstol Pablo para recordarles algo, e instarlos a algo. Menciónelo a continuación.
3. Cada uno de los temas que el apóstol Pablo trata en esta epístola, está directa o indirectamente relacionado, ¿con qué?
4. Mencione al menos dos argumentos con los que algunos estudiosos en el siglo 19 comenzaron a dudar de la autoría del apóstol Pablo.
5. ¿Cuál es la evidencia externa, y cuál la interna, de la autoría del apóstol Pablo sobre la epístola a los Efesios?
6. La palabra “santos” en la introducción del apóstol Pablo se refiere a una élite especial dentro de la iglesia cristiana, de personas ungidas. Falso o Verdadero
7. ¿Qué idea es fortalecida según Sproul, con el hecho de que se omita la frase “que están en Éfeso” en algunos manuscritos más antiguos? Circule una respuesta:
 - a) Que la carta no fue escrita por el apóstol Pablo
 - b) Que se trataba de una carta circular o encíclica
 - c) Que no había iglesia en Éfeso en los tiempos del apóstol Pablo

8. Complete la frase: Según Stott, un buen resumen para la epístola a los Efesios sería:
Paz por _____.
9. Complete la frase: Efesios sería una de las epístolas conocidas como: cartas de la
_____.
10. ¿Cuál es el método de interpretación que se utilizará en el presente trabajo? Circule una respuesta:
- a) Método alegórico
 - b) Método literalista
 - c) Método gramático histórico

LECCIÓN 2

BENDICIONES ESPIRITUALES DEL EVANGELIO (1:3-14)

INTRODUCCIÓN (1:3)

En esta sección leemos al apóstol Pablo alabando y glorificando a Dios por sus bendiciones en Jesús sobre su pueblo escogido. Son 12 versículos, los cuales en el texto original hacen una sola frase ininterrumpida de pura adoración, mencionando toda clase de bendiciones espirituales que nos podamos imaginar: desde la predestinación y adopción, hasta la presencia constante del Espíritu, y su sello sobre nuestras vidas. El apóstol Pablo parece dar rienda suelta a su corazón nato de adorador, siempre agradecido y dispuesto a dar honra a su Señor por las múltiples bendiciones de gracia recibidas. En dicha cascada de adoración del apóstol Pablo, sobresalen varios elementos dentro de este pasaje, el cual contiene una de las doxologías introductorias y espontáneas más hermosas y completas de toda la Biblia. Por ejemplo cabe resaltar el “sabor” trinitario que nos deja su simple inspección, con referencias indirectas y directas a cada una de las personas de la Trinidad, como veremos a continuación. O también sobresale la amplia cobertura cronológica de las bendiciones que son mencionadas y detalladas, partiendo desde la eternidad pasada y alcanzando hasta la eternidad futura. También notorio es el hecho de que el pasaje enfatiza como propósito principal de dichas bendiciones otorgadas a los hijos de Dios, la contemplación y la alabanza de la gloria de su bendita gracia.

Llama la atención, dice Stott²² y ya lo mencionábamos anteriormente, que en el griego original se trata de una sola oración sin pausas ni puntuación de descanso, en la cual se hace referencia a cada una de las tres personas de la Trinidad: el apóstol Pablo bendice al Padre (1:3) que nos bendijo en Cristo y por medio de Él (1:3,5,6), y la naturaleza de dicha bendición es espiritual; a saber, nos es otorgada por medio del Espíritu Santo (1:3,13). Sobre este último punto, MacArthur concuerda con Stott, diciendo que la palabra “espiritual” de 1:3 no se refiere solamente a que no son

²² Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.32.

bendiciones materiales; sino a que son bendiciones que provienen de Dios, aplicadas a nuestros corazones mediante el Espíritu Santo.²³ De manera que, en la presente expresión de adoración del apóstol Pablo, todas las bendiciones que se mencionan en el pasaje provienen del Padre: Él nos bendijo, Él nos escogió, Él nos predestinó, Él nos adoptó, Él nos hizo aceptos, Él hace abundar en sabiduría e inteligencia para conocer su voluntad.

Todas las bendiciones mencionadas en este pasaje son en Cristo, es decir, los creyentes las recibimos solo en virtud de nuestra unión con él (1:3,4,5,6,7,10,11,12,13). Como el cuerpo está unido a la cabeza, y depende de dicha unión para su adecuado funcionamiento vital, así el creyente en particular, y la iglesia en general, están unidos a Cristo y reciben de Él toda bendición espiritual. Frases tales como “en Cristo”, “en él”, “por medio de Jesucristo”, “en el Amado” abundan en este pasaje, y son evidencia de lo anteriormente descrito. Como una rama está unida al tronco, y depende de dicha unión para conservar su vitalidad, y dar fruto abundante, así también dependemos de Cristo. Él dijo “separados de mí, nada podéis hacer.” (Juan 15:5). Finalmente, todas las bendiciones mencionadas en este pasaje son aplicadas al alma de los creyentes por medio del Espíritu Santo de Dios. Por eso se dice que son “bendiciones espirituales”. Se trata, pues, de una adoración al Dios Trino por sus múltiples beneficios para con los creyentes.

I. BENDICIONES PASADAS: NOS ESCOGIÓ (1:4)

En este versículo se expone con claridad una de las enseñanzas más maravillosas, en mi opinión personal, de toda la doctrina cristiana: antes de la fundación del mundo, desde antes de la creación, mucho antes de que el tiempo comenzara a transcurrir, en la eternidad pasada (en la cual solo el Dios Trino existía), el apóstol Pablo dice que Dios nos escogió. Detengámonos por un momento para contemplar la belleza y la hermosura de la gracia de Dios, manifestada en este versículo y en esta doctrina, la cual se conoce como la doctrina cristiana de la elección incondicional. Esta doctrina enseña que Dios nos amaba cuando nosotros aun no existíamos; nos conoció y santificó cuando tan solamente

²³ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1654.

éramos un pensamiento en Su mente infinita y sabia. Esto es a lo que el apóstol Pablo se refiere en otra de sus cartas cuando dice que “a los que antes conoció, a estos también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo” (Romanos 8:29). Él nos amó y determinó de antemano que llegaríamos a ser hijos suyos por medio de Cristo.

Pero más impactante y maravilloso aun, es el hecho de que lo hiciera, no porque nosotros lo mereciéramos, pues queda claro en el mismo pasaje que “no éramos” santos y sin mancha sino “para que fuésemos” santos y sin mancha delante de Él (1:4). Eso es lo que enseña la doctrina cristiana de la elección incondicional: no había ninguna condición buena, no había virtud alguna en nosotros, conocida de antemano por la presciencia de Dios, que indujera al Señor para elegirnos y salvarnos. Nos escogió y nos amó, a pesar de lo que previó en nosotros: dureza de corazón, pecado, maldad e incredulidad. Sin embargo, la misma gracia soberana que nos escogió, nos salvó y nos llamó, producirá también en nosotros vidas transformadas por el poder de su Espíritu. Sobre este punto, Sproul enfatiza que uno de los propósitos principales de la salvación del pecador, es que su vida vaya de la muerte espiritual, hacia el perdón de pecados y la eliminación de la experiencia del pecado.²⁴ Según Él, a eso se refiere el apóstol Pablo con el versículo 4.

Concuerdo por completo con esto, como Trenchard también parece estar de acuerdo, cuando dice que aquí se establece claramente el propósito de la elección: un pueblo sin mácula, separado de pecado, y cuyo fruto es la perfección moral.²⁵ Sin embargo, me inclino más por el énfasis de Stott, cuando dice que el apóstol Pablo aquí hace resaltar el hecho de que no fuimos escogidos por Dios debido a ninguna condición buena en particular que Él haya previsto en nosotros, sino solamente por su maravillosa gracia²⁶, “según el puro afecto de Su Voluntad” (1:5). Esto es congruente con la doctrina cristiana de la elección incondicional, enseñada en versículos tales como Deuteronomio 7:6-8: “⁶ Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. ⁷ No

²⁴ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2025.

²⁵ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.22.

²⁶ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.36.

por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; ⁸ sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.”

Es cierto que nosotros somos los que recibimos a Cristo; podría argumentarse que nosotros somos los que “tomamos una decisión por Cristo”, pero este versículo nos explica que fue solamente porque Él nos eligió desde antes de nacer. Nos hizo “aceptos en el Amado” (1:6). Como dice la Palabra, “nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero.” (1ª Juan 4:19). Esta bendición pasada de la elección es una revelación divina que no debe llevarnos al libertinaje, pues como decían Trenchard y Sproul en las citas inmediatas anteriores, el propósito de esta elección es un pueblo separado de pecado, apartado del mundo y consagrado para Dios “santo y sin mácula”. Es para que estemos siempre “delante de Él”. Los verdaderos escogidos en Cristo Jesús manifestarán un temor santo de Dios, una conducta piadosa y una actitud de arrepentimiento constante ante el pecado que aun reside en sus miembros. No darán tregua ni desearán el pecado, sino con pobreza de Espíritu derramarán lágrimas deseando dar fruto que glorifique a su Señor.

Tampoco debe esta doctrina conducirnos a la soberbia y arrogancia al pensar “soy un escogido de Dios, de seguro algo bueno vio Dios en mí, soy superior a los demás”, pues, como dice el mismo apóstol en otra carta, “a lo necio del mundo... a lo débil... a lo vil y menospreciado... escogió Dios... a fin de que nadie se jacte en su presencia.” (1ª Corintios 1:27-29). El mismo pasaje es elocuente en resaltar que la elección y predestinación de la que hemos sido objeto, fue motivada solamente por Su Gracia y para Su Gloria; no por nada bueno que Dios haya previsto en nosotros, sino solamente por Su Misericordia. Por último, ante la acusación que hacen algunos en contra de la clara doctrina de la elección incondicional en las Escrituras, de que esta conduce a la negligencia en el evangelismo, “pues lo hace innecesario”; respondemos que el mismo apóstol Pablo dice en el 1:13 que los elegidos por Dios desde antes de la fundación del mundo “oyen la palabra de verdad, creen y son sellados con el Espíritu de la promesa”.

La predestinación no debe de entenderse como un motivo de desaliento en la proclamación del evangelio, pues la Escritura dice: “¹⁴¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¹⁵¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” (Romanos 10:14-15). Debido a que los creyentes no sabemos a ciencia cierta quién es escogido y quién no, debemos ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura, dejando el resultado al Señor. Lejos de ser un desaliento, ¡la doctrina de la predestinación y elección nos anima a evangelizar! Puesto que sabemos que “no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios” (Romanos 3:11), por lo tanto, si Dios no escogiera a algunos para salvación, ¡nadie se convertiría a Cristo cuando predicamos! Pero tenemos esperanza de conversión, porque el Señor es Todopoderoso para cambiar los corazones de piedra en corazones de carne.

II. BENDICIONES PRESENTES: NOS HA ADOPTADO (1:5-8a)

Otra de las bendiciones maravillosas que se mencionan en esta alabanza del apóstol Pablo es nuestra adopción como hijos de Dios. Dice este pasaje que, en su gran amor, el Padre determinó de antemano que seríamos sus hijos amados por medio de Cristo, con todos los privilegios, derechos y responsabilidades que esto conlleva. Una adopción le otorga al hijo adoptivo privilegios y responsabilidades idénticas a las que tendría un hijo natural. Es una figura legal que no tiene retrocesos ni vuelta atrás: siempre seremos sus hijos, y Él siempre será nuestro Padre. MacArthur resalta una diferencia entre la adopción divina y las adopciones humanas, y es que los padres adoptivos pueden dar a sus hijos su apellido, su provisión y sus cuidados, más no sus rasgos y características personales. Pero Dios milagrosamente nos otorga su naturaleza divina, haciéndonos a imagen de su Hijo Jesucristo.²⁷ La palabra “predestinado” de 1:5 proviene del griego *proorizo* (gr. Προορίζω) que significa “ordenar desde antes, determinar de antemano una cuestión”.²⁸

²⁷ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1654.

²⁸ Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, p.212.

Así, Dios ordenó que su luz resplandeciera sobre nosotros, para que fuésemos iluminados con la verdad acerca de Su Hijo Jesucristo para nuestra bendición presente: la adopción por medio de Cristo. Como Mefi-Boset, descendiente de Saúl y por lo tanto, enemigo natural de David por el trono de Israel, nosotros también éramos enemigos de Dios (Romanos 5:10). Pero fuimos reconciliados por la gracia de Dios, manifestada en la muerte de Su Hijo Jesucristo, y hoy nos sentamos a la mesa del Señor, como David con Mefi-Boset, todos los días de nuestra vida. Éramos incapaces de venir a Dios, pues estábamos “lisiados”, más bien, muertos espiritualmente (Efesios 2:1); pero el Señor vino a nosotros y nos dio vida. Después de haber sido inaceptables delante de un Dios Santo, hoy somos “hijos...aceptos” gracias al “Amado” (1:5-6). Esta palabra habla de nuestra posición en Cristo delante de Dios: a pesar de lo imperfectos que somos, por encima de nuestros pecados e iniquidades, el Padre nos acepta en virtud de nuestra unión con Cristo, por los méritos de este y gracias a su justicia perfecta, la cual nos ha sido imputada (ver 2ª Corintios 5:21, Romanos 5:1).

Ahora bien, como hijos tenemos el gran privilegio de la redención (1:7). Dice Sproul que esto significa que hemos sido liberados mediante el pago de un precio o rescate. La sangre de Cristo derramada en la cruz nos ha liberado de la culpa del pecado.²⁹ Wiersbe comenta de forma impactante: “Había seis millones de esclavos en el Imperio Romano, quienes a menudo eran comprados y vendidos como muebles. Pero un hombre podía comprar un esclavo y liberarlo, y esto fue lo que hizo Jesús por nosotros. El precio fue su propia sangre.”³⁰ Así, recibimos también el perdón de nuestros pecados, por los cuales ya no podemos ser acusados, pues el Señor los ha llevado fuera, y los ha apartado de nuestra vida. Pero también tenemos la gran responsabilidad, como hijos de Dios, de vivir en santidad como nuestro Padre. El mismo apóstol diría más adelante en esta misma epístola: “¹Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.²Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.³Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;”.

²⁹ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2025.

³⁰ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.14.

La versión LBLA (la Biblia de las Américas) toma las primeras palabras del versículo 8 como parte final del versículo 7; es decir, que Dios nos ha otorgado el perdón de nuestros pecados “según las riquezas de su gracia, que ha hecho abundar para con nosotros.” Diferente es la traducción Reina Valera 1960, la cual vincula esas mismas palabras con la “sabiduría e inteligencia” que son mencionadas a continuación en el versículo 8, refiriéndose al conocimiento de la voluntad de Dios. Conuerdo con la traducción LBLA, pues examinando el contexto y la gramática del idioma original, es claro que la abundancia mencionada se está refiriendo a las riquezas de la gracia de Dios, con las cuales hemos sido favorecidos nosotros sus hijos. Siempre de gran edificación es el comentario oportuno de Stott, quien dice que los privilegios y responsabilidades de ser hijos de Dios se resumen en la frase de 1:4 “delante de Él”, pues como hijos tenemos libre acceso al Padre, pero debemos cuidar de vivir vidas santas porque siempre estamos ante un Dios Santo.³¹

III. BENDICIONES FUTURAS: LA UNIFICACIÓN (1:8b-10)

Otra de las bendiciones presentes que reciben los hijos de Dios por medio de Cristo, la cual nos ayuda a comprender las bendiciones futuras, es la abundancia de sabiduría e inteligencia de parte de Dios. La versión LBLA (La Biblia de las Américas) traduce la palabra inteligencia como “discernimiento”. El término griego *phronesis* (gr. Φρόνησις) significa “actividad intelectual o introspección moral; conocimiento; prudencia sabia.”³² MacArthur dice que se trata de un entendimiento especial, el cual es de origen divino.³³ Es decir, que proviene de Dios para sus hijos. En todo caso, es una iluminación que trae la capacidad de discernir lo que viene a continuación: una bendición futura (ver 1ª Corintios 2:6-7,12,14,16). Además de elegirnos en el pasado y adoptarnos en el presente, Dios nos ha dado sabiduría e inteligencia para comprender su voluntad: Él ha planeado “reunir todas las cosas en Cristo” (1:10). La versión DHH (Dios habla hoy) traduce esa misma frase como “unir bajo el mando de Cristo todas las cosas”. El

³¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.40.

³² Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, p.267.

³³ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1654.

creyente, dice el apóstol Pablo, debe saber que, cuando llegue el tiempo, Cristo será el centro de todo, y la cabeza de todo.

Pero ¿a qué se refiere con la frase “todas las cosas”? En el mismo pasaje nos dice el apóstol que son “así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (1:10). Debemos entender que se refiere al Universo por completo, pero más específicamente, a la iglesia de Cristo. Cuando habla de las cosas que están en el cielo, debemos entenderlo como una referencia a la iglesia triunfante, es decir, a los que murieron en Cristo. Y cuando habla de las que están en la tierra, se refiere a la iglesia militante. Más allá de referirse solo a la iglesia, Stott también agrega que se refiere a los nuevos cielos y nueva tierra que habrá, cuando el Señor renueve todas las cosas en una nueva creación, al final de los siglos. Esto también incluye a los ángeles, y a la totalidad de los escogidos de Dios.³⁴ MacArthur concuerda con Stott y agrega: “el nuevo Universo quedará por completo bajo el señorío de Cristo.”³⁵ Y Sproul dice que Cristo ordenará la casa, esta casa cósmica que estaba desordenada, como fiel administrador y mayordomo en la economía de Dios.³⁶

La palabra “misterio” nuevamente hace alusión a la verdad revelada en Cristo, sobre la composición inclusiva y diversa de la iglesia; la cual está sabia y soberanamente compuesta por Dios, integrada no solamente por judíos, sino también por gentiles. Ambos como coherederos por igual ante Dios. Esto sucede así porque Dios lo tuvo a bien (“según su beneplácito”), y se lo propuso en sí mismo (sin una influencia ni ayuda externa sobre esta decisión). La traducción LBLA parece favorecer el punto de vista de que, lo que Dios tuvo a bien y se propuso en sí mismo, fue el hecho de revelarnos dicho misterio de su voluntad, capacitándonos por su Espíritu Santo en toda sabiduría y discernimiento. Es claro que ambas posibilidades son factibles bíblicamente, y acertadas teológicamente. Así que, tanto la futura unificación de todas las cosas en Cristo, como el hecho de revelarnos dicho misterio a los creyentes, ha sido así porque Dios así lo quiso,

³⁴ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.44.

³⁵ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1654.

³⁶ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2025.

lo tuvo a bien y se lo propuso en sí mismo, sin que nada ni nadie influyera sobre su sabia, acertada y soberana decisión.

IV. ALCANCE DE LAS BENDICIONES (1:11-14)

En este último pasaje, el apóstol Pablo utiliza palabras que enfatizan el alcance de las bendiciones mencionadas. Nótese el uso de las palabras “nosotros” (1:12), “vosotros” (1:13) y “nuestra” (1:14). Al examinar el contexto y el flujo de ideas, es claro que el apóstol Pablo se refiere, primero, a los judíos (“*nosotros* los que primeramente esperábamos en Cristo”); luego a los gentiles (“*vosotros*, habiendo oído la palabra de verdad”) y finalmente, a toda la iglesia compuesta por judíos y gentiles (“las arras de *nuestra* herencia”). Aprendemos, dice Stott, tres verdades maravillosas³⁷: *primero*, que le pertenecemos a Dios. Somos su “posesión adquirida” (1:14) y somos para alabanza de su gloria (1:12). Por eso dice 1:13 que fuimos sellados con el Espíritu Santo; es decir, que nos marcó como propiedad suya. *Segundo*, dependemos de su Santa Voluntad (1:11). Tanto nuestra predestinación, como nuestra fe y perseverancia en el Señor, no han sido así por decisión nuestra; sino por voluntad soberana y designio de Dios. *Tercero*, el pueblo de Dios vive para alabar su Santo Nombre (1:6,12,14).

Yo veo también una cuarta enseñanza en este pasaje, y es que la salvación de nuestra alma, el perdón de pecados y la reconciliación con Dios, junto con una eternidad en comunión con el Señor son nuestra herencia. Es decir, que concuerdo con Stott de que somos heredad y posesión de Dios (Deuteronomio 4:20, Salmos 33:12), pero también tenemos una herencia “incorruptible, incontaminada, inmarcesible, reservada en los cielos” (1 Pedro 1:4). Por eso el apóstol dice que el Espíritu Santo es nuestra garantía (“arras” 1:14) de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida. El vocablo griego *arrabon* (gr. ἀρραβών) significa promesa o pago de una prima, como garantía del resto del pago por la adquisición de una propiedad o un bien.³⁸ Sproul agrega aquí que el

³⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.47.

³⁸ Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, p.42.

Espíritu Santo es un anticipo de la gloria venidera³⁹ (Romanos 8:18-23). Así que, el pueblo de Dios es posesión del Señor; depende de la voluntad soberana de Dios; existe para alabanza de Su Gloria y espera en Sus promesas y Su herencia. Como garantía de dichas promesas, el pueblo de Dios ha recibido la unción del Santo Espíritu de Dios, como un anticipo o una prima de lo que poseeremos.

CONCLUSIÓN

En esta preciosa alabanza del apóstol Pablo, una sola frase sin pausas, una cascada y avalancha de bendiciones, encontramos el tesoro espiritual que Dios ha derramado sobre los que le temen: bendiciones pasadas, presentes y futuras. No solo nos escogió para salvación de forma incondicional desde antes de crear el Universo; sino que también nos ha adoptado como sus hijos, con todos los privilegios y responsabilidades. Perdonó todos nuestros pecados y nos redimió, haciéndonos su heredad y su posesión adquirida. No solo nos hace aceptos en Cristo, sino que también nos capacita para comprender su voluntad de reunir todas las cosas en Cristo, y que Él sea el centro y la cabeza de todo. Todo esto debe naturalmente llevarnos a la alabanza. Gratitud como la del apóstol Pablo debe fluir de nuestros corazones, para que junto a él podamos exclamar: “bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”. Debemos cumplir nuestro propósito como iglesia gloriosa de Cristo, de vivir para alabanza de la gloria de Su gracia.

Al estudiar las bendiciones recibidas por medio del evangelio de Cristo, no podemos seguir viviendo igual. Nos sentiremos seguros, comprendiendo que somos Su posesión más preciada, predestinados desde antes de nacer. No temeremos al futuro, sabiendo que Él guarda nuestra herencia. Anticiparemos su regreso, gracias al Espíritu Santo que es un “adelanto” de lo que nos espera cuando se cumpla el tiempo. No seguiremos en pecado, conociendo que somos sus hijos y debemos parecernos a nuestro Padre, pues estamos todo el tiempo delante de Él y nos ha hecho aceptos en el Amado. No permitiremos que el enemigo nos acuse y nos aleje de Dios, sabiendo que todos

³⁹ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2025.

nuestros pecados han sido borrados por su sangre. Pediremos sabiduría y discernimiento para comprender y obedecer Su voluntad. Y viviremos para servirle y proclamar su Santo Nombre, sabiendo que “en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Hechos 4:12).

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 2

1. En el texto original, ¿el pasaje 1:3-14 consiste de varias frases separadas e interrumpidas, o es una sola frase sin interrupción?
2. ¿Qué elementos sobresalen en dicha cascada de adoración del apóstol Pablo? Mencione al menos 2.
3. En la presente expresión de adoración del apóstol Pablo, todas las bendiciones provienen de _____, todas las bendiciones son en _____, y todas las bendiciones son aplicadas al creyente por _____.
(Llene las lagunas)
4. Mencione un pasaje del Antiguo Testamento, que respalda la doctrina cristiana de la elección incondicional.
5. ¿Por qué la doctrina de la elección incondicional no debe llevarnos a una vida de libertinaje?
6. ¿Por qué la doctrina de la elección incondicional no debe llevarnos al orgullo y a la soberbia?
7. ¿Por qué la doctrina de la elección incondicional no debe ser un desaliento al evangelismo y la predicación?

8. ¿Cuál es el gran privilegio que tenemos como hijos de Dios según Efesios 1:7?

Circule una respuesta:

- a) Tenemos sus bendiciones materiales
- b) Tenemos sanidad divina
- c) Tenemos redención: el perdón de nuestros pecados

9. Complete la frase: La versión LBLA traduce la palabra “inteligencia” como

_____.

10. ¿Cuál es el alcance de estas bendiciones? Circule una respuesta:

- a) Solo judíos
- b) Solo gentiles
- c) Toda la iglesia, judíos y gentiles por igual, en Cristo

LECCIÓN 3

LA SABIDURÍA QUE VIENE DEL EVANGELIO (1:15-23)

INTRODUCCIÓN

Hasta aquí el apóstol Pablo ha considerado las múltiples bendiciones espirituales del creyente, las cuales abarcan su pasado (predestinación), presente (adopción) y futuro (unificación); dando gracias a Dios por otorgarlas a su iglesia mediante Cristo. Ahora se da una transición en el tema de la oración. Hasta este punto (1:3-14) la oración del apóstol Pablo era una oración de adoración y gratitud; ahora será una oración de intercesión. El apóstol Pablo dice “Por esta causa también yo... no ceso de dar gracias por vosotros... haciendo memoria de vosotros en mis oraciones,” (1:15-16). Él se dispone a pedir a Dios por los creyentes, y si tuviéramos que resumir su intercesión en pocas palabras, bien podría decirse que el apóstol Pablo le pide a Dios que cada uno de ellos sea capaz de profundizar su conocimiento de Él, y de las bendiciones que Él le ha otorgado según las múltiples riquezas de Su gracia. Sobre este punto, Stott dice que ese es precisamente el balance adecuado para la vida de oración de los creyentes: por un lado, dar gracias a Dios por las bendiciones recibidas; pero por otro, suplicar su ayuda para nuestro crecimiento espiritual.⁴⁰

Es muy interesante notar los detalles trinitarios que tiene la intercesión del apóstol Pablo en este pasaje. Sobresale en todo el pasaje las menciones directas e indirectas que se hacen de cada una de las tres personas de Dios. Notaremos, por ejemplo, el versículo 17, donde se mencionan las tres personas en un solo versículo: “nuestro Señor Jesucristo”, “el Padre de gloria” y el “espíritu de sabiduría y de revelación”. Stott dice que la palabra “espíritu” en 1:17, aunque está escrita con minúsculas (normalmente en referencia al espíritu humano), en este caso se trata de una referencia al Espíritu Santo, el cual ilumina la mente, el corazón y el entendimiento de los creyentes para que conozcan al Señor y Su palabra.⁴¹ La motivación principal del apóstol Pablo para interceder por los

⁴⁰ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.47.

⁴¹ *Ibid.*

Efesios ha sido la fe y el amor de estos. Dice el texto que ha oído de “su fe en el Señor Jesús”, y de su “amor para con todos los santos” (1:15). En otras palabras, el apóstol Pablo le da gracias a Dios porque los Efesios respondieron con fe cuando escucharon el mensaje del evangelio; y el resultado de tal fe, fue el amor hacia los hermanos en Cristo.

El apóstol Pablo está sumamente agradecido con Dios: “no ceso de dar gracias por vosotros...” (1:16). Su gratitud por la vida de los creyentes en Éfeso es sobreabundante, ya que ha sido testigo de los frutos que están dando. Él sembró la Palabra, seguramente otros regaron, pero el crecimiento lo da Dios. ¡Y vaya que en esta ocasión lo ha dado! Como dice la Escritura: “por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16a). Estos frutos en la vida de los Efesios eran evidentes, tanto que el apóstol Pablo se cuenta a sí mismo como uno de los que ha oído la buena fama de ellos, y por ello glorifica a Dios. El apóstol Pablo está muy contento y satisfecho con los resultados en sus vidas; sin embargo, Él sabe que “la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” (Proverbios 4:18). Por lo tanto, lejos de conformarse con su estado actual, Pablo ahora intercede para que sigan creciendo en el Señor. Nada alegra más el corazón de un pastor, que ver a las ovejas creciendo espiritualmente, dando fruto que glorifique al Señor.

Concuerdo con MacArthur cuando dice que el amor hacia otros creyentes es evidencia de que alguien verdaderamente es salvo, y es motivo de acción de gracias.⁴² Muchos se preguntan cómo es que el apóstol Pablo dice que ha oído de la fe y el amor de los Efesios, cuando en realidad sabemos que él personalmente les ministró durante años. Sproul aclara sobre este punto que, a pesar de que el apóstol Pablo había ministrado personalmente en Éfeso, es muy probable que la carta fuera enviada hasta cinco años después.⁴³ Esto explicaría por qué dice que “ha oído” de la fe de los Efesios, y de su amor para con todos los santos. Es interesante notar que el apóstol Pablo no se conforma con este resultado favorable en los hermanos de Éfeso; le da gracias a Dios, pero pide por su crecimiento espiritual. En 1:18 dice “para que sepáis”; significa que está pidiéndole a

⁴² MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1655.

⁴³ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2026.

Dios que los creyentes conozcan, reconozcan y comprendan algo. El apóstol Pablo pide al Señor que los creyentes sean capaces de apreciar la enorme bendición espiritual que han recibido (Efesios 3:18-19, Filipenses 1:9, Colosenses 1:9). Será clave entonces la obra del Espíritu Santo en la mente de los Efesios (1:17).

II. LA ESPERANZA DE SU LLAMADO (1:18a)

Hay tres peticiones concretas que se pueden identificar claramente en la intercesión del apóstol Pablo a favor de los Efesios en 1:18-19. Estas se observan directamente en el texto bíblico. En esencia, el apóstol Pablo pide que, mediante la iluminación del Espíritu, los creyentes puedan conocer: (i) La esperanza de su llamado, (ii) La gloria de su herencia, y (iii) La grandeza de su poder. En otras palabras, el apóstol Pablo desea que el Señor abra los ojos del entendimiento de los creyentes, para que puedan comprender y estar conscientes de la gracia de Dios en estos tres aspectos: su llamado, el cuál es fuente de esperanza; su herencia, la cual es gloriosa; y el poder depositado en ellos, el cual es sobrenatural. Respecto al llamado de Dios, el mismo apóstol Pablo ha enseñado en otras cartas ampliamente sobre este tema. Romanos 8:30 nos recuerda que somos creyentes porque Él nos llamó, habiéndonos predestinado y escogido de antemano. Somos hijos de Dios por su Llamamiento eficaz.

Pero ¿para qué nos llamó Dios? ¿Cuál es el propósito de su llamado? Stott responde que el llamado de Dios tiene varios propósitos,⁴⁴ entre los cuales sobresalen: tener comunión con Jesucristo; el mismo apóstol Pablo ha dicho que los creyentes son “llamados a ser de Jesucristo” (Romanos 1:6), y que fueron “llamados a la comunión con su Hijo” (1 Corintios 1:9). Otro propósito de su Llamado es ser santos. La palabra “santos” es *hagios* (g. ἅγιος) y significa “moralmente puros y sin mancha, apartados del mundo y consagrados para Dios.”⁴⁵ El apóstol Pablo se dirigía a los Corintios como los “santificados, llamados a ser santos” (1 Corintios 1:2). El apóstol Pedro también escribió: “como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera

⁴⁴ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.55.

⁴⁵ Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, p.3.

de vivir” (1 Pedro 1:15). Un tercer propósito de nuestro llamado como creyentes es tener comunión con los hermanos en Cristo (Colosenses 3:15, Efesios 4:1-2), y un cuarto propósito es enfrentar oposición, persecución y desprecio del mundo (1 Pedro 2:21).

Por supuesto, su llamado también es para conocer, amar y servir a Cristo. Nos llamó para que fuésemos sus embajadores, y testigos de su gloria al mundo. Gracias a su llamado hoy somos sal de la tierra y luz del mundo. Todo esto lo hacemos en comunión con los demás hermanos, testificando a un mundo que rechaza y persigue a los creyentes; y esperando la gloria venidera y eterna de Cristo. Expresado en palabras más sencillas, el apóstol Pablo pide al Señor que los cristianos estén plenamente conscientes, y tengan esperanza en el maravilloso llamado que Dios les ha hecho. La petición del apóstol Pablo es que Dios “alumbre los ojos de nuestro entendimiento”; está pidiendo que el Espíritu Santo nos permita conocer, entender y apoyarnos en la realidad innegable de nuestro llamamiento eficaz, divinamente ordenado. Que nuestra confianza y esperanza esté cada vez más firme en el Dios que nos llamó, el cual es fiel y poderoso. Como dice MacArthur,⁴⁶ una mente con iluminación espiritual es el único medio que permite apreciar la verdadera esperanza y herencia que tenemos en Cristo Jesús.

III. LA GLORIA DE SU HERENCIA (1:18b)

Hay un poco de desacuerdo aquí entre Stott y Sproul, respecto a la palabra “herencia” utilizada en este versículo. Sproul dice que el apóstol Pablo se está refiriendo a la herencia de Dios, la cual somos nosotros, su pueblo escogido.⁴⁷ Esto, dice Sproul, es sorprendente, pues se trata de un grupo de personas que antes estuvieron muertas en delitos y pecados, y fueron objeto de su ira (2:1-3). Wiersbe parece estar de acuerdo con él.⁴⁸ Por otro lado, Stott considera que la palabra herencia utilizada en 1:18 es en referencia al premio que recibiremos todos los creyentes en la vida eterna, al final de los

⁴⁶ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1655.

⁴⁷ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2026.

⁴⁸ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.28.

tiempos.⁴⁹ Es decir, nuestra herencia incorruptible, incontaminada, inmarcesible y reservada en el cielo (1ª Pedro 1:4). Considero que, textualmente, son perfectamente viables ambas opciones, pues la frase “su herencia en los santos” puede referirse, tanto a “su herencia para nosotros” o “su herencia, la cual somos nosotros”.

El contexto también favorece a cualquiera de las dos opciones, pues el apóstol Pablo anteriormente había dicho que “en Él asimismo tuvimos herencia” (1:11) y también que el Espíritu Santo es “las arras de nuestra herencia” (1:14). ¡Recordemos que somos coherederos con Cristo! Dice la Escritura que los creyentes somos “herederos según la promesa” (Gálatas 3:29). Sin embargo, el apóstol Pablo en el contexto también ha dicho que los creyentes somos su “posesión adquirida” (1:14 es decir, su herencia), como también lo dicen otros pasajes bíblicos (Deuteronomio 32:9, 1ª Reyes 8:51, Salmos 28:9). Al revisar otras versiones de la Biblia, notamos que en algunos casos, la traducción dice “...su pueblo santo, quienes son su rica y gloriosa herencia.” (Nueva Traducción Viviente NTV), favoreciendo la interpretación de Sproul. Pero otra versión dice “que sepan qué enorme es la herencia que Él ha dado a los que son suyos”, que favorece la interpretación de Stott. ¿Cuál es entonces la verdadera y sana interpretación de la palabra “herencia”?

Dado que ambas posibilidades son viables y bíblicas (pues es cierto que somos herencia del Señor como pueblo escogido; como también es cierto que Él tiene para nosotros una herencia incorruptible, incontaminada, inmarcesible y reservada en el cielo para nosotros); personalmente me inclino más por la interpretación de Stott: que el Señor tiene una herencia gloriosa esperando por cada creyente en la vida eterna. La razón de mi apoyo hacia dicha interpretación responde al hecho de que, el apóstol Pablo está orando por los Efesios. Él está pidiendo a Dios que los creyentes recuerden su llamado, y estén conscientes de la gloriosa herencia que les tiene preparada. No tendría mucho sentido, en mi opinión, que pida por conocimiento de la gloria de su herencia, si por herencia se refiere al pueblo de Dios, el cual aún no ha sido glorificado (según el *ordo salutis*).

⁴⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.56.

Además, como coherederos con Cristo, nos uniremos a la multitud que nadie puede contar, veremos a Dios y a su Hijo cara a cara, y transformados a su perfecta imagen.

En otras palabras, como dice Stott, “disfrutaremos de una perfecta y plena comunión con Dios.”⁵⁰ Tanto MacArthur⁵¹ como Swindoll⁵² parecen estar de acuerdo con la postura de Stott, de que el apóstol Pablo se está refiriendo por “herencia” al premio final de todo cristiano. Al final de los tiempos, dice la Escritura que llegará ese momento en que el pecado y la muerte serán quitados por completo, y gozaremos plenamente de la gloria divina, junto con la transformación completa de nuestro cuerpo y de nuestro carácter (1ª Juan 3:2, Apocalipsis 7:9). Entonces habrá “nuevos cielos y nueva tierra” y Dios “enjuagará toda lágrima”; además “ya no habrá muerte, ni más llanto, ni dolor, ni clamor” (Apocalipsis 21:1-5). Juan dice que “no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes.” (Apocalipsis 22:3-4). Esta interpretación tiene más sentido, pues se trata de una petición del apóstol Pablo por los creyentes, pidiendo que agradezcan y esperen con gozo la herencia celestial, mientras llega el día glorioso de Su venida.

Llama la atención el hecho de que el apóstol Pablo está orando por los cristianos, teniendo en mente, tanto el inicio de su fe y de su caminar con Cristo (llamado), como el final de su vida en esta tierra (su herencia en el Señor). Pide al Señor que les permita tener esperanza en su llamamiento inmutable, y en su herencia incorruptible. Que recuerden la fidelidad y soberanía de Aquel que los llamó; y la gloria maravillosa que les espera en la vida eterna. Los creyentes hemos de ser sostenidos en este mundo por la maravillosa esperanza y el conocimiento de nuestro Dios, y de su Plan perfecto de salvación por medio de Cristo. Pero ¿qué hay de nuestra vida en esta tierra? ¿Cómo podríamos sobrevivir las diversas y frecuentes vicisitudes a las que estamos sujetos los hijos de Dios en este mundo caído? Conviene entonces preguntarnos: ¿Qué recurso ha incluido Dios para sostenernos entre su llamado y su herencia? Y ¿acaso lo menciona el

⁵⁰ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.57.

⁵¹ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1655.

⁵² Swindoll, Charles. *Living Insights*, p.218.

apóstol Pablo en su intercesión por los creyentes? Sí lo menciona, y es el poder supereminente de Dios.

IV. LA GRANDEZA DE SU PODER (1:19-23)

Al orar por nuestro conocimiento del poder de Dios, Pablo tiene en mente la vida del cristiano en esta tierra, ese período entre su llamamiento y el recibimiento de su herencia. Como dice Stott, “sólo el poder de Dios puede cumplir el llamamiento divino en nuestra vida, y llevarnos a salvo a la herencia gloriosa.”⁵³ Wiersbe hace notar el uso de diversas palabras de parte del apóstol Pablo, para enfatizar la gran capacidad sobrenatural del poder de Dios:⁵⁴ *dunamis* (g.δύναμις) traducido como “poder”, como en dínamo y dinamita; *energeia* (g.ἐνέργεια) traducido como “operación”; *kratos* (g.κράτος) traducido como “fuerza” e *ischus* (g.ἰσχύς) traducido como “poder”; todos son términos que refuerzan el concepto de la energía y dinámica divina a nuestro alcance. El mensaje aquí es sencillo pero contundente: el poder de Dios es más que suficiente para todos los creyentes. MacArthur hace mención aquí de la gran capacidad del poder de Dios, que resucitó a Jesús de entre los muertos, y lo levantó en la ascensión para sentarse a la diestra de Dios.⁵⁵

Dicho poder es dado a cada creyente en el momento de su salvación, y siempre está a su disposición (Hechos 1:8). Pablo, enfatiza MacArthur, no ora para que los cristianos reciban dicho poder, pues ya lo tienen. Su oración es que estén conscientes de que disponen de Él. Como muestra del poder inmensurable de Dios, el apóstol Pablo hace referencia a tres eventos: la resurrección de Cristo (1:20a), el hecho de sentarse a la diestra de Dios y someter a sus enemigos bajo sus pies (1:20b-22a) y el hecho de ser cabeza de la iglesia (1:22b-23). De manera que el poder de Cristo es notorio, dice Stott, en que venció a la muerte, está sentado a la diestra de la majestad y tiene potestad sobre

⁵³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.57.

⁵⁴ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.29.

⁵⁵ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1655.

las tinieblas.⁵⁶ Los seres humanos no tenemos poder sobre la muerte. Somos mortales y finitos. Tampoco tenemos poder contra las tinieblas en nosotros mismos. Somos seres caídos por naturaleza. Pero Cristo venció a la muerte y a las tinieblas, comprobando así el poder ilimitado y milagroso de nuestro Dios. ¡Bendito sea Su Santo y Glorioso Nombre!

No solo esto: hoy en día, el Señor nos otorga a los creyentes la victoria sobre ambas cosas: la muerte y las tinieblas, al hacernos parte de su iglesia. Es decir, miembros de su cuerpo. Trenchard comenta que “el ejercicio de su máxima potencia... y la manifestación de su poder tan incalculable... fue para con nosotros los creyentes, no solo para redimirnos, sino con el fin de capacitarnos para la obra presente.”⁵⁷ ¡Todavía más gloriosa obra que la creación del Universo fue la resurrección y ascensión de Cristo, demandando todo el poder de Dios! Asimismo, emplea su máxima potencia para hacernos nuevas criaturas, y pone a nuestra disposición, dice el apóstol Pablo, ese mismo poder. ¡Oh que pudiéramos los creyentes estar siempre conscientes de tan maravilloso privilegio, y tan grande responsabilidad! Que el poder del Dios vivo y verdadero repose sobre nuestras vidas, y se perfeccione en nuestra debilidad. ¡Que nunca jamás nos quejemos de falta de potencia en nuestro ser! Que nuestras áreas débiles no sean el obstáculo que impida el fluir del poder de Dios en nuestra vida y ministerio.

Finalmente, Cristo, dice el apóstol Pablo, es la cabeza sobre todo el Universo; es decir, que tiene autoridad y potestad absolutas. Pero, aclara Stott, fue dado como cabeza a la iglesia, compartiendo así su victoria con nosotros los creyentes en virtud de nuestra unión vital con Él.⁵⁸ Nosotros los cristianos respondemos sometiéndonos a su señorío. ¡Nótese el lugar privilegiado que tenemos como iglesia! Somos “la plenitud” de Cristo; es decir, su complemento (1:23). En cuanto a esto, Stott dice que se utiliza la metáfora del cuerpo para ilustrar nuestra comunión con Cristo: así como el padre de familia siente la casa vacía sin sus hijos; así como un enamorado se siente incompleto sin su amada; así

⁵⁶ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.58.

⁵⁷ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.31.

⁵⁸ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.61.

Dios dice que la iglesia es el cuerpo de Cristo y lo complementa.⁵⁹ Así como un pastor necesita de sus ovejas para llevar a cabo su vocación; así como una vid necesita de sus ramas para llevar mucho fruto; de la misma forma Cristo es complementado por su pueblo. El Cristo resucitado le da poder a su pueblo para cumplir con Su llamado.

CONCLUSIÓN

Es edificante leer la oración de un pastor de las almas, pidiendo al Señor por las ovejas que Dios le ha encomendado. Por medio del estudio de este pasaje podemos presenciar y ser testigos de un poco de la vida privada de oración del apóstol Pablo. En su intercesión hay ecos de la oración de Cristo pidiendo al Padre por los que habían de creer (Juan 17:20). Encontramos en el apóstol Pablo el mismo espíritu siempre dispuesto a doblar rodillas e interceder por su iglesia. Que el Señor nos haga hombres y mujeres de oración, y que podamos interceder constantemente por el pueblo de Dios, que es la iglesia de Cristo. Al hacerlo estaremos obedeciendo lo que el mismo Señor nos instruyó, que orásemos así: "...santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad..." (Mateo 6:9-10). Levantemos al cuerpo de Cristo en oración, clamando por nosotros mismos, y por nuestros hermanos; pidiendo las mismas cosas que pedía el apóstol Pablo en este pasaje: que crezcamos en el conocimiento de nuestro Dios bueno y poderoso.

Debemos dar gracias siempre al Señor por su llamado, pues lo hizo a pesar de saber que no lo merecíamos, basándose solamente en su gracia y su misericordia. Oremos dando gracias también por la obra de su Espíritu Santo, que sopló vida en nosotros y nos permitió responder a su llamamiento con arrepentimiento y fe. Gracias a su gran bondad, creímos al evangelio y comenzamos a amar a Dios y a nuestro prójimo. ¡Pidamos al Rey la gracia necesaria cada día para poder cumplir su llamamiento y vivir de una manera que sea digna de Él! Que haya amor los unos para con los otros; que los verdaderos creyentes nos apartemos del mundo y de pecado para vivir en santidad. Que confesemos nuestra maldad y nuestra absoluta necesidad de Él; y nos arrepintamos de corazón cuando

⁵⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.61.

fallamos. Que nos consagremos de todo corazón para el servicio de Dios y la causa de Cristo. Que se note en nosotros el fruto del Espíritu, viviendo en amor, humildad, paciencia, tolerancia y servicio a los demás. Que vivamos solamente para agradarlo a Él, y llevar gloria a su Santo Nombre.

Oremos también, y esforcémonos por recordar siempre la herencia que tenemos en el Señor. Los comentaristas no terminan de ponerse de acuerdo en cuanto al posible significado de la palabra “herencia” en este pasaje; pero los creyentes debemos hacer ambas cosas: debemos recordar que somos “su heredad”, como también debemos tener presente nuestra maravillosa herencia en los cielos. Que el Espíritu nos permita vivir de una manera digna del pueblo de Dios, agradando a nuestro Buen Pastor en todos nuestros asuntos, y viviendo para Su gloria. Pero que también nos consuele y anime, al recordar la gloria y majestad de nuestra preciosa posesión celestial, nuestros “tesoros en los cielos” que nadie nos puede arrebatar. Quizá no tengamos muchas posesiones en este mundo, pero somos coherederos con Cristo. Quizá nos han quitado nuestra herencia en esta tierra, pero allá tenemos una mansión celestial, un “edificio no hecho de manos” aguardando nuestra llegada. Como lo pide el apóstol Pablo, que estas verdades sean impresas en nuestra mente y corazón, para que perseveremos ante las pruebas de la vida.

Finalmente, que Dios nos permita como pueblo suyo, recordar el enorme privilegio y el gran poder que nos ha sido otorgado como hijos de Dios. Recordemos que el apóstol Pablo no pide que los creyentes recibamos algún poder adicional; sino que él pide que estemos conscientes, que sepamos acerca de la fuerza poderosa que nos ha sido dada mediante el Espíritu de Dios. Que recordemos que tenemos un poder resucitador; un poder capaz de hacer lo imposible; un poder que obra milagros por gracia; un poder que favorece a personas que no lo merecen. Que tengamos muy presente el poder de Dios cuando nos enfrentemos a situaciones que consideramos humanamente imposibles de resolver. Que cuando sintamos que ya no podemos más en esta vida, recordemos que su poder se perfecciona en nuestra debilidad. Que podamos decir como dijera el apóstol Pablo, autor de esta epístola: Ya sea que esté viviendo en abundancia o escasez, ¡todo lo puedo en Cristo que me fortalece! Que repose sobre nosotros el poder de Cristo.

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 3

1. Si la oración del apóstol Pablo en 1:3-14 era una oración de adoración y gratitud, la oración en 1:15-23 será una oración de _____.
2. ¿En qué versículo aparecen referencias a las tres personas de la trinidad? Comente.
3. El apóstol Pablo está muy agradecido con Dios, ya que ha sido testigo ¿de qué?
4. ¿Cuáles son las tres cosas que el apóstol Pablo pide al Señor que conozcan los creyentes?
5. Mencione tres propósitos del Llamado de Dios a los creyentes.
6. Todos los comentaristas bíblicos están de acuerdo unánimemente en el significado de la palabra “herencia” en este pasaje. Falso o Verdadero
7. ¿Por cuál interpretación se inclina más el autor de este comentario? Circule una respuesta:
 - a) Que herencia se refiere a nosotros, el pueblo escogido de Dios, heredad suya
 - b) Que herencia se refiere a bienes terrenales que nos dejan nuestros seres queridos
 - c) Que herencia se refiere al premio que Dios nos dará al final de los tiempos
8. ¿Cuál es el argumento o razón que da el autor de este comentario para apoyar más dicha interpretación?
9. El recurso que Dios nos ha dejado para sostenernos entre su Llamado y su herencia es el _____ supereminente de Dios.
10. Como muestra del poder inmensurable de Dios, el apóstol Pablo hace referencia a tres eventos. Menciónelos:

LECCIÓN 4

UN RESUMEN COMPLETO DEL EVANGELIO (2:1-10)

INTRODUCCIÓN

Cuando las Sagradas Escrituras hablan acerca de la condición de este mundo caído bajo la maldición del pecado, lo hacen con tal elocuencia que es difícil no quedar impresionados por las palabras utilizadas. Por ejemplo en Romanos 1 el apóstol Pablo dice que los humanos "...no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, [...] Profesando ser sabios, se hicieron necios, [...] Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, [...] Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, [...] Dios los entregó a una mente reprobada, [...] estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia;" (Romanos 1:20-31).

Muchos al leer estas palabras nos podríamos llegar a preguntar si acaso el apóstol Pablo no estaría exagerando un poquito respecto a la condición de la humanidad. En Efesios 2:1-3 el mismo apóstol Pablo parece resumir el pasaje anteriormente citado de su epístola a los Romanos, usando frases como "muertos en delitos y pecados" (Efesios 2:1), "siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire" (Efesios 2:2), "'haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos" e "hijos de ira" (Efesios 2:3). Palabras duras para describir una realidad que, lejos de ser una exageración, puede ser comprobada día con día en la cotidianidad. Dice Stott que, en parte gracias a los grandes avances tecnológicos en materia de comunicación, hoy podemos ver mucho más que nunca la maldad humana y la condición de este mundo

caído en todo su esplendor: escasez, enfermedad, hambre, inflación, corrupción, desintegración familiar, maltrato, racismo, injusticia, violencia e inmoralidad.⁶⁰

Aquí se comprueba una vez más la precisión y la relevancia de la Palabra de Dios que promete: “el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.” (Mateo 24:35). Ahora bien, tomando en cuenta el contexto inmediato de Efesios 2, el apóstol Pablo venía orando que los creyentes pudieran conocer el Poder de Dios, el cual resucitó a Cristo de los muertos. Así también nos resucitó espiritualmente a nosotros, dice el capítulo 2, cuando estábamos muertos en delitos y pecados. Es su manera de dar un flujo continuo a sus ideas. En resumen, dice Stott, el apóstol Pablo se propone en estos diez primeros versículos del capítulo 2, exponer la terrible condición del hombre sin Cristo, y la maravillosa obra de Dios en la salvación de la humanidad.⁶¹ Como es natural, se puede observar en el pasaje mencionado un marcado contraste entre pesimismo acerca del hombre y optimismo acerca de Dios. En otras palabras, un contraste entre lo que el hombre es por naturaleza, y lo que puede llegar a ser por la gracia y el favor de Dios.

I. LA CONDICIÓN HUMANA (2:1-3)

El apóstol Pablo inicia con una descripción general del ser humano sin Cristo. Nótese el uso de los pronombres: “vosotros”, “nosotros” y la frase “los demás” (equivalente a “ellos”). De esta forma el apóstol Pablo cubre la totalidad de la humanidad (gentiles, judíos y todos en general) como también lo hace en los primeros tres capítulos de su epístola a los Romanos. Wiersbe dice “En estos tres versículos, Pablo nos da una foto de cuerpo entero de la terrible condición espiritual de una persona que no es salva.”⁶² A continuación utiliza 4 adjetivos para describir al ser humano inconverso, tomando su tiempo para desarrollar cada uno: dice que la persona está muerta, es desobediente, depravada y sentenciada.⁶³ Stott utiliza solamente 3 adjetivos calificativos, los cuales son

⁶⁰ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.69.

⁶¹ *Idem*.

⁶² Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.33.

⁶³ *Ibid*, p.36.

similares o equivalentes a los de Wiersbe: muertos, esclavos, condenados.⁶⁴ En lo personal prefiero trabajar desarrollando los calificativos que escogió Stott, pues me parecen no solamente adecuados y fieles al texto sino que resumen los que utilizó Wiersbe. Veamos entonces a continuación lo que dice la Escritura respecto a esa muerte espiritual, esclavitud y condenación.

i) Muertos espirituales.

Sproul dice que “el estado natural de todos los seres humanos es la muerte espiritual.”⁶⁵ Pero ¿qué significan esas palabras? Trenchard dice que los humanos sin Cristo eran “muertos que andaban”,⁶⁶ y que se trata de una muerte ética y espiritual. En otras palabras, las personas sin la gracia de Dios disfrutaban de la vida natural, pero no tenían las facultades espirituales para poder apreciar las verdades del evangelio. Pueden gozar de vestigios de la imagen de Dios en su ser, y de atributos virtuosos, admirables y hasta deseables, los cuales son en realidad producto de la gracia común en ellos; como el altruismo, la bondad, la dadivosidad, la lealtad, la fidelidad, el amor, la salud, el carisma, etc. Pero en todo lo referente a la salvación de su alma, el perdón de sus pecados y la fe en Jesucristo, son totalmente incapaces de escoger a Dios o discernir la verdad. ¡Les parece locura, y no lo pueden entender! Su corazón está endurecido, totalmente ajeno a la vida de Dios, y su entendimiento está oscurecido y lleno de ignorancia. De esto da testimonio el mismo apóstol Pablo en 1ª Corintios 2:14, Efesios 4:18.

Stott agrega que la palabra traducida aquí como “delito” es *paraptoma* (g. παράπτωμα) y se refiere a una desviación del camino recto. En otras palabras, delito es llevar a cabo una obra de injusticia, impiedad y maldad. Por otro lado, la palabra traducida como “pecado” es *hamartia* (g. ἁμαρτία) y se refiere a fallar al blanco, no pegarle al estándar de Dios.⁶⁷ En otras palabras, es errar y no llevar a cabo las justas demandas de la ley. Como podremos notar, cuando ambas palabras se utilizan de manera

⁶⁴ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.72.

⁶⁵ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2027.

⁶⁶ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.37.

⁶⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.71.

conjunta como lo hizo el apóstol Pablo, se cubre tanto el aspecto pasivo como el activo de la pecaminosidad humana. Por un lado nos desviamos haciendo lo malo, entretanto que por otro, no le pegamos a lo bueno que nos exige la ley de Dios. De tal manera que la humanidad sin Cristo está totalmente separada de Dios, como bien lo dice Isaías 59:2. Fue el mismo apóstol Pablo quien, describiendo la conducta licenciosa de ciertas mujeres que no eran verdaderas creyentes en la iglesia de Éfeso, dijo que “viviendo, están muertas” (1ª Timoteo 5:6).

MacArthur en este punto agrega que los pecadores “no están muertos por sus actos pecaminosos, sino debido a su naturaleza pecaminosa.”⁶⁸ Al consultar el comentario de John Stott,⁶⁹ dice que la muerte espiritual hace que el incrédulo esté totalmente ciego a la gloria de Cristo, y a sus propios pecados. La justicia propia caracteriza al hombre sin Dios; este dice “yo no soy tan malo como mi vecino”, justificando y minimizando así su propia maldad, y negando su necesidad de un redentor. Además de estar ciego, el inconverso está sordo a la voz del Espíritu Santo, y no puede recibir el mensaje pues no tiene “oídos para oír” (Deuteronomio 29:4). El impío es también mudo espiritual, pues no alaba a Dios, ni clama “abba padre”. En pocas palabras, aunque goza de la vida natural, podría decirse que verdaderamente es un muerto en vida, en cuanto a lo espiritual; totalmente ciego, sordo y mudo, atrapado en su propia maldad, incapaz de reconocer su condición e incapaz de elegir a Dios. Como los muertos, el impío va adentrándose más y más en la putrefacción de su condición pecaminosa.

ii) **Esclavos de lo malo.**

A continuación el apóstol Pablo describe la condición del ser humano sin Cristo, como alguien esclavizado por el mundo, la carne y Satanás (2b-3a). La frase “siguiendo la corriente” da la idea de alguien que es arrastrado por un caudal más fuerte que él, aun en contra de su propia voluntad. Esto es característico de un esclavo: no se rige por su propia voluntad, sino que se rinde y responde a la voluntad de otro que es su amo. Su

⁶⁸ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1655.

⁶⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.72.

vida es dominada y gobernada por fuerzas ajenas a él mismo. Un esclavo es explotado en beneficio de su amo, a costa y en detrimento de su propio bienestar, pisoteando así su dignidad e impidiendo su libertad. La única manera de liberarse de la esclavitud es mediante el pago de un precio de redención. El mismo concepto de esclavitud se comunica con el uso de las palabras “conforme al príncipe de la potestad del aire” y “haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos”; el ser humano aparte de la gracia de Dios es un esclavo. Puede jactarse de tener libre albedrío, pero en realidad es libre solamente de actuar según su naturaleza caída, la cual está esclavizada. Según el pasaje, los amos del hombre sin Cristo son el mundo, Satanás y su propia carne.

Bíblicamente, dice Stott,⁷⁰ el mundo se refiere a un lugar de maldad, oscuridad y una sociedad sin Dios. En otras palabras, la sociedad no cristiana nos arrastraba a una vida llena de materialismo e hipocresía, dominada por la ambición de poder político y económico, llena de maltrato, discriminación e inmoralidad. El mundo es todo un sistema de valores distintos, y a menudo contrarios, a los valores del reino de Dios. Por eso dice la Palabra de Dios “¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” (Santiago 4:4). También dice: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” (1ª Juan 2:15). Sobre este punto, MacArthur afirma que “los valores y parámetros de la humanidad aparte de Dios y de Cristo [...] son ideologías que operan como fortalezas en las que las personas permanecen encarceladas, y necesitan ser puestas en libertad...”.⁷¹

El texto también dice que los inconversos son esclavos del diablo. A Satanás se le llama “el príncipe de la potestad del aire”, lo cual nos da bastante información acerca de él. Para empezar, se nos dice que es el comandante principal sobre ejércitos de demonios (“potestad del aire”) que operan en el mundo invisible. Recordemos que hubo legiones de ángeles rebeldes que fueron expulsados del cielo juntamente con Satanás (2 Pedro 2:4), y están organizados de forma sistemática y jerárquica. El pasaje de Efesios 6:12 dice que

⁷⁰ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.72.

⁷¹ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1655.

“no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” La guerra espiritual es una realidad bíblica, y los demonios se organizan para tentar, oprimir y atacar a la humanidad, por el simple hecho de que llevan la imagen de Dios. No solo esto, dice el texto que Satanás también gobierna sobre “el espíritu (la disposición) que ahora opera en los hijos de desobediencia”, es decir, los incrédulos. Wiersbe agrega que “la persona no puede vencer al mundo ni al diablo. Necesita ayuda exterior, y tal ayuda solo puede venir de Dios.”⁷²

Los seres humanos sin Cristo también éramos esclavos de la carne, es decir, de nuestra naturaleza pecaminosa caída y egocéntrica. Nótese como el apóstol Pablo amplía la frase inicial “los deseos de la carne” para que diga “la voluntad de la carne y de los pensamientos”. Según Stott, esto significa que nuestra esclavitud no se limita solamente a nuestros deseos carnales, tales como comer, dormir o sexo. Estos por sí solos no tienen nada de malo; sino que el pecado pervierte la necesidad natural del cuerpo y la convierte en glotonería, pereza y lascivia. Pero además de esto, Stott incluye pecados que están “en la mente y en los pensamientos” y no solo en el cuerpo, los cuales van categorizados igualmente bajo “la carne”: el orgullo, la ambición, la rebelión, la venganza, el odio, la incredulidad y el rechazo a la verdad, el amor al dinero, etc.⁷³ Trenchard agrega que la palabra carne aquí “se refiere a todo lo que viene en el ser humano caído, aparte de la intervención de la gracia de Dios y la obra del Espíritu Santo. Es la sustancia misma del hombre natural, y aún persiste en el hombre convertido a Dios.”⁷⁴

iii) Condenados.

Finalmente el apóstol Pablo concluye su descripción de la terrible condición humana, afirmando que, aparte de la gracia de Dios, los pecadores estábamos condenados a su ira santa “por naturaleza”; en otras palabras, la enemistad para con Dios, junto con el

⁷² Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.36.

⁷³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.73.

⁷⁴ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.39.

antagonismo y nuestra justa condenación como pecadores es algo con lo que nacemos (Romanos 8:7). A causa de la desobediencia de Adán, el pecado original, la culpa y la condenación marcaban nuestra vida de nacimiento (Romanos 5:19). Parafraseando a Stott,⁷⁵ la ira santa de Dios – su respuesta vehemente y enérgica contra el pecado y la maldad- no es arbitraria ni impulsiva como la de los hombres (Santiago 1:20). La ira divina es en contraste justa y de lenta aplicación (Salmos 86:15, 103:8). Tal ira no es incompatible con su bondad, amor y misericordia, como lo veremos en 2:4. Trenchard en este punto resalta los hebraísmos utilizados por el apóstol Pablo, específicamente las frases “hijos de ira” e “hijos de desobediencia”. Significa una participación muy directa e inmediata con el asunto en referencia.⁷⁶ En este caso, ambos hebraísmos significan que íbamos directo a la condenación eterna de Dios.

Para resumir entonces la condición del hombre aparte de la gracia de Dios, estaba muerto, esclavo y condenado. Muchos teólogos le llaman a esto la doctrina de la depravación total⁷⁷, la cual no enseña que todos los seres humanos seamos igualmente malvados y tan pecadores como podríamos ser; pero sí enseña que todos los aspectos de nuestro ser han sido afectados por el pecado. Tanto nuestra mente, como también nuestro cuerpo y aun nuestras emociones fueron alcanzados por los efectos devastadores de la caída. Aun nuestra conciencia y nuestra voluntad no se libraron de las desastrosas consecuencias del pecado. Respecto a esto, Stott comenta acertadamente que, de no entenderse a profundidad, o enfatizarse lo suficiente esta doctrina, las soluciones propuestas para remediar la condición humana serán insuficientes.⁷⁸ Muchos proponen la educación como solución a la problemática humana; otros le apuestan a leyes más justas; todo esto es útil, bueno y necesario; pero solo un Dios redentor puede salvarnos de la muerte espiritual, la esclavitud y la condenación. Solo en Cristo hay salvación.

⁷⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.76.

⁷⁶ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.39.

⁷⁷ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.854.

⁷⁸ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.79.

II. LA COMPASIÓN DIVINA (2:4-10)

Sobresalen para mí en el texto algunas frases. Por ejemplo, el contraste entre la frase “por naturaleza” (2:3) y “por gracia” (2:5). Si por naturaleza estábamos bajo la ira de Dios, por gracia hemos sido rescatados y redimidos. ¡Aleluya! Esto a su vez resalta la naturaleza divina y sobrenatural de la gracia de Dios. Otra frase que sobresale por su gran contraste con el flujo anterior de ideas es “Pero Dios” (2:4). Venía diciendo que el hombre sin Cristo está muerto, esclavo, condenado... pero Dios. ¡Qué maravilloso corte se introduce en el texto! El apóstol Pablo deja claro que la salvación de los pecadores es totalmente por iniciativa y acción de Dios, sin ninguna contribución humana. Aquí se introducen las buenas nuevas que traen vida a los muertos, libertad a los cautivos y perdón a los condenados. ¡Las buenas nuevas de Jesucristo! Nótese, como bien observa Sproul, que el apóstol Pablo pone en relieve la generosa y misericordiosa respuesta de Dios.⁷⁹ MacArthur agrega que “la salvación es para gloria de Dios, porque despliega su misericordia y amor sin límites hacia aquellos que están muertos.”⁸⁰ La gran motivación de Dios al salvarnos fue solamente su amor, gracia y misericordia infinitas.

En la salvación, Dios revirtió la condición anteriormente descrita. Sobresalen tres acciones en 2:5-6: nos dio vida, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales. Tres acciones, como bien explican varios comentaristas en unanimidad, que se aplican primeramente a la vida de Cristo: Él resucitó, ascendió y se sentó a la diestra del Padre. Pero ahora el apóstol Pablo aplica esto mismo a los creyentes, en virtud de su unión con Cristo por la fe. Dice Sproul: “estos son eventos históricos de la vida de Cristo; pero Pablo también los aplica a las vidas de los creyentes, enseñando una unión entre Cristo y quienes van a confiar en Él (Colosenses 3:1-4). De modo que lo que se dice del Redentor puede decirse también de los redimidos. Lo que ocurrió una vez con Jesús ocurrirá también un día con todos los creyentes.”⁸¹ Estas bendiciones, señala Stott,⁸² no son místicas sino reales y prácticas para el cristiano: tenemos nueva vida, nueva identidad

⁷⁹ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2027.

⁸⁰ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1656.

⁸¹ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2027.

⁸² Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.82.

como hijos de Dios, una mente renovada, poder para tener victoria sobre el pecado y Satanás, y libertad para acercarnos confiadamente en comunión con el Señor.

¿Por qué nos salvó Dios? En 2:4 el apóstol Pablo dice que fue por su gran amor y misericordia. Ese mismo amor eterno con que nos amó, antes de la fundación del mundo (Jeremías 31:3, Romanos 8:29). En 2:7 el apóstol Pablo dice que otra razón por la que Dios nos salvó es para manifestar así al mundo las riquezas de su gracia, al ser ellos testigos de su gran salvación misericordiosa y sobrenatural. Cuando el mundo observa el cambio en las vidas de los creyentes, no tiene más remedio que admirar y glorificar a Dios por la luz que nos ha alumbrado (Mateo 5:16). Finalmente en 2:8-9 se nos da aun otra razón más del por qué Dios nos salvó de la manera que lo hizo, y es para salvarnos de nuestro propio orgullo y jactancia. Dice Stott⁸³ que aun la fe con la que creímos en el Señor nos fue dada como un regalo del cielo. Esto es respaldado por pasajes como Filipenses 1:29 y Hechos 18:27. Si pudiéramos contribuir a nuestra salvación, nos jactaríamos, y la gloria no sería toda de Dios. Pero el pasaje dice claramente “por gracia... no por obras, para que nadie se gloríe.” (2:8-9).

En el evangelio, toda la gloria es de Dios, porque toda la obra es de Dios. La jactancia “queda excluida” (Romanos 3:27). Esto no significa, como algunos pueden erróneamente concluir, que las buenas obras no juegan ningún papel en la vida del creyente. Es cierto que somos salvos solamente por gracia, pero como bien explica Sproul, “las buenas obras son la consecuencia y la evidencia vital e indispensable de una vida con Dios (Tito 2:14; 3:8,14; Santiago 2:14-26). Nuestras buenas obras son el fruto de la salvación, y no su causa; y quienes no tienen buenas obras muestran que no tienen una fe salvadora.”⁸⁴ Como creyentes, somos una nueva creación de Dios, somos su obra maestra, y aunque nuestras buenas obras no nos salvan, la santificación práctica y el crecimiento gradual en obediencia a la Palabra de Dios es una evidencia que en verdad hemos sido alcanzados por la gracia de Dios. El fruto del Espíritu y el crecimiento espiritual es algo que debemos procurar activamente los creyentes (Gálatas 5:16,

⁸³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.82.

⁸⁴ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2027.

Filipenses 2:12-13) poniendo todo nuestro empeño en forma de sinergia; eso sí, sabiendo al mismo tiempo que dependemos solamente del poder y la gracia de Dios para crecer en santidad. Como dice la Escritura en el pasaje anteriormente citado: “Él es quien produce en nosotros así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

CONCLUSIÓN

Nótese que el pasaje estudiado (2:1-10) inicia y termina con nuestro andar: el apóstol Pablo dice que, en otro tiempo, anduvimos en nuestros delitos y pecados; pero que hoy, por la gracia y la misericordia de Dios, andamos en las buenas obras, las cuales Él mismo preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Antes vivíamos bajo la ira de Dios; pero hoy vivimos bajo su gracia y favor, para gloria, honra y alabanza Suya. Nuestro amo y maestro antes era Satanás; pero hoy, por la gracia de Dios, nuestro amo es Cristo Jesús el Señor. Dice que antes éramos esclavos del enemigo, del mundo y de nuestra naturaleza carnal; pero hoy tenemos plena libertad para venir al Señor y someternos a Él por amor. Estábamos muertos y hoy tenemos vida en nuestro espíritu. Pasamos de ser enemigos, a ser hijos amados de Dios. Estábamos justamente condenados, y hoy hemos sido justificados por la fe. Todo este gran cambio y total transformación no ocurrió como resultado de nuestro propio esfuerzo, como dice la Escritura “Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.” (Romanos 9:16).

Todo se lo debemos a la gracia y a la misericordia de Dios. Solo Él es digno de recibir toda la gloria y la alabanza, porque es el único que podía remediar nuestra terrible condición. Pero más allá de habernos dado salvación, el poder de Dios y su fidelidad son los que nos tienen de pie como creyentes, perseverando en el Señor a pesar de cualquier situación. Como dice la misma Escritura, la vida del creyente no está exenta de pruebas (1 Pedro 4:12), vendrán problemas, tribulaciones, persecución, tentaciones, y nosotros somos débiles. Pero podemos confiar en que el mismo Dios que nos salvó, nos sostendrá hasta el final (1 Pedro 1:5). En todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Cristo (Romanos 8:35). Nada nos podrá separar del amor de Dios (Romanos 8:38-39). El

mismo Señor perfeccionará en nosotros la buena obra que Él ha comenzado (Filipenses 1:6). El mismo Dios soberano que nos escogió, no nos dejará hasta tenernos en la gloria junto a Él (Romanos 8:30). Podemos confiar en el Dios de toda gracia que nos afirmará y establecerá (1 Pedro 5:10).

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 4

1. ¿Qué frases de las mencionadas de Romanos 1 le impactan más, acerca de la condición del ser humano sin Cristo?
2. ¿Por qué venía orando el apóstol Pablo antes de llegar a Efesios 2?
3. “Como es natural, se observará el en pasaje mencionado un marcado _____ entre pesimismo acerca del _____ y optimismo acerca de _____.” (Llene las lagunas)
4. Al usar los pronombres “nosotros”, “vosotros”, “los demás” (equivalente a “ellos”) en los versículos 1-3, ¿qué grupo está cubriendo el apóstol Pablo?
5. Los tres adjetivos calificativos con los que Stott resume la terrible condición humana son:
 - i) _____
 - ii) _____
 - iii) _____
6. **Verdadero o Falso:** “Muertos espirituales” significa que los inconversos NO tienen atributos virtuosos y deseables como el altruismo, la bondad, la dadivosidad y la lealtad.
7. ¿A qué estábamos esclavizados antes de venir a Cristo? Circule una respuesta:
 - a) El mundo, el dinero y los lujos

b) El mundo, Satanás y nuestra carne

c) El poder, la fama y el prestigio

8. Complete la frase: “por naturaleza” significa que nuestra enemistad con Dios, y la condenación como pecadores es algo con lo que _____.

9. ¿Cuáles son las tres acciones que sobresalen en los versículos 5-6?

10. Ser salvos por gracia, ¿significa que las buenas obras no juegan ningún papel en la vida del cristiano? Explique.

LECCIÓN 5

PARA QUIÉNES ES EL EVANGELIO (2:11-3:13)

INTRODUCCIÓN

En el pasaje anterior (2:1-10) el apóstol Pablo hizo un maravilloso resumen del evangelio de la gracia de nuestro Señor Jesucristo. Notábamos un gran contraste entre la terrible condición humana, y la maravillosa obra divina. Pasamos de muerte espiritual a vida, y todo gracias al poder del evangelio de Cristo. En el pasaje que vamos a estudiar hoy, el apóstol Pablo hace notar que, como resultado de dicho evangelio, ha comenzado a surgir en el mundo una nueva sociedad, compuesta por toda clase de personas: judíos, gentiles, hombres, mujeres, ancianos, niños, esclavos, libres, etc. Stott enfatiza que es necesario resaltar dos aspectos de la condición caída del hombre antes de venir al Señor: estábamos separados de Dios, pero también estábamos desunidos como sociedad, separados unos de otros, enemistados, divididos, fracturados.⁸⁵ Dice el pasaje que los gentiles estábamos separados de los judíos, totalmente ajenos a las promesas del pacto, y todos (tanto judíos como gentiles) estábamos separados de Dios, y enemistados con Él.

Stott continúa haciendo la observación que, para los judíos, el gentil era como un perro, y se le prohibía relacionarse con él. En el templo había una pared intermedia que separaba los judíos de los gentiles, y había amenazas serias y de muerte para todo el que traspasara dicha barrera.⁸⁶ Personalmente concuerdo con Stott, y considero que esos son precisamente los efectos del pecado: una doble alienación. Nos separaba de Dios, y nos separaba del prójimo. Solo basta ver la sociedad en que vivimos hoy en día para comprobar esta división: nos peleamos por política, por ideologías, por fútbol, por dinero, por religión, por clases sociales, por opiniones, etc. Todos somos “pro-algo” o “anti-algo”. Aun los creyentes a veces caemos en el error, y nos ponemos etiquetas que nos dividen y fracturan como sociedad. Pero el gran tema de este pasaje es que Cristo ha

⁸⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.91.

⁸⁶ *Ibid.*

destruido por completo las enemistades, tanto con Dios, como con el prójimo. Él está formando una nueva sociedad de reconcilio y paz en lugar de hostilidad y separación.

I. LO QUE ÉRAMOS: UNA SOCIEDAD DIVIVIDA (2:11-12)

El apóstol Pablo inicia dirigiéndose a los gentiles o “paganos”, resaltando el término peyorativo “incircuncisos” con el que los judíos se referían a ellos, a pesar de que ellos mismos eran circuncidados solo externamente. Wiersbe dice: “La mayoría de los convertidos en la iglesia de Éfeso eran gentiles, y sabían que gran parte del programa de Dios en el Antiguo Testamento involucraba a los judíos. Por siglos la "circuncisión" (judíos) había mirado con desprecio a la "incircuncisión" (gentiles) con una actitud que Dios nunca había tenido la intención que mostraran. El hecho de que un judío hubiese recibido la marca física del pacto no era prueba de que el tal fuese un hombre de fe (Romanos 2:25-29; Gálatas 5:6; 6:15).”⁸⁷ Hay cinco frases que sobresalen dentro de este pasaje, para describir el terrible y deplorable estado espiritual de todos los gentiles inconversos. El apóstol Pablo dice que estaban “sin Cristo”, “alejados de la ciudadanía de Israel”, “ajenos a los pactos de la promesa”, “sin esperanza” y “sin Dios en el mundo”.

Para empezar, estar “sin Cristo” debe ser visto a la luz de las bendiciones espirituales del capítulo 1 de Efesios, las cuales se obtienen al estar “en Cristo” (1:3-14, ver lección 2). Ninguna de esas bendiciones estaba sobre los gentiles. Por el contrario, de hecho Trenchard dice: “los gentiles nada sabían de esa bendita esperanza, ni de los propósitos de Dios que el Ungido había de llevar a su consumación.”⁸⁸ Las frases “alejados de la ciudadanía de Israel” y “ajenos a los pactos de la promesa” pueden resumirse en que los gentiles estaban totalmente excluidos del pueblo de Dios, y ni siquiera estaban esperando la venida de un Mesías. No tenían su esperanza puesta en la misericordia de Dios. Por eso dice el apóstol Pablo “sin esperanza” y “sin Dios en el mundo”. En otras palabras, los gentiles no tenían conocimiento ni estaban conscientes del gran amor de Dios por la humanidad. Trenchard agrega acertadamente que “los gentiles

⁸⁷ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.48.

⁸⁸ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.48.

estaban separados de todo el sistema teocrático que caracterizaba al pueblo escogido y cuya constitución es tema del Pentateuco desde el capítulo 12 del Génesis en adelante.”⁸⁹

No debemos pasar por alto que el apóstol Pablo nos dice “acordaos”. Él quiere que los creyentes tengamos memoria de cuán deplorable y miserable era nuestro estado espiritual antes de recibir la gracia y la misericordia del Señor. Dice Sproul “los gentiles se hallaban particularmente en la ruina antes de Cristo porque no tenían acceso a la revelación especial del Señor a Israel... por lo tanto se volvieron a la idolatría.”⁹⁰ Los gentiles ni siquiera teníamos el anhelo o la esperanza, según el pasaje, de ser rescatados. Nos habíamos entregado por completo a nuestros dioses paganos, antes que nos alcanzara la bendita gracia de Dios. MacArthur complementa diciendo: “los gentiles eran incapaces de participar en los pactos divinos de Dios... así como el cielo y la vida eterna a todos los que creyeran en Él. Vivían sin esperanza, porque no habían recibido la promesa divina. Estaban sin Dios en el mundo, a pesar de que tenían muchos dioses falsos... ellos no reconocieron al Dios verdadero, porque no lo quisieron (Romanos 1:18-26).”⁹¹

II. LO QUE CRISTO HIZO: RECONCILIACIÓN (2:13-18)

A continuación el apóstol Pablo comienza a describir la obra salvífica de Dios a través de Cristo. Aquí se observa un pequeño paralelo entre el pasaje contenido en 2:1-10 y este que estamos estudiando, 2:11-22. En ambos pasajes se describe primero la deplorable situación de la humanidad; luego se menciona y detalla la obra de Cristo para remediar tal situación; y finalmente se describe nuestra nueva posición y condición en Cristo Jesús. Antes se enfatizó nuestra muerte espiritual y condición de esclavitud. Hoy se enfatizan los aspectos de la doble separación que padecíamos: estábamos separados de Dios, y separados también de nuestro prójimo. No teníamos paz, ni con Dios, ni con el prójimo, ni mucho menos paz interior. Pero así como en el pasaje anterior se introduce la obra del Señor con las palabras “Pero Dios” (2:4), en este pasaje se introduce con la frase

⁸⁹ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.48.

⁹⁰ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2028.

⁹¹ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1656.

“Pero ahora en Cristo Jesús” (2:13). En esencia, el apóstol Pablo enseña que el hombre sin Cristo estaba alejado de Dios, pero Cristo nos acercó a Él para salvación.

Esta no es una enseñanza nueva ni exclusivamente paulina, sino bíblica. En toda la Escritura se refuerza el mismo concepto: tanto el Antiguo como en Nuevo Testamento enseñan lo mismo. Estábamos alejados de Dios, pero Él se acercó a nosotros en su gran misericordia. Pasajes bíblicos como Deuteronomio 4:7, Salmos 148:14, Isaías 49:1, 57:19 y Efesios 2:17 nos enseñan precisamente esto. Stott enfatiza las frases “en Cristo Jesús” y “por la sangre de Cristo” de 1:13.⁹² Él afirma que se debe resaltar que fue el sacrificio expiatorio de Cristo lo que nos reconcilió con Dios. Como resultado, ahora ya no estamos separados, sino unidos a Cristo por medio de la fe. Sproul resalta las mismas dos frases, y dice que “estas son las dos dimensiones para que los gentiles sean acercados a Dios. La primera es su experiencia de unión espiritual con Cristo (v.4-10) y la segunda es la base histórica de tal experiencia en la muerte sacrificial de Cristo (v.14-17).”⁹³ Conuerdo con ambos autores en que se ven las dos etapas de nuestro acercamiento: la primera cuando Cristo fue crucificado, y la segunda, cuando creímos en Él.

¿Y qué hizo entonces Cristo? Esencialmente, nos regaló su paz. Dice el apóstol Pablo de que “él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación.” (2:14). Por medio de su sacrificio, el Señor nos regaló la paz entre seres humanos; en este caso, entre judíos y gentiles. Por su obra en la cruz podemos ser reconciliados con el prójimo, y formar parte de un solo pueblo: la familia de Dios. En mi país El Salvador existe un profundo problema de pandillas en la sociedad; y las hay de varios grupos distintos, todos enemigos unos de otros, a menudo hasta la muerte. Se rechazan, se amenazan, se detestan unos a otros, y si es posible y necesario, hasta se matan. En las cárceles las autoridades no pueden ponerlos en el mismo sector, porque se corre el riesgo de que haya una revuelta violenta. La rivalidad en las calles y en los centros penales es por obtener el control y el dominio de los territorios. Las autoridades mediante el uso de la fuerza han logrado obtener hasta cierto punto un éxito limitado.

⁹² Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.97.

⁹³ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2028.

Pero es maravilloso ver a estas personas convertidas al evangelio de Cristo, adorando juntos a Dios aunque antes pertenecieran a pandillas rivales. ¡A Cristo sea la gloria!

MacArthur dice que la pared intermedia de separación alude al muro que había en el templo, el cual separaba el atrio de los gentiles del área que solo podían utilizar los judíos.⁹⁴ Colosenses 3:11 dice que ahora gracias a Jesús "...no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos." Cualquier segregación o separación carnal debería quedar del todo abolida en Cristo Jesús: racismo, sexismo, clasismo social, discriminación por nivel educativo o económico, etc. Para Stott, es importante notar que cuando se escribió esta carta, la pared intermedia de separación aún seguía erguida en el templo.⁹⁵ No fue sino hasta el año 70 D.C. que fue derribada; pero desde mucho antes que cayera físicamente, ya no tenía validez para los creyentes. Estos eran uno en Jesús, el Príncipe de Paz. De manera que la obra de Cristo nos reconcilia con el prójimo y con Dios (2:16). ¿Cómo lo hizo Cristo? Sobresalen las palabras "aboliendo" (2:15a), "para crear" (2:15b) y "reconciliar" (2:16).

Dice el apóstol Pablo que el Señor abolió en su carne la ley de los mandamientos; él creó una nueva sociedad unida; y él nos reconcilió, tanto con Dios, como entre seres humanos (en este caso, judíos y gentiles). Trenchard aclara que no se refiere tanto a los mandamientos en el sentido de la ley moral (ver Mateo 5:17), sino a la ley ceremonial; en otras palabras, las ordenanzas religiosas propias del sistema judío, tales como la circuncisión, las leyes dietéticas e higiénicas, las leyes y ordenanzas sacrificiales y sanitarias.⁹⁶ Estos mandamientos fueron abolidos por Cristo, como lo enseña claramente el mismo apóstol Pablo en Colosenses 2:11, 16-21. Él es la esencia de estas sombras del Antiguo Pacto; de manera que, con su muerte, Cristo las hace innecesarias. Dichas ordenanzas separaban al pueblo judío del gentil. De esta forma Cristo es nuestra paz. Lo que nos une, seamos judíos o gentiles, es la fe solamente en Cristo para salvación. En otras palabras, Él abolió las regulaciones ceremoniales y la condenación de la ley moral.

⁹⁴ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1656.

⁹⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.98.

⁹⁶ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.51.

Cuando se habla de una nueva sociedad unida en Cristo, nos referimos con el apóstol Pablo a un acto de nueva creación (2:15b). Es, pues, una nueva sociedad sin segregaciones ni separaciones de ningún tipo (ver Gálatas 3:28). Es importante notar también, dice Stott,⁹⁷ que la reconciliación principal que Cristo llevó a cabo es la paz con Dios (2:16). El mismo apóstol Pablo dice en su epístola a los Romanos: “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” (Romanos 5:1). Tanto judíos como gentiles hemos sido reconciliados con Dios en un solo y nuevo pueblo, una nueva sociedad. La palabra “enemistades” en 2:16 se refiere a enemistad entre Dios y los hombres, ya sean judíos o gentiles. Stott sigue diciendo que se refiere al plural “enemistades” pues está hablando no solamente de judíos y gentiles, sino de la rebelión del hombre contra Dios, y al mismo tiempo de la condenación y la ira santa de Dios para con los hombres. Es decir, se trataba de una enemistad mutua, la cual fue muerta por la obra de Cristo, y ya no existe más: “matando en ella las enemistades”. ¡La enemistad mutua murió! Ahora gozamos del favor de Dios, y nos sometemos a Él.

Ahora bien, cabe la pregunta: ¿Y entonces por qué no hay paz ni unión universal? La respuesta está en el versículo 17: “...vino y anunció las buenas nuevas de paz...”. Es requisito escuchar las buenas nuevas, y creerlas, para que gocemos de esta doble reconciliación. En otras palabras, el mundo no tiene la paz de Cristo, porque no ha escuchado las buenas nuevas, o no las ha creído. Por eso, los creyentes estamos llamados a anunciar las buenas nuevas de paz al mundo (Juan 20:19-21, Hechos 10:36). La gran comisión es menester para que el mundo pueda gozar de dicha paz, como dice el apóstol Pablo: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cuál no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” (Romanos 10:14-15). Sin embargo, el mismo apóstol Pablo agrega: “Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír,

⁹⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.99.

por la palabra de Dios.” (Romanos 10:16-17). No todo el que oye, cree; sino solamente el que tiene oídos para oír.

III. LO QUE SOMOS HOY: UNA NUEVA SOCIEDAD POR EL EVANGELIO (2:19-22)

Como resultado de lo que Cristo hizo, el apóstol Pablo dice que ahora somos el pueblo de Dios. Ya no somos extraños ni visitantes, sino “conciudadanos de los santos”. Como dice Sproul “ahora el reino de Dios es internacional.”⁹⁸ Stott agrega que también somos miembros de la familia de Dios, siendo adoptados como sus hijos, y teniendo hermanos y hermanas en Cristo.⁹⁹ Sobre este punto, MacArthur agrega: “los pecadores redimidos no solo se convierten en ciudadanos celestiales, sino también en miembros de la familia de Dios. El Padre brinda a los creyentes el mismo amor infinito que da a Su Hijo.”¹⁰⁰ No solo esto, el apóstol Pablo también afirma que, como resultado de la obra redentora de Cristo, los creyentes ahora somos un templo vivo de Dios: “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra de ángulo, Jesucristo mismo,” (2:20). Trenchard dice: “Un gran edificio que crece continuamente es una figura muy apta para describir el desarrollo histórico de la Iglesia desde Pentecostés hasta la Segunda Venida del Señor. Según la conocida metáfora de (1 Pedro 2:4-5), los creyentes son piedras vivas colocadas sobre el fundamento único de Cristo (1 Corintios 3:10).”¹⁰¹

IV. DOS PRIVILEGIOS ÚNICOS DE PABLO (3:1-13)

Después de haber enfatizado la doble reconciliación que recibimos los gentiles por medio de Cristo (paz para con Dios y paz para con el pueblo de Dios), ahora Pablo se enfoca por un momento en sí mismo, con las palabras “...yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;” (3:1). Dice Stott que, humanamente, el apóstol Pablo es realmente prisionero de Roma y de Nerón; pero que él comprende muy bien la soberanía

⁹⁸ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2029.

⁹⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.105.

¹⁰⁰ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1657.

¹⁰¹ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.52.

y los propósitos de Dios, el cual ha permitido las prisiones en su infinita sabiduría.¹⁰² La causa inmediata de las prisiones han sido las acusaciones de parte de los judíos, en venganza por la predicación de Pablo a los gentiles, enseñando lo que discutimos en el capítulo 2: que ahora ambos han sido reconciliados por Cristo en un solo pueblo. Los judíos más celosos se resistían a esto, y de ahí las prisiones del apóstol Pablo (ver Hechos 21:20-21, 22:20-22). Wiersbe habla de un “secreto” que el apóstol Pablo conoce,¹⁰³ Trenchard prefiere llamarlo “el Plan de Dios y la mayordomía del apóstol Pablo.”¹⁰⁴

Personalmente, prefiero las palabras utilizadas por John Stott, el cual hace notar que al apóstol Pablo se le reveló un *misterio* (3:2-3), y se le encomendó un *ministerio* (3:7-8).¹⁰⁵ Es decir que, por gracia de Dios se le dio cierta revelación (saber algo) y se le encargó cierta comisión (hacer algo). Estos dos son privilegios únicos del apóstol Pablo; sin embargo él los comparte con sus lectores en Éfeso, y con nosotros los creyentes. ¿A qué *misterio* se refiere el apóstol Pablo? Nótese que dicha palabra se repite 3 veces en 3:1-6. Pero explica el comentarista que no se refiere a algo inexplicable ni secreto, sino a una verdad que estuvo oculta durante mucho tiempo de la sabiduría y el conocimiento humano; pero que Dios ha revelado por medio de su evangelio (ver 3:3-5, Colosenses 4:3). En 3:6 el apóstol Pablo revela la naturaleza exacta de dicho *misterio*: que los gentiles somos coherederos, miembros del mismo cuerpo y copartícipes de las promesas en Cristo Jesús. En otras palabras, tenemos las mismas bendiciones, pertenecemos al mismo pueblo y compartimos las mismas promesas que los judíos, gracias a Cristo.

En 3:7-13 el apóstol Pablo habla del *ministerio* que Dios le encomendó, de proclamar la verdad de Cristo que le ha sido revelada. Notemos que sobresalen tres verbos en la comisión del apóstol Pablo: él debe “*anunciar* entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo” (3:8), “*aclarar* a todos... el misterio escondido desde los siglos...” (3:9) y *dar a conocer* “la multiforme sabiduría de Dios... a los principados y potestades en los lugares celestiales,” (3:10). Todo esto le fue

¹⁰² Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.114.

¹⁰³ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.62.

¹⁰⁴ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.55.

¹⁰⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.115.

encomendado al apóstol Pablo como un privilegio, para que fuera ministro del evangelio por la gracia de Dios, de manera totalmente inmerecida; pues él se considera (como su nombre *Pablo* sugiere, que significa “pequeño”) “menos que el más pequeño de todos los santos” (3:8) y afirma en varias ocasiones con palabras no ambiguas: “la gracia de Dios que me fue dada” (3:2,7). Sobre este punto, MacArthur dice: “La evaluación que Pablo hace de sí mismo no era producto de una humildad falsa, sino de simple honestidad. El apóstol estaba al tanto de su indignidad (1 Timoteo 1:12-13).”¹⁰⁶

Volviendo a los tres verbos, o partes de la comisión que le fue encomendada, Stott dice que el apóstol Pablo debía, *en primer lugar*, anunciar a los gentiles las riquezas de Cristo.¹⁰⁷ Es decir, que debía predicar las buenas nuevas a los gentiles, que en Cristo tienen riquezas inescrutables. En otras palabras, Stott dice que se refiere a bendiciones ilimitadas, incalculables e invaluable, las cuales han sido detalladamente descritas en los capítulos 1 y 2 de Efesios: vida espiritual, adopción, victoria contra el pecado, reconciliación con Dios, incorporación al pueblo escogido de Dios, paz, acceso al Padre, ser ciudadanos del reino, y las glorias venideras y eternas. *En segundo lugar*, el apóstol Pablo debía aclarar a todos el misterio (3:9). El mismo comentarista dice que esto implica que sus oyentes (judíos y gentiles) estaban en tinieblas respecto al misterio (ver Hechos 26:17-18 y 2 Corintios 4:6), y el apóstol Pablo debía enseñarles que ahora Dios ha hecho una nueva creación en la iglesia de Cristo, como un solo pueblo compuesto por judíos y gentiles por igual.¹⁰⁸

En tercer lugar, el apóstol Pablo debía dar a conocer la sabiduría de Dios a los principados y potestades. Aquí, dice Stott, el mensaje es a los ángeles, acerca de la sabiduría de Dios.¹⁰⁹ El comentarista explica que los ángeles no son omniscientes, y que aprenden acerca del poder y la sabiduría de Dios al ver cómo Él ha formado un nuevo y verdadero pueblo, la iglesia de Cristo, por medio de su evangelio (ver 1 Pedro 1:10-12). De manera que, contemplando el poder, la gracia y la sabiduría de Dios en el evangelio,

¹⁰⁶ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1658.

¹⁰⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.119.

¹⁰⁸ *Ibid.* p.121.

¹⁰⁹ *Ibid.* p.123.

los principados y potestades son impactados por sus planes maravillosos, lo alaban y le glorifican. El apóstol Pablo finaliza este pasaje afirmando que la iglesia de Cristo es su gran propósito eterno (3:11-12). Stott comenta que el gran tema del pasaje en 3:1-13 es la centralidad bíblica de la iglesia.¹¹⁰ El evangelio no se trata únicamente de una relación personal entre el creyente y Dios; sino que inmediatamente formamos parte del Pueblo de Dios, y somos miembros de su familia. Por eso, el apóstol Pablo concluye animando a sus lectores a no desmayar a causa de sus prisiones, las cuales son la gloria de ellos (3:13).

CONCLUSIÓN

Es totalmente claro que los gentiles estábamos separados de Dios, y éramos totalmente ajenos a su pueblo y a sus promesas. Pero nuestro Señor Jesucristo nos reconcilió con Dios y con su pueblo. De tal manera que ahora somos ciudadanos de su reino, miembros de su familia y piedras vivas de su templo. La nueva sociedad que Cristo creó está unida a Dios, y goza de su paz. No debemos entonces los creyentes dividir el cuerpo de Cristo por razón de etnias, nivel económico, nivel académico, denominaciones ni doctrinas secundarias. Dicha división ofende a Cristo, el gran reconciliador y príncipe de paz. Él dice en su palabra “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.” (Mateo 5:9). Sólo una iglesia unida y en paz podrá convencer al mundo con el mensaje del evangelio de la paz. Vale la pena sufrir lo que sea por la iglesia de Cristo: persecución, marginación, injusticias, prisiones, etc. Recordemos que es su plan eterno y glorioso para la salvación de la humanidad. Ahora que ya conocemos el misterio revelado al apóstol Pablo, retomemos cada uno diariamente la gran comisión, de predicar al mundo el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo.

¹¹⁰ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.126.

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 5

1. ¿Qué ha comenzado a surgir en el mundo como resultado del evangelio?
2. ¿Dónde se encontraba la pared intermedia que separaba judíos de gentiles?
3. Escriba las cinco frases que sobresalen, para describir el estado de los gentiles inconversos.
4. ¿Qué quiere el apóstol Pablo cuando nos dice “acordaos” (2:11)?
5. Esencialmente, ¿Qué hizo Cristo por nosotros? (2:14)
6. Según Trenchard, ¿a qué mandamientos se refiere el pasaje que fueron abolidos por Cristo en su carne?
7. Complete la frase: Cuando se habla de una nueva sociedad unida a Cristo, nos referimos a un acto de _____.
8. Complete la frase: Es requisito escuchar las _____, y creerlas, para que gocemos de esta doble reconciliación.
9. ¿Cuáles son las tres figuras que se utilizan para describir lo que somos hoy como nueva sociedad? Somos el _____ de Dios, somos _____ de su familia, y somos _____ del Espíritu Santo.
10. Complete la frase: Según John Stott, al apóstol Pablo se le reveló un M _____ y se le encomendó un M _____.

LECCIÓN 6

DONES Y MINISTERIOS EN EL EVANGELIO (3:14-4:16)

INTRODUCCIÓN

Después de haber hecho una pausa en 3:1 para referirse a su ministerio encomendado por Dios, de anunciar a los gentiles el evangelio, aclarar a todos el misterio y dar a conocer a las potestades la sabiduría de Dios, el apóstol Pablo ahora retoma la oración que iba a hacer por sus lectores. Es la segunda oración suya que leemos (la primera está en 1:15-23). Es una oración ferviente y humilde, pues claramente el apóstol Pablo dice “doblo mis rodillas”. Su oración es de intercesión en favor de sus lectores, para que Dios cumpla sus propósitos en ellos, y haga realidad todo lo que se ha venido exponiendo en los capítulos anteriores. Stott dice al respecto, que aquí hay una lección importante para los que somos pastores y líderes cristianos: que la enseñanza y la oración van de la mano.¹¹¹ En otras palabras, no solamente se trata de enseñar a los hermanos, sino de orar por ellos, echando mano del poder de Dios, para que el Señor respalde la enseñanza y produzca fruto en sus vidas. Que prepare sus corazones, y ponga en ellos un espíritu dispuesto, para que sean obedientes a la Palabra. Que no sean solamente oidores, sino también hacedores de la misma.

Después de analizar la oración del apóstol Pablo, haremos una transición a la parte exhortativa y práctica de la epístola a los Efesios, la cual comienza en 4:1. Ahí, dice Stott, pasamos de la ortodoxia a la ortopraxis, y de la sana doctrina, a una vida en obediencia al Señor.¹¹² En palabras del mismo apóstol Pablo, el Señor nos exhortará a vivir una vida digna de la vocación con que fuimos llamados. Wiersbe opina que “los primeros tres capítulos tratan sobre la doctrina, nuestras riquezas en Cristo, en tanto que los tres últimos explican el deber, nuestras responsabilidades en Cristo. La palabra clave en estos últimos tres capítulos es *andar*.”¹¹³ Sin embargo, Trenchard parece discrepar un

¹¹¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.132.

¹¹² *Ibíd.*, p.146.

¹¹³ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.87.

poco en esto, diciendo que aún continúa la parte doctrinal en 4:1-6. Dice: “preferimos tomarlo todavía como contenido mayormente doctrinal, porque Pablo habla de la naturaleza de esa unidad espiritual que antes ha descrito, amén de su funcionamiento vital, medios de crecimiento, y la relación íntima que guarda con el Dios trino.”¹¹⁴

Personalmente pienso que Trenchard tiene un poco de razón en decir que aun continua la parte doctrinal en la primera porción del capítulo 4; la exposición acerca de la unidad, haciendo mención de las personas de la Trinidad, ciertamente parece algo doctrinal. Sin embargo, me inclino más por la postura de Wiersbe, Stott, MacArthur y Sproul, cuando dicen que ya ha iniciado la parte práctica; y considero que, en realidad, la práctica y la doctrina se entremezclan en 4:1-16 debido a que se trata de un pasaje de transición. En todo caso, el tema de la unidad de los creyentes es predominante en esta parte, y estudiaremos el pasaje hasta 4:16, notando como la unidad de los creyentes es enriquecida por los distintos dones, talentos y ministerios que van incluidos en el llamado. Así que, podríamos decir que el apóstol Pablo en esta parte, primero ora por los creyentes, y luego los exhorta a una vida digna, en unidad y santidad, como conviene a hijos amados de Dios. Como Sproul bien dice: “Pablo desarrolla el andar, o la vida de buenas obras, mencionada primero en 2:10...”¹¹⁵

I. SUSTANCIA DE LA ORACIÓN (3:14-21)

Como decíamos en la introducción, la oración del apóstol Pablo es en tono de súplica al Padre, “de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra”. Stott dice que una mejor traducción sería: “de quien recibe nombre toda la familia, la familia entera, tanto los que están en los cielos, como en la tierra”.¹¹⁶ En otras palabras, está haciendo referencia a la paternidad de Dios sobre la iglesia militante (creyentes que están en la tierra) y la iglesia triunfante (creyentes que están en el cielo); sabiendo que “toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces...”

¹¹⁴ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.63.

¹¹⁵ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2030.

¹¹⁶ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.134.

(Santiago 1:17). El apóstol Pablo va a pedir cuatro cosas en favor de los creyentes, teniendo presente que el poder y los recursos de Dios son ilimitados, y que el resultado será la gloria de Dios. Por eso dice en 3:16 “conforme a las riquezas de su gloria”, y termina en 3:20-21 diciendo que Dios es poderoso para hacer “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”, y “a él sea la gloria en la iglesia en Cristo Jesús”, una doxología maravillosa, apropiada para la fidelidad de Dios que escucha la oración de su siervo.

Esencialmente, el apóstol Pablo pide cuatro cosas en favor de los creyentes. Él pide que sean: fortalecidos con poder; arraigados en amor; que conozcan el amor de Cristo; que sean llenos de la plenitud de Dios. Sobre estas cuatro peticiones, Wiersbe dice: “no deben ser vistas en forma aislada, como pedidos individuales. Estas cuatro peticiones se asemejan más a cuatro partes de un telescopio. Una súplica lleva a la siguiente, y así sucesivamente.”¹¹⁷ Stott prefiere la comparación, no con partes de un telescopio, sino con peldaños de una escalera de oración.¹¹⁸ La primera petición está centrada en la parte interior del creyente: “el hombre interior” y “en vuestros corazones” indica que la petición se centra en la mente y el corazón del cristiano. MacArthur dice: “el poder espiritual es un distintivo de todo cristiano... no es para alguna clase especial de cristianos, sino para todos los que tengan la disciplina de estudiar la Palabra de Dios, entenderla y vivirla.”¹¹⁹ El apóstol Pablo pide al Señor que fortalezca la fe de los creyentes con su gran poder. Pero fuerzas, ¿para qué?

Esto nos lleva a su segunda petición, o el segundo “peldaño de la escalera” en la intercesión de Pablo. Él pide a Dios que los creyentes puedan estar “arraigados y cimentados en amor.” En otras palabras, que se puedan amar unos a otros, con un amor que no se mueva tan fácilmente. Esto tiene sentido, pues en los capítulos anteriores el apóstol Pablo ha enseñado acerca de la naturaleza de la nueva sociedad en Cristo, la cual está compuesta por judíos y gentiles; y estos dos grupos no se amaban entre sí. Nótese

¹¹⁷ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.77.

¹¹⁸ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.134.

¹¹⁹ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1658.

que el apóstol Pablo no dice simplemente “ámense” sino que pide a Dios que fortalezca su fe, para que su amor por el prójimo esté firmemente cimentado en todo momento. Llamam la atención las palabras “arraigados” y “cimentados”. Son, dice Stott, dos metáforas tomadas del mundo agrícola y del mundo arquitectónico.¹²⁰ Así como un árbol con raíces fuertes y profundas, que no se mueve tan fácilmente; así como un edificio cuyos cimientos son firmes y estables, así pide el apóstol Pablo que sea el amor por el prójimo en el corazón de los creyentes. Que las circunstancias no mengüen ni afecten nuestro amor por los demás creyentes, y por el prójimo.

La tercera petición es que los cristianos puedan conocer el amor de Cristo, que según el apóstol Pablo “excede todo conocimiento”. Llama la atención esta aparente contradicción, pues uno se pregunta: ¿cómo se puede conocer algo que excede todo conocimiento? Pero debemos tomar en cuenta el contexto de la primera petición: por eso el apóstol Pablo le ha pedido al Señor que los fortalezca con poder en el hombre interior. Humanamente es inconcebible e incognoscible su amor; pero ayudados por el poder sobrenatural del Espíritu Santo, los creyentes pueden comenzar a conocer su amor. Dice Wiersbe: “Dios quiere que vivamos en cuatro dimensiones. Cuando Dios le dio la tierra a Abraham, le dijo: ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho (Génesis 13:17). Abraham tuvo que caminar por fe y reclamar su herencia. Pero hoy tenemos una herencia en cuatro dimensiones: ancho, largo, profundo y alto. ¡La cuarta dimensión de Dios es el amor!”¹²¹ MacArthur es contundente cuando afirma: “un creyente no puede entender la plenitud del amor de Dios sin tener el amor genuino y el poder del Espíritu en su vida.”¹²²

Respecto a las cuatro dimensiones del amor, personalmente tengo preferencia por la explicación de Stott¹²³, cuando dice que el amor de Cristo es largo, pues es un amor eterno y paciente. Nos ha amado desde antes de la fundación del mundo, lo sigue haciendo a pesar de nuestras constantes faltas, pecados y torpezas, y podemos estar seguros de que lo seguirá haciendo por la eternidad. ¡Nada nos podrá apartar de su

¹²⁰ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.136.

¹²¹ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.81.

¹²² MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1658.

¹²³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.137.

perfecto amor! Es ancho, pues caben personas de todas las etnias, edades, nacionalidades, etc. ¡Dios no hace acepción de personas! Es profundo, pues alcanza hasta el hombre más hundido en el lodo cenagoso del pecado. ¡No hay maldad que su amor no pueda perdonar! Nadie está fuera de su alcance salvífico. Y es alto, pues es un amor que nos llevará hasta el mismo cielo. Su amor nos recuerda que este mundo no es todo lo que hay. Tarde o temprano estaremos para siempre con el Señor, gozando de su gloria y majestad. Trenchard complementa explicando la frase del apóstol Pablo “con todos los santos”: “La experiencia que Pablo desea a favor de sus lectores no es algo personal e individual... tiene en mente todo el Cuerpo de Cristo... no podemos tener comunión íntima con Cristo, y al mismo tiempo mantener relaciones distantes o frías con nuestros hermanos. Esto sería una contradicción rotunda de nuestra unión con él.”¹²⁴

La cuarta petición del apóstol Pablo es que sus lectores sean llenos de la plenitud de Dios. En otras palabras, pide que haya un crecimiento espiritual de manera que los creyentes sean gobernados por Dios en todo su ser. Dice la Palabra de Dios que en Cristo “habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,” (Colosenses 2:9) por lo tanto esta petición, en otras palabras, es que los cristianos seamos cada día más como nuestro Señor Jesucristo. Las palabras “llenos” y “plenitud” comunican la idea de que el creyente sea guiado por el Espíritu de Dios desde la coronilla hasta los pies. ¡Por completo transformados a imagen de Cristo, para su gloria! Como el mismo apóstol Pablo dice en Romanos 8:29: “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.” Y en 2ª Corintios 3:18 dice: “Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.”

Finalmente llegamos a la conclusión de la oración del apóstol Pablo en 3:20-21. Stott resalta el hecho de que las 4 peticiones están “como en sándwich” en medio de dos

¹²⁴ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.60.

declaraciones maravillosas del poder de Dios.¹²⁵ Ha dicho que el Padre, de quien toma nombre toda la familia de Dios, rico en gloria y poder, nos fortalezca en el hombre interior para comprender su amor. Y termina diciendo que el Señor es poderoso “para hacer mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,” (Efesios 3:20). Es claro que puede responder a lo que pedimos o pensamos, pero el punto del apóstol Pablo aquí es que Dios es infinito en poder, y puede superar con crecer nuestras expectativas, y sorprendernos con su respuesta maravillosa y gloriosa. Su poder resucitador actúa “en nosotros”, es decir, en el cristiano y en toda la iglesia de Cristo. La doxología con la que termina esta oración es esperada y natural: dice el apóstol Pablo que de Dios es todo el poder, suya es toda la obra, por lo tanto, suya es toda “la gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos.” (Efesios 3:21) Y los creyentes decimos: “Amén”.

II. EXHORTACIÓN A UNA VIDA DIGNA (4:1-6)

Como decíamos en la introducción, aquí comienza la parte práctica y aplicativa de la epístola. A pesar de que hay un poco de desacuerdo sobre este punto, pues Trenchard opina que la verdadera parte práctica inicia hasta 4:17, y que los versículos 1 al 16 son aún bastante doctrinales; sin embargo concluíamos que en realidad se trata de un pasaje de transición, donde aún se observan fuertes detalles y énfasis doctrinales pero ya se está aterrizando en acciones obedientes por parte de los creyentes. Como es natural, la sana doctrina siempre nos debe conducir a una vida de obediencia al Señor, motivada por la fe y el amor. Stott resalta la frase “yo pues, preso en el Señor” como una apelación del apóstol Pablo a su autoridad apostólica, pero también a su enorme compromiso con la verdad: con tal de predicar el verdadero evangelio con celo y amor, está dispuesto a ir preso por la persecución de sus compatriotas los judíos.¹²⁶ Por lo tanto, el mensaje que viene a continuación debe ser escuchado como palabra autoritativa de Dios: “os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,” (Efesios 4:1). Conviene preguntarnos entonces: ¿Cómo es nuestro llamado?

¹²⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.139.

¹²⁶ *Ibíd.*, p.146.

Wiersbe dice: “Él nos ha hecho un maravilloso llamamiento en Cristo; ahora es nuestra responsabilidad vivir a la altura de ese llamamiento. La idea principal en estos primeros 16 versículos es la unidad de los creyentes en Cristo. Esto es tan solo la aplicación práctica de la doctrina enseñada en la primera mitad de la carta.”¹²⁷ Sproul concuerda con esto, y dice: “los cristianos tienen la responsabilidad de conservar y expresar su unidad mediante el fruto del Espíritu, que incluye humildad, paciencia y amor.”¹²⁸ Stott, fiel a su estilo organizado y sistemático, ve 4 verdades que el apóstol Pablo enseña acerca de la unidad: Depende del amor (4:2), procede de Dios (4:3-6), es enriquecida por los dones (4:7-12) y requiere madurez cristiana (4:13-16).¹²⁹ Las cinco virtudes del versículo 2 son: humildad, mansedumbre, longanimidad o tolerancia, paciencia y amor. Según Trenchard, para los griegos la humildad era desconocida o vista con desprecio como debilidad; pero el advenimiento de Cristo y su ejemplo de humildad y servicio a sus discípulos cambiaron el concepto en algo deseable y virtuoso.¹³⁰

La mansedumbre es mencionada en Colosenses 3:12 y 1 Timoteo 6:11 como algo que debemos procurar en el Espíritu Santo, y se refiere a un trato suave y lleno de dominio propio, estando dispuestos a renunciar a nuestros derechos con tal de servir al prójimo. La paciencia y longanimidad (o tolerancia) son similares, pues en la primera esperamos a que nuestro prójimo vaya creciendo espiritualmente y cambiando; pero en la segunda soportamos sus ofensas y malos tratos mientras aún no acaba de cambiar; conscientes que nosotros mismos estamos en el proceso de santificación. Finalmente el amor es la corona de las otras cualidades morales mencionadas, como lo dice el apóstol Pablo en Colosenses 3:14: “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.” El amor busca el bien de la otra persona, y mantiene la unidad de la iglesia, haciéndola no solamente posible sino también sostenible en la práctica. ¡Sin amor no se puede! Todas estas cualidades son en realidad fruto del Espíritu Santo en nuestra vida. Sin embargo lo debemos procurar con diligencia, y estar “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (Efesios 4:3).

¹²⁷ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.88.

¹²⁸ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2031.

¹²⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.147.

¹³⁰ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.64.

Sin Dios definitivamente no se puede, ya que la verdadera unidad procede de Él. La palabra “uno” o sus derivados ocurren siete veces entre los versículos 3 al 6, y se cree que pudo haber sido un himno cristiano de esa época.¹³¹ Si observamos con detenimiento, se mencionan en este pasaje (4:3-6) las tres personas de la Trinidad, asociadas con una experiencia de la vida cristiana: hay un solo cuerpo, porque hay un solo Espíritu Santo (4:4). Hay una esperanza, una fe y un bautismo, porque hay un solo Señor (4:5). Hay una sola familia cristiana, porque hay un solo Padre (4:6). Por lo tanto, la iglesia de Cristo es una sola en todo el mundo, porque Dios es uno solo y no se puede dividir. Cabe aquí la pregunta: ¿Por qué entonces tenemos tanta división en la iglesia contemporánea? Denominaciones, división en las congregaciones, sectas que se apartan de la verdad. La respuesta es que, ante Dios, todas las congregaciones que permanecen firmes en la verdad de la Palabra de Dios son, en realidad, una sola. Hay una unión espiritual de todos los creyentes, pero debemos estar solícitos en guardar dicha unidad en la verdad.

IV. DIVERSIDAD EN LA UNIDAD (4:7-16)

Continuando con el tema de vivir de una manera digna del llamado del Señor, el apóstol Pablo sigue desarrollando el concepto de la unidad de la iglesia; esta vez haciendo mención de la diversidad que hay dentro del cuerpo de Cristo. Esto significa que la unidad de la iglesia no significa que exista una uniformidad aburrida y monótona, donde todos los creyentes son producidos “en serie” como copias de los demás e idénticos unos a otros; sino que el Señor mismo ha repartido dones “a cada uno”, los cuales son manifestaciones de la multiforme gracia de Dios en distintas medidas. Dichos dones nos hacen únicos y nos permiten aportar algo valioso al cuerpo de Cristo, para enriquecer la unidad por medio de la diversidad. Respecto de esto, MacArthur resalta que todos los creyentes tienen dones repartidos por Dios en determinada medida individual, según su voluntad soberana y designios, para cumplimiento de sus propósitos eternos.¹³² Nótese el contraste entre 4:6 y 4:7 cuando el apóstol Pablo dice que el Señor es “Padre de todos” pero “a cada uno nos fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo”.

¹³¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.150.

¹³² MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1659.

A continuación en 4:8 se cita el Salmo 68:18 donde se prefigura al Cristo resucitado y victorioso ascendiendo al cielo y repartiendo dones a los hombres. Anteriormente, dice el apóstol Pablo en 4:9-10, Cristo “había descendido primero a las partes más bajas de la tierra”, para luego subir “por encima de todos los cielos para llenarlo todo”. Esto es en referencia a su humillación y exaltación, como el mismo apóstol Pablo lo explica a los Filipenses en su epístola, capítulo 2:5-11. Es por esto que los cinco ministerios que se citan a continuación en el pasaje en 4:11 son considerados por Stott como dones, y no como ministerios per se.¹³³ Al considerar el contexto pienso que tiene razón; por lo que tendríamos una lista de cuatro dones principales repartidos por el Cristo resucitado a la iglesia: el don de apostolado, el don de profecía, el don de evangelista, y el don de pastor-maestro. Este último, dice Sproul, se considera uno solo y se refiere a individuos que pastorean e instruyen al rebaño de Dios.¹³⁴ Por supuesto no significa que solo estos dones existen en la iglesia, sobre todo si consideramos los mencionados en 1 Corintios 12:8-10, 28; Romanos 12:6-8, 1 Pedro 4:9-11.

En cuanto a los dones mencionados en 4:11, concuerdo con Stott que aún siguen vigentes al día de hoy para la iglesia.¹³⁵ Por supuesto, no como los apóstoles y profetas que escribieron la Biblia, pues el canon ya se ha cerrado (Efesios 2:20); pero sí en el sentido de misioneros y enviados de la iglesia (2 Corintios 8:23); personas que tienen el don de profecía conforme a la Escritura (1 Corintios 14:1-3), y evangelistas y predicadores que pastorean la grey (Hechos 21:8, 2 Timoteo 2:2, 4:5). Su propósito, dice el apóstol Pablo claramente en 4:12, es capacitar a los santos (los creyentes) para la obra del ministerio, para edificar al cuerpo de Cristo. ¡La idea de Dios es que todos participen del ministerio, y no solo el pastor o un grupo selecto de servidores! Finalmente, se requiere madurez espiritual si se desea mantener la unidad dentro de la congregación. Stott menciona tres fases en el crecimiento espiritual descrito en 4:13-16: primero, la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios. Segundo, llegar a ser un “varón

¹³³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.157.

¹³⁴ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2031.

¹³⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.160.

perfecto”; es decir, un adulto maduro y desarrollado, en contraste con los “niños fluctuantes”. Y tercero, llegar a la estatura de la plenitud de Cristo.

CONCLUSIÓN

El apóstol Pablo concluye este pasaje con la metáfora de una pequeña nave arrastrada por doquier por una tempestad. Está a merced de las olas y el viento. Cambia de postura constantemente; es arrastrado por errores doctrinales graves; no tiene raíces profundas ni convicción. Lastimosamente así es el creyente que no ha madurado en su fe, y por lo tanto estorba la unidad del cuerpo de Cristo, a la que fuimos llamados como hijos de Dios. Tristemente este es el estado de muchos creyentes hoy en día, debido a la falta de crecimiento en la Palabra de Dios. Esto a pesar de tener incluso varios años en el evangelio. Personalmente considero que se debe a la falta de un seguimiento adecuado, y un estilo de vida de discipulado donde se nos enseñe a seguir a Cristo, según lo mencionado en 4:13-16. En cambio, dice el apóstol Pablo, la iglesia de Cristo debe alcanzar las tres fases mencionadas anteriormente mediante la proclamación de la verdad en amor. Así creceremos “en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo” (4:15).

Sin ese crecimiento y madurez resultaría imposible disfrutar de la diversidad de dones en el cuerpo de Cristo, y al mismo tiempo gozar de su unidad. Pero si crecemos juntos, nos ayudaremos mutuamente, “según la actividad propia de cada miembro” y nos edificaremos “en amor” (4:16). Respecto a esto Stott cierra tajantemente diciendo que la iglesia de Cristo crece cuando habla la verdad en amor, vive la verdad en amor, predica la verdad en amor y practica la verdad en amor.¹³⁶ En resumen, ¿cómo podemos vivir de una manera digna de nuestro llamado? Debemos vivir en unidad, teniendo amor unos con otros, siendo pacientes y humildes, sirviendo al prójimo y al Señor con nuestros dones dados por el Cristo resucitado, y creciendo en madurez cristiana por medio de la proclamación de la verdad en amor. Esa es la visión de Dios para su iglesia. Ese es el deseo de Dios para el cuerpo de Cristo. De esa forma le glorificaremos y disfrutaremos plenamente del diseño perfecto de Dios para nuestra bendición en su congregación.

¹³⁶ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.173.

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 6

1. ¿Cuál frase del apóstol Pablo en 3:14 nos indica que se trata de una oración ferviente y humilde?
2. ¿Cuál es la lección importante que menciona Stott para pastores y líderes cristianos?
3. Escriba cómo sería una mejor traducción de 3:15, según Stott.
4. Esencialmente, ¿Cuáles son las 4 cosas que el apóstol Pablo pide en favor de los creyentes? (3:16-19)
5. ¿Qué dice Stott respecto a las 4 dimensiones del amor? Explique en breve cada una.
6. Complete la frase: La frase el apóstol Pablo “yo pues, preso en el Señor” es una apelación a su _____.
7. ¿Cuáles son las 4 verdades que Stott ve en 4:1-6 acerca de la unidad?
8. ¿Qué piensa usted respecto a los dones mencionados en 4:11 en cuanto a su vigencia al día de hoy en la iglesia? ¿Concuerda con el comentario de que son dones y no ministerios? ¿Cuál de estos dones considera usted que ha recibido en su propia vida?
9. Complete la frase: El apóstol Pablo concluye este pasaje con la metáfora de una _____ arrastrada por doquier.
10. En resumen, ¿cómo podemos vivir de una manera digna del llamado de nuestro Señor?

LECCIÓN 7

LA NUEVA VIDA EN EL EVANGELIO (4:17-6:9)

INTRODUCCIÓN

Continuando con la exhortación de vivir de una manera digna del llamamiento de Dios, ahora el apóstol Pablo se dispone a enfocar el tema de la santidad de los creyentes. Antes ha enfatizado la unidad (4:1-16), ahora el énfasis es en la forma de vivir y conducirse en pureza, justicia y santidad. El apóstol inicia de nuevo con una apelación a su autoridad apostólica: “Esto, pues, digo y requiero en el Señor” (4:17a). No se trata de una opción o alternativa que los creyentes pueden tomar si lo desean; es una orden de parte del Señor, a través del apóstol Pablo: “que ya no andéis como los otros gentiles” (4:17b). En el pasaje comprendido entre 4:17 y 5:4 el apóstol Pablo dará instrucciones y ejemplos prácticos acerca de esta santidad práctica que necesitan seguir los creyentes. Luego en el pasaje 5:5-21 nos dará cuatro poderosos incentivos para dicha santidad, y para el cambio en la vida del cristiano respecto de su viejo hombre. Finalmente, en 5:21-6:9 enfocaremos el tema de las relaciones del creyente: tanto en su matrimonio y hogar, como en su lugar de trabajo, siendo un miembro del cuerpo de Cristo, iluminando la comunidad y la sociedad.

I. EL CAMBIO DEL CRISTIANO EN EL EVANGELIO (4:17-5:4)

El mensaje en este pasaje es sencillo, pero directo. Considero que el mensaje de la santidad práctica no es difícil de comprender, sino quizá difícil de aceptar. En pocas palabras, el apóstol Pablo nos dice a los creyentes de que ya no podemos seguir viviendo como lo hacen los incrédulos; no es aceptable que cristiano se comporte como un impío o como un inconverso. El verdadero creyente se reconoce porque vive diferente; como dijo Jesús: “por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:20). Sobre este punto, Stott¹³⁷ dice que el mismo pasaje sienta primero las bases doctrinales para el cambio. El apóstol Pablo hace

¹³⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.176.

un contraste marcado entre la mente del incrédulo y del creyente; así como la vida del incrédulo y creyente. Dice que el incrédulo anda “en la vanidad de su mente”, tiene su “entendimiento entenebrecido”, señala la “ignorancia que en ellos hay” y no duda en resaltar la “dureza de su corazón”. Todas estas frases, dice Stott, hablan de ceguera e insensibilidad espiritual hacia lo malo. La persona sin Cristo va en un espiral decadente donde el pecado le ha dominado y cauterizado por completo (ver Romanos 1:18-31).

En cambio, la mente del creyente es diferente: el apóstol Pablo señala que los cristianos no hemos “aprendido así a Cristo” si en verdad “le hemos oído” y “hemos sido por Él enseñados” (Efesios 4:20-21). MacArthur dice en este punto, que se trata de tres descripciones figurativas de la salvación y el nuevo nacimiento.¹³⁸ Stott va más allá y dice que estas tres frases hacen alusión a los alumnos de una escuela en la cual Cristo mismo es el profesor.¹³⁹ Así, los creyentes somos sus discípulos, recibimos prédicas y enseñanzas bíblicas de él, a través de nuestros pastores humanos. Por eso el apóstol Pablo enfatiza la diferencia total entre la mente del incrédulo, y la del creyente, esta última “conforme a la verdad que está en Jesús.” (4:21). Así también son totalmente distintas la vida del incrédulo y la del creyente: los primeros “perdieron toda sensibilidad” y “se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza” (4:19). Aquí MacArthur resalta que los incrédulos se caracterizan por una conducta depravada, y sucumben por voluntad propia a la sensualidad y a la vida licenciosa.¹⁴⁰ En cambio los creyentes viven según “la justicia y santidad de la verdad” (4:24).

A continuación el apóstol Pablo describe claramente el proceso de conversión (4:22-24), conforme a la verdad que está en Jesús: Él nos ha despojado del viejo hombre y de la pasada manera de vivir; ha renovado nuestra mente con su Palabra, y nos ha vestido del nuevo hombre, creado según Dios. Sproul dice que este cambio de vestimenta ya ha ocurrido en los creyentes, como es claro en Colosenses 3:9-11.¹⁴¹ Sin embargo, los creyentes debemos repudiar activamente la vida antigua, la forma de vivir en Adán, y

¹³⁸ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1661.

¹³⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.179.

¹⁴⁰ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1661.

¹⁴¹ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2032.

adoptar una nueva, la forma de vivir en Cristo. En Gálatas 3:27 el apóstol Pablo describe la conversión como “revestirse de Cristo”. En vista de lo que Cristo ha hecho en la conversión (un cambio de naturaleza y de corazón), los creyentes debemos renovar nuestra mente cada día por medio de la Palabra de Dios, vivir más y más como Cristo. Aquí comienza la metáfora utilizada por el apóstol Pablo para instruir a los creyentes en su santificación: ellos deben desvestirse del viejo hombre, y vestirse del nuevo.

Stott dice que debe vestirse de acuerdo a la ocasión; si va a una boda, si va a pedir trabajo, si se trata de un buen abogado en la corte, no puede vestir por debajo de su investidura. Si un hombre está preso, vestirá de cierta forma. Si se trata de un soldado, su vestimenta debe ser adecuada. Así no es aceptable que el creyente se vista como el viejo hombre, siendo una nueva criatura.¹⁴² A continuación el apóstol Pablo da seis ejemplos de la necesidad del creyente de desvestirse del viejo hombre, y vestirse del nuevo. Todos los ejemplos están relacionados con nuestro trato al prójimo. En cada ocasión notaremos una prohibición, un mandamiento y una base bíblica o teológica. El primer ejemplo está en 4:25 donde se nos manda a no mentir, sino hablar verdad cada uno con el prójimo, puesto que somos miembros todos del mismo cuerpo (el cuerpo del Señor). Sproul dice aquí que el cuerpo de Cristo crece en unidad, solamente cuando hablamos la verdad en amor.¹⁴³ Hay que acostumbrarnos a decir la verdad, aun cuando no nos conviene, aun en los pequeños detalles, pues la mentira es el lenguaje del diablo (Juan 8:44) y divide y lesiona al cuerpo de Cristo.

El segundo ejemplo tiene que ver con la ira; el apóstol Pablo dice que nos podemos enojar, pero sin pecar. En otras palabras, se restringe la ira pecaminosa. Debemos ser como nuestro Padre, lentos para la ira (Santiago 1:19-20). Cuando damos rienda suelta a la ira, dice Stott, pecamos con insultos, violencia y deseos de venganza. Dejamos que el sol se ponga sobre nuestro enojo, guardando rencor y odio, y permitiendo que se formen cadenas de amargura en nuestro corazón. Esto da lugar al diablo.¹⁴⁴ El tercer ejemplo trata sobre el robo (4:28); no debemos hurtar sino al contrario, trabajar con

¹⁴² Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.183.

¹⁴³ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2032.

¹⁴⁴ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.186.

nuestras manos para ser generosos con el necesitado. Dice Wiersbe: “No hurtarás es uno de los diez mandamientos, y cuando Dios dio este mandamiento, instituyó el derecho a la propiedad privada [...] El hurto fue particularmente un pecado de los esclavos en los días de Pablo. Por lo general estos no eran bien cuidados, y estaban siempre en necesidad, y la ley casi no les daba protección alguna. Cuando le escribió a Tito, Pablo le instó a amonestar a los esclavos a no defraudar sino ser fieles a sus amos (Tito 2:10). Pero no solo los esclavos eran adictos al robo, sino también los ciudadanos en general...”¹⁴⁵

El cuarto ejemplo se encuentra en 4:29-30, y trata sobre nuestras palabras: la traducción original dice que no debemos pronunciar “palabras podridas”. Por el contexto vemos que se refiere a palabras que no edifican ni animan a los demás; nuestra boca debería ser fuente de gracia, no conversaciones vulgares, dañinas y obscenas, sino que edifiquen a otros en amor y verdad (Mateo 12:33-37). Dice MacArthur: “por cuanto los creyentes han sido salvados y son preservados por gracia, deberían vivir y hablar con gracia.”¹⁴⁶ Leemos el quinto ejemplo del apóstol Pablo acerca de la amargura y el enojo en 4:31-32. Dice Stott que no debemos permitirnos permanecer en un estado iracundo, hostil, resentido, pleitista, lleno de amargura y deseos de venganza.¹⁴⁷ Esto contrista al Espíritu Santo de Dios. ¡Vale la pena resaltar que el Espíritu no se va bajo el nuevo pacto cuando pecamos! Se contrista y nos guía al arrepentimiento, convenciéndonos de pecado, de justicia y de juicio. En lugar de esto, debemos procurar extender la gracia de Cristo a los demás; es decir, perdonar, mostrar misericordia y tener compasión, sirviendo y comprendiendo al prójimo por amor.

Finalmente el sexto ejemplo se encuentra en los versículos 5:3-4, y trata acerca de la inmoralidad sexual. Dice Sproul que en realidad todo el pasaje trata acerca de los deseos sexuales desenfrenados, los cuales deben ser sustituidos por un adecuado reconocimiento de los buenos dones de Dios, en referencia indirecta quizá a la sexualidad

¹⁴⁵ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.108.

¹⁴⁶ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1661.

¹⁴⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.190.

matrimonial.¹⁴⁸ No solo se prohíbe el acto inmoral, sino los chistes, picardías, conversaciones y pensamientos de este tipo. Recordemos que estas palabras son dadas a una iglesia que vive en una cultura inmersa en la lascivia, por el culto inmoral a la diosa Diana, supuesta deidad de la fertilidad y objeto de orgías idólatras. Los creyentes no solo deben evitar dicha inmoralidad, sino que en lugar de esto, deben agradecer a Dios por su bondad y amor, adorando al único Dios verdadero. Stott concluye comentando que lo contrario a la idolatría, el egoísmo y la inmoralidad es adorar a Dios vivir en santidad y agradecerle por su bondad en el contexto del matrimonio.¹⁴⁹ (ver 1 Tesalonicenses 4:3-8).

II. MOTIVACIÓN PARA CAMBIAR (5:5-21)

A continuación notamos que el apóstol Pablo se dispone a dar cuatro poderosos incentivos para una vida en rectitud. Fiel a su estilo organizado y estructurado, Stott encuentra que estos incentivos son: el juicio venidero (5:5-7), nuestra identidad de luz (5:8-14), la sabiduría del creyente (5:15-27) y la plenitud del Espíritu Santo (5:18-21).¹⁵⁰ Ninguno de los otros autores consultados ha ordenado el pasaje 5:5-21 como Stott, sino que se limitan a comentar independientemente las ideas, por lo que procederemos a resumir las enseñanzas de Stott. En primer lugar, el creyente debe procurar la santificación en vista del juicio venidero sobre los hijos de desobediencia. No está diciendo que los creyentes que pequen serán juzgados, pues todos fallamos constantemente (1 Juan 1:8-10) y el Señor Jesucristo es nuestro abogado (1 Juan 2:1). Pero sí habla de temer a Dios, y no vivir como aquellos que serán juzgados en el día final. Debemos evitar el engaño de los falsos maestros que nos inculcan el libertinaje como un estilo de vida aceptable para el creyente (Filipenses 2:12-13).

En segundo lugar, los creyentes debemos recordar que antes éramos tinieblas, pero hoy somos luz en el Señor. No dice que estábamos en tinieblas, sino que éramos tinieblas. Es decir, que el cambio no ha ocurrido en nuestro entorno, sino en nuestro

¹⁴⁸ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2032.

¹⁴⁹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.193.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p.196.

corazón: hoy somos luz en Cristo. Por tinieblas y luz el apóstol Pablo se refiere, dice Stott,¹⁵¹ al error, pecado ignorancia y maldad que antes nos gobernaban; pero ahora somos guiados por la verdad, la justicia y la santidad que nos han sido otorgadas por su gracia. Por tanto, nuestra actitud debe ser conforme a nuestra identidad, en santidad, en total transparencia, sin nada que ocultar, ni de qué avergonzarnos (2 Timoteo 2:15). No solamente se trata de abstenernos de lo malo, sino de confrontar en amor a los que lo practican (“reprendedlas”), sabiendo que podemos así incluso salvar esa alma. Eso parece decir el apóstol Pablo con la cita de 5:14 en referencia a Isaías 60: “Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo.”

En tercer lugar, el apóstol Pablo les recuerda a los creyentes que ya no son más necios, sino sabios (ver 1 corintios 1:27-30). Por lo tanto deben procurar con diligencia vivir en sabiduría. Por supuesto, una característica de los que viven sabiamente es que aprovechan bien su tiempo y las oportunidades que Dios les da, discerniendo la voluntad de Dios en su vida. Dice MacArthur: “Conocer y entender la voluntad de Dios a través de su Palabra, es sabiduría espiritual.”¹⁵² Finalmente el apóstol da el último incentivo para la santificación: la plenitud del Espíritu Santo. Hemos sido sellados con él, y somos su morada y su casa (1:13, 1 Corintios 6:19). No lo debemos contristar viviendo como impíos (4:30), sino debemos buscar su llenura. Dice Stott “así como el vino entra en una persona y la emborracha, haciéndola perder el control como en el caso del culto a Diana de Éfeso, así el Espíritu entra en el creyente y lo llena, pero en este caso le da dominio propio para agradar al Dios vivo y verdadero.”¹⁵³ El resultado es: alabanza, mutua exhortación, comunión con Dios y con los hermanos, respeto y obediencia a Dios a las autoridades (5:19-21).

¹⁵¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.199.

¹⁵² MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1664.

¹⁵³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.204.

III. RELACIONES RENOVADAS (5:21-6:9)

En este punto, el apóstol Pablo va a continuar su exhortación a los creyentes a que vivan de una manera digna de su llamado y vocación, ahora enfocándose en las relaciones humanas. Específicamente, va a comenzar hablando sobre la vida en el hogar, para luego extenderse al lugar de trabajo. Stott dice que la fe inevitablemente afectará la vida de hogar para bien; debe notarse una paz y armonía entre los esposos, con los hijos y en el trabajo. De lo contrario, pierde credibilidad el mismo concepto de que somos “familia de Dios” y que tenemos “paz con Dios”.¹⁵⁴ Dice el versículo 21 que debemos someternos los unos a los otros en el temor del Señor. Wiersbe comenta “El hogar es la única bendición que sobrevivió al paraíso después de la caída, pero demasiados hogares son extensiones del infierno en lugar de parcelas del paraíso.”¹⁵⁵ Tanto Wiersbe como MacArthur concuerdan que la clave es ser lleno del Espíritu (5:18). Dice MacArthur que “todo creyente lleno del Espíritu debe ser humilde y sumiso. Este es el fundamento para todas las relaciones que se van a tratar en este pasaje.”¹⁵⁶

En los tres ejemplos o casos que se van a enfocar (esposos, padres e hijos, siervos y amos), cabe mencionar que el mundo se enoja con esta enseñanza bíblica por considerarla opresiva, y llama a las esposas a liberarse, a los hijos a rebelarse, y a los siervos a no dejarse. Pero tristemente, debemos reconocer que, en muchos casos, es cierto que se ha dado un maltrato en dichas relaciones. Por eso la Palabra nos manda a someternos al Señor, y no al hombre. Es decir, que la instrucción que se va a dar debe entenderse en el contexto de una familia creyente, llena del Espíritu Santo y del amor de Dios. Nótese las frases del apóstol Pablo “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, *como al Señor;*” (5:22), “Hijos, obedeced *en el Señor* a vuestros padres, porque esto es justo.” (6:1) y “Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, *como a Cristo;*” (6:5). Como dice Trenchard, la esposa en vista de la amorosa entrega del esposo hacia ella, así como Cristo se entregó por la

¹⁵⁴ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.213.

¹⁵⁵ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.108.

¹⁵⁶ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1664.

iglesia, debe corresponder con gratitud y obediencia hacia la autoridad depositada por Dios en su esposo, como cabeza y líder de hogar.¹⁵⁷

Cristo no es un opresor ni maltratador; al contrario, defendió a las mujeres y las salvó; amó a los niños y se acercó a ellos; él mismo fue un humilde siervo trabajador de la carpintería. ¡Lavó los pies de sus discípulos y les sirvió! Su ejemplo nos recuerda que servir y someterse no significa que seamos inferiores, sino que es la forma de vivir en la bendición del orden divino. La única excepción sería cuando nuestras autoridades nos hagan ir en contra de la Palabra de Dios (ver Hechos 5:29). Aun así, la mujer que está sujeta a su marido, aun si este fuera inconverso, puede realmente transformar su hogar mediante la sumisión (1 Pedro 3:1-2). Lo mismo aplica para los siervos creyentes, cuyos amos son incrédulos (1 Pedro 2:18). Dice Stott que la mujer encuentra verdadera libertad y bendición cuando se somete al liderazgo amoroso, protector y proveedor de su marido; cuando respeta su autoridad dada por Dios a su marido, y está dispuesta a vivir con gozo para su familia como ayuda idónea, y como complemento de su esposo.¹⁵⁸

Asimismo el esposo debe amar a su esposa con amor sacrificial como el de Cristo. El apóstol Pablo dice que el Señor amó a la iglesia y se entregó por ella, para santificarla, habiéndola purificado, para presentársela a sí mismo una iglesia gloriosa y sin mancha. Stott comenta acertadamente sobre este punto que el Señor amó a la iglesia antes de la fundación del mundo; se entregó por ella en la cruz; la purifica y la está santificando en el presente; y se la presentará a sí mismo en las bodas del cordero, como una iglesia sin mancha y sin arruga, santa y gloriosa en la eternidad futura.¹⁵⁹ Con la ayuda del Espíritu, el esposo debe vencer su egoísmo y cuidar, atesorar y consentir a su esposa. Este es el secreto de la felicidad en el matrimonio, como bien dice MacArthur: “un esposo que ama a su esposa de esta manera atrae gran bendición para sí de parte de ella y del Señor.”¹⁶⁰ A los hijos se les requiere un mayor grado de sumisión que a las esposas: “obedeced en el

¹⁵⁷ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.87.

¹⁵⁸ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.222.

¹⁵⁹ *Ibíd.*, p.228.

¹⁶⁰ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1665.

Señor a vuestros padres” (6:1). Sproul dice que los hijos creyentes deben vivir como discípulos del Señor.¹⁶¹

En un contexto donde los hijos eran vistos como un estorbo a la libertad y a la promiscuidad, y donde estos mismos no se sometían a sus padres, el apóstol da estas instrucciones para el hogar cristiano. La palabra “obedecer” aquí es el término griego *hupakouo* (gr. ὑπακούω) y aquí tiene una connotación militar, que significa escuchar órdenes, seguir instrucciones, alinearse a la autoridad sin cuestionar.¹⁶² La base para esta orden es el decálogo, o los diez mandamientos del Señor: “esto es justo”. El quinto mandamiento es muy importante, dice Stott, pues los padres representan el amor y la autoridad de Dios para los hijos.¹⁶³ Honrarlos es reconocer su autoridad dada por Dios, obedecerles, amarlos y respetarlos. No hacerlo es equivalente a rebelarse contra Dios. Hacerlo trae consigo muchas bendiciones, pues es un “mandamiento con promesa”. En otras palabras, como dice Wiersbe, “el hijo creyente que honra a sus padres puede esperar dos bendiciones: le irá bien, y tendrá larga vida sobre la tierra.”¹⁶⁴ Los padres deben ser amables y amorosos, pacientes y educadores como el Padre celestial. No deben maltratar ni ultrajar, sino enseñarles la Palabra y corregirlos en amor y sabiduría de Dios.

Finalmente el apóstol Pablo se centra en el ejemplo de los siervos y los amos, trasladándonos al lugar de trabajo, que sería su equivalente moderno. Stott dice que la esclavitud era parte normal de la vida económica en ese tiempo; sin embargo la Biblia regula dicha relación, dando al siervo como al amo un lugar equitativo ante Dios dentro de la iglesia de Cristo.¹⁶⁵ Los empleados deben someterse a sus jefes, como si Cristo mismo fuera su jefe (ver 6:5-8 y notar a Cristo en cada versículo). Hay que trabajar como si Cristo es el Jefe, como si el cliente al que servimos es Cristo, y esperar de Cristo nuestra verdadera recompensa. En otras palabras, no ser empleados hipócritas y conflictivos, sino honestos, esforzados, respetuosos y excelentes en todo lo que hacemos.

¹⁶¹ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2034.

¹⁶² Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, p.256.

¹⁶³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.239.

¹⁶⁴ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.145.

¹⁶⁵ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.251.

Pero el jefe cristiano debe “hacer lo mismo” (6:9), es decir, corresponder en todas las instrucciones dadas al empleado, pero además tener cuidado de su trato amable y cortés “dejando las amenazas”. El jefe no debe usar su autoridad para humillar ni ultrajar, sino para motivar y bendecir, sabiendo que Cristo mismo defiende a los empleados.

CONCLUSIÓN

La salvación del cristiano no es por obras, sino solamente por gracia de Dios, por medio de la fe en Jesucristo. Esto queda clarísimo en la primera mitad de la epístola a los Efesios, donde el apóstol Pablo nos ha recordado que fuimos escogidos por Dios desde antes de la fundación del mundo (capítulo 1), que no es por obras para que nadie se gloríe (capítulo 2), y que somos coherederos con los judíos como pueblo de Dios, y copartícipes de las promesas (capítulo 3). Pero en esta segunda mitad de la epístola (capítulos 4-6) queda claro que las buenas obras sí forman parte de la vida del creyente; no como causa efectiva de la salvación, pero sí como consecuencia inevitable de la misma. Como dice el apóstol Santiago, “...la fe sin obras está muerta.” (Santiago 2:26b). En otras palabras, si en verdad hemos aprendido a Cristo, y hemos sido por él enseñados, se nos debe de notar en una vida transformada, aunque gradualmente. El creyente de ninguna manera será perfecto en esta vida, sino que está siendo santificado por el Espíritu Santo.

Pero somos llamados a esforzarnos por vivir una vida que sea digna de nuestro llamamiento: en Santidad y Unidad. Debemos procurar, con la ayuda del Espíritu Santo, motivados por el gran amor de Cristo y fortalecidos por nuestra posición justa delante de Dios, el despojarnos del viejo hombre en todas las áreas de la vida; y vestirnos del nuevo: no mentir, sino hablar verdad; no ultrajar, sino edificar; no hurtar, sino compartir; no airarnos, sino perdonar; y cambiar la inmoralidad por acciones de gracias al Señor. Las esposas deben someterse al liderazgo amoroso y sacrificial del esposo; los hijos, obedecer a sus padres que les alientan y proveen en amor; y los empleados, servir a su Jefe y al cliente como si trabajaran para el mismo Señor, esperando de Él su recompensa. Estos jefes a su vez deben tratar con cariño y consideración al empleado. Toda esta instrucción ética, debido a que ya no somos tinieblas, sino luz; ya no somos necios, sino sabios; y

hemos sido sellados con el Espíritu Santo, el cual produce en nosotros fruto en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador.

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 7

1. En pocas palabras, ¿qué le dice el apóstol Pablo a los creyentes en 4:17?
2. Complete la frase: el verdadero creyente se reconoce porque _____
_____.
3. Según Stott, las frases “en la vanidad de su mente”, “entendimiento entenebrecido”, “ignorancia que en ellos hay” nos hablan ¿de qué?
4. Según MacArthur, ¿qué clase de vida caracteriza a los incrédulos?
5. Complete la frase: Según la metáfora utilizada por el apóstol Pablo para instruir a los creyentes en su santificación, debemos _____ del viejo hombre, y _____ del nuevo hombre.
6. Complete la frase: el Señor nos manda a no mentir, sino hablar verdad con el prójimo, puesto que somos _____.
7. ¿Qué ocurre cuando le damos rienda suelta a la ira, según Stott?
8. Mencione y explique brevemente tres de los cuatro motivos poderosos que el apóstol Pablo da para la santificación.
9. ¿Puede dar usted tres ejemplos de la Biblia, en los que queda claro que Cristo no es opresor de las mujeres, los niños o los siervos humildes?
10. ¿Qué significa la palabra “obedecer” usada en 6:1? ¿Es igual a la instrucción dada a las esposas, o en qué difiere?

LECCIÓN 8

LA PROTECCIÓN DIVINA EN EL EVANGELIO (6:10-20)

INTRODUCCIÓN

En esta sección el apóstol Pablo comienza a enfocarse en la oposición real que existe en el mundo espiritual, contra los creyentes y la iglesia de Cristo. Es curioso que ya ha hablado de paz: paz con Dios, paz entre esposos, paz en el trabajo, paz con los hijos, paz entre judíos y gentiles, y de pronto pasa a hablar de guerra espiritual. Sproul dice que “la paz de la cruz se experimenta en medio de la lucha espiritual. Las fuerzas de las tinieblas están vencidas, pero aún no son inofensivas.”¹⁶⁶ Su intención es advertirnos de la gran hostilidad del enemigo en batalla, así como darnos la estrategia espiritual para tener victoria. Stott dice que Satanás y su ejército quieren destruir la nueva sociedad que Cristo ha creado; dividiendo lo que el Señor unió, levantando muros que el Señor derribó y sembrando discordia y pecado entre los creyentes.¹⁶⁷ Debido a que el enemigo que enfrentamos es poderoso, organizado, sagaz y astuto, los creyentes tenemos que ponernos todo el tiempo la armadura de Dios, y estar preparados para resistir “el día malo” (6:13).

El pasaje que estamos estudiando tiene un tono de exhortación, pero al mismo tiempo son palabras de ánimo, pues les recuerda a los creyentes los maravillosos recursos espirituales de que el Señor les ha dotado para hacer frente a su misión como cristianos. Es cierto, seremos atacados y la batalla es cruel, pero el Señor no nos ha dejado solos. Como dijera el profeta a su criado: “*No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.*” (2 Crónicas 6:16). O como también nos recuerda el apóstol Juan: “*Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.*” (1 Juan 4:4). Dios pelea por nosotros y nos defiende. Él envía a sus ángeles, pero además nos ha equipado para la batalla. El pasaje es una advertencia acerca del enemigo que nos acecha y de la oposición real que

¹⁶⁶ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2035.

¹⁶⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.262.

enfrentaremos; pero a la vez es un mensaje de aliento, recordando a los hijos de Dios que tenemos la protección sobrenatural del Señor Todopoderoso para poder mantenernos victoriosos. ¡La victoria está asegurada por Jesucristo! (ver Colosenses 2:15).

Sin embargo, no podemos darnos el lujo de dormir, como sucedió a Noé cuando se embriagó; como sucedió también a Sansón, cuando confió en Dalila; como el rey Saúl cuando entró confiado en la cueva, y como ocurrió también a Eutico cuando escuchaba una prédica del apóstol Pablo que se alargó un poco. No nos podemos dar el lujo de descuidarnos, porque el enemigo de nuestra alma nos ataca cuando menos lo esperamos. MacArthur resalta que el creyente verdadero se encuentra en una batalla espiritual, pero el Señor suministra a sus santos una armadura suficiente para combatir y frustrar al adversario.¹⁶⁸ Wiersbe concuerda con esto, y dice: “tarde o temprano cada creyente descubre que la vida cristiana es un campo de batalla y no un parque de diversiones, y que sin el Señor enfrenta a un enemigo que es mucho más fuerte que él. Es razonable que Pablo use un tema militar para ilustrar el conflicto del creyente con Satanás... Como creyentes enfrentamos tres enemigos: el mundo, la carne y el diablo (Efesios 2:1-3).”¹⁶⁹

I. EL ENEMIGO QUE ENFRENTAMOS (6:10-12)

Para poder disfrutar de la paz que Cristo nos da, es necesario fortalecernos en el poder de Dios. No debemos temer al enemigo, pero sí conocerlo para no subestimarlos, y poder así enfrentarlo estando debidamente preparados. Como es claro a partir del texto, no nos enfrentamos a simples seres humanos (“sangre y carne”), sino contra seres inteligentes y fuertes de origen espiritual y demoníaco. En Hechos 19:13-16 se narra un episodio que ilustra la fuerza sobrenatural de estos demonios al poseer a una persona. Leamos sobre la tremenda golpiza que les dio un endemoniado a siete hombres incrédulos: “*Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo. Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los*

¹⁶⁸ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1666.

¹⁶⁹ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.158.

sacerdotes, que hacían esto. Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.”

Hay algunas palabras del texto de Efesios 6 que nos describen con más detalle al enemigo y su ejército: por ejemplo, sabemos que son astutos (ver la palabra “asechanzas” en 6:11); son muy poderosos (ver la palabra “potestades” en 6:12), son numerosos (se habla de “huestes espirituales” en 6:12) y muy organizados (ver las palabras “principados... gobernadores de las tinieblas” en 6:12). En Daniel 10:12-14 vemos una jerarquía infernal o ejército diabólico del cual no tenemos mayores detalles, excepto el conocimiento de que son organizados y tienen incluso al parecer regiones geográficas a su cargo: *“Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. Mas **el príncipe del reino de Persia** se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.”*

Se les ha permitido dominar sobre este mundo (ver Mateo 4:8-9, Juan 12:31, 1 Juan 5:19). Son sumamente engañosos y sutiles (ver Génesis 3:1, 2 Corintios 11:13-15, 1 Pedro 5:8). A pesar de que el Señor ya venció al diablo y a sus demonios en la cruz, estos no conceden la victoria aun, son usurpadores, acusadores, tentadores de los creyentes, y mantienen cierto poder (ver Colosenses 2:15). Wiersbe señala que “Satanás” significa adversario, y “Diablo” significa acusador, porque acusa al pueblo de Dios de día y de noche ante el trono de Dios (Apocalipsis 12:7-11). También resalta el hecho de que es un tentador (Mateo 4:3) homicida y mentiroso (Juan 8:44).¹⁷⁰ Stott enfatiza el hecho de que la naturaleza de los demonios es totalmente depravada y malvada, y usarán siempre su poder para hacer mal, dañar y destruir. Ellos odian la verdad, y aman el pecado y la mentira (“gobernadores de las *tinieblas*... huestes espirituales de *maldad*...” 6:12); por lo

¹⁷⁰ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.158.

tanto, dice Stott, no respetan códigos de honor, ni treguas, y hacen todas las trampas posibles.¹⁷¹

Sproul señala que la frase “estar firmes” se repite tres veces (6:11,13,14) lo que comunica la importancia de que no ignoremos, sino que conozcamos bien las artimañas de Satanás para poderle resistir (ver 4:26-27, 1 Corintios 7:5, 2 Corintios 2:11).¹⁷² Debemos estar alertas, pero no tener temor porque contamos con el poder de Dios, el cual es superior totalmente a las tinieblas. El mismo apóstol Pablo había dicho en 1:19 que oraba para que los creyentes conociéramos “...la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza”. El apóstol Juan declara en su primera epístola, capítulo 4 versículo 4 “*Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.*” Cuando el criado del siervo de Dios vio al ejército sirio que tenía sitiada la ciudad y tuvo temor, Eliseo le dijo: “...*No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.*” (2 Reyes 6:16). Vemos, pues, que no se trata de temerles, sino de conocer sus artimañas y resistir con el poder de Dios.

II. LA ARMADURA DE DIOS (6:13-20)

Como soldados de Cristo, nuestro deber es estar bien preparados, bien equipados, y luchar con el poder y la armadura de Dios (2 Corintios 10:4). Dicho poder resucitó a Cristo de entre los muertos, nos salvó y nos sentó a la diestra de Dios. Hoy está colocando a sus enemigos bajo sus pies. Sin embargo, el pasaje es claro en advertir a los creyentes de que estamos en medio de una guerra espiritual (ver la frase “no tenemos lucha contra carne y sangre” en 6:12), la batalla es cruel, y habrá “días malos” (6:13). Pero bien equipados con la armadura de Dios, podremos estar firmes y los ataques del enemigo no nos moverán. Los días malos acabarán, y la meta es permanecer firmes. Para ello, es clave fortalecernos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Debemos vestir “toda la armadura de Dios” (6:11, 13). Hay seis componentes de la armadura de Dios: el cincho

¹⁷¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.265.

¹⁷² Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2035.

de la verdad (6:14), la coraza de justicia (6:14), el calzado del evangelio (6:15), el escudo de la fe (6:16), el yelmo de la salvación (6:17) y la espada del Espíritu (6:17-18).

Comenzaremos por el cincho de la verdad: la palabra dice “ceñidos vuestros lomos con la verdad” (6:14). Dice Stott que la palabra “ceñir” significa “fajarse bien, ponerse bien la faja”; más que una pieza externa, se trataba de un cinturón de cuero que iba en la ropa interior. Su propósito era mantener la armadura bien puesta, y la espada en su lugar mientras el soldado marchaba, corría o peleaba.¹⁷³ El cinturón del cristiano es la verdad de Cristo y su evangelio (ver Juan 8:31-32). Como dice Sproul, el creyente debe confiar en la veracidad de la Palabra de Dios.¹⁷⁴ El creyente debe conocer, recordar y proclamar diariamente las verdades maravillosas del evangelio de Cristo. Este debe ser el lente por el cual interpreta la realidad del mundo alrededor. MacArthur añade un segundo significado, y es el compromiso que el cristiano debe tener con la verdad; es decir, ser sincero y sin hipocresías ni engaños.¹⁷⁵ Wiersbe agrega: “un hombre íntegro, con una conciencia clara, puede enfrentar al enemigo sin temor... una vez que la mentira entra en la vida de un creyente, todo comienza a desmoronarse.”¹⁷⁶

El segundo elemento de la armadura de Dios es la coraza de justicia. Esta cubría todos los órganos vitales más importantes, tanto del pecho como de la espalda del soldado (ver Isaías 59:17). Aquí el apóstol Pablo se refiere a que el cristiano debe tener siempre presente la justificación por fe de la cual ha sido objeto (ver Romanos 5:1). Somos la justicia de Dios en Cristo (2 Corintios 5:21) y eso nos defiende de las acusaciones de nuestro adversario el diablo (ver Romanos 8:1, 31, 33-34). MacArthur añade un segundo significado a la coraza, o más bien extiende el primero, y es el de la justicia y santidad prácticas que debemos mostrar en nuestra conducta, procurando siempre esforzarnos por obedecer sus mandamientos.¹⁷⁷ En realidad la justificación siempre debe ir de la mano con la santificación, si la salvación es verdadera. Ambas cosas se las debemos a la gracia y al poder de Dios. Un creyente que recuerda su

¹⁷³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.277.

¹⁷⁴ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2035.

¹⁷⁵ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1667.

¹⁷⁶ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.161.

¹⁷⁷ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1667.

identidad en Cristo como Hijo de Dios, salvo por gracia y justo por la fe; que además se esfuerza por andar en rectitud, no puede ser derrotado por el enemigo, el cual es experto en acusarnos delante de Dios (ver Apocalipsis 12:10).

Wiersbe señala que “La coraza cubría el cuerpo desde el cuello hasta la cintura, tanto por delante, como por detrás. Simboliza la justicia del creyente en Cristo, como su vida justa en Cristo (Efesios 4:24). Satanás es el acusador, pero no puede acusar a un creyente que vive una vida piadosa en el poder del Espíritu. La vida que vivimos o nos fortifica en contra de los ataques de Satanás, o hace que sea más fácil que él nos derrote (2 Corintios 6: 1-10). Pablo también mencionó las armas (v.7). Cuando Satanás acusa al creyente, es la justicia de Cristo la que asegura al creyente de su salvación. Pero nuestra justicia posicional en Cristo, sin la justicia práctica en la vida diaria, sólo le da a Satanás oportunidad de atacarnos.”¹⁷⁸ En lo personal, concuerdo con esta postura: la coraza de justicia se refiere primeramente a la justicia imputada por Dios al creyente, pero también a la justicia impartida por el Espíritu en la práctica. Después de todo, la verdadera fe produce obras de justicia en el creyente. Como dice el apóstol Santiago, la fe sin obras es muerta en sí misma (ver Santiago 2:17,26).

El tercer elemento es el calzado del evangelio. El texto en 6:15 dice “calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz”, y Sproul menciona que esta es una clara alusión a Isaías 52:7, el cual dice: “*¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: Tu Dios reina!*”¹⁷⁹ Las sandalias del soldado romano le daban estabilidad y protección, así como agilidad y libre movimiento. Debemos estar siempre preparados para compartir, testificar e incluso, defender el evangelio ante el incrédulo (ver 1 Pedro 3:15). Nuestros pies deben estar siempre listos para ir donde el Señor nos mande, para hacer discípulos y predicar el evangelio que trae paz: con Dios, con el prójimo y con uno mismo. Dice Wiersbe: “El soldado romano usaba sandalias con tachuelas en las suelas, lo cual le daba más firmeza en la batalla. Si vamos a estar firmes

¹⁷⁸ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.161.

¹⁷⁹ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2035.

y resistir, entonces necesitamos el calzado del evangelio. Si usamos el calzado del evangelio, tendremos los pies hermosos que menciona Romanos 10:15.”¹⁸⁰

Debemos estar preparados cada día para compartir el evangelio de la paz con un mundo perdido. El creyente más victorioso es aquel que testifica a otros acerca del poder y la gracia de Dios. El apóstol Pablo lo hacía con regularidad; él combinaba su propio testimonio personal (Ver Hechos 9, 22, 26) con la clara exposición de las buenas nuevas acerca de Cristo. En su epístola a los Romanos encontramos uno de los tratados más completos acerca del evangelio de la gracia y la paz de Dios. Los creyentes debemos conocer bien las buenas nuevas: que Dios nos amó tanto, estando nosotros muertos en delitos y pecados, que envió a Su Hijo a este mundo, el cual tomó forma de hombre. Vivió una vida perfecta, la cual nosotros no podemos vivir. Murió en la cruz siendo inocente, pagando por nuestros pecados y tomando nuestro lugar. La paga del pecado es la muerte (ver Romanos 6:23) pero el Señor nos sustituyó. Luego resucitó al tercer día, venciendo el pecado y la muerte, y hoy vive para justificar, salvar y reconciliar con Dios a los que ponen su fe en Él.

El cuarto elemento es el escudo de la fe. Stott dice que esto se refiere a un escudo grande, como del tamaño de una puerta y especialmente diseñado para resistir y apagar dardos incendiarios enemigos.¹⁸¹ Normalmente estaba hecho de dos capas de madera y dos de hierro, especialmente diseñado para soportar fuego y altas temperaturas. A menudo en guerra los ejércitos empapaban sus dardos en alquitrán y los convertían en verdaderos dardos incendiarios, con el fin de quemar por completo las ciudades, aldeas o cuarteles enemigos. Si los escudos del ejército eran sumergidos en agua previamente, podían ayudar a apagar dichas flechas incendiarias. Trenchard dice que el escudo de la fe se trata de la confianza absoluta del creyente en la fidelidad de Dios y en sus promesas; dicha fe, tal y como hacían los ejércitos cuando enganchaban un escudo junto a otro para

¹⁸⁰ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.162.

¹⁸¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.281.

formar una barrera, se hace aún más fuerte en la congregación.¹⁸² Cuando llegan las tentaciones, la confianza en el Señor y en sus promesas son nuestra mejor defensa.

Caemos en tentación cuando creemos a promesas falsas, engañosas y mentirosas del pecado y de Satanás; por lo tanto, es lógico que el antídoto sea la fe en las promesas de Aquel que es Fiel y Verdadero. El mismo apóstol Pablo dijo en 4:22-24: “*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado **conforme a los deseos engañosos**, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*” Los deseos pecaminosos de este mundo son engañosos; prometen satisfacción, pero solo dejan más vacío. Prometen alegría y felicidad, pero solo traen amargura y tristeza de corazón. Prometen abundancia, pero en la práctica conducen a la pobreza y escasez; prometen libertad, pero conducen a la esclavitud. Prometen vida, pero solo traen muerte y destrucción. Pero el apóstol dice “*renovaos en el espíritu de vuestra mente*”. Debemos llenarnos tanto de la Palabra de Dios, que esta renueve nuestro entendimiento y nos libre de las mentiras del diablo. Esto se logra saturando nuestra vida con la bendita palabra de Dios, y perseverando en sus promesas para los creyentes diariamente.

El quinto elemento de la armadura de Dios es el yelmo de la salvación. Stott lo describe como un casco hecho de bronce o hierro por fuera, y esponja por dentro. Era casi impenetrable por lanzas, dardos, proyectiles o espadas enemigas, y ofrecía a menudo protección confiable no solo para la cabeza y orejas, sino también para el rostro. En la parte más alta tenía a menudo un distintivo que identificaba al soldado desde lejos, aun en medio de la cruel batalla.¹⁸³ Wiersbe observa que los ataques de Satanás a menudo son dirigidos a la mente del creyente, para tratar de derrotarnos como lo hizo con Eva (Génesis 3, 2 Corintios 11:1-3). El yelmo se refiere a la mente controlada por Dios. Lastimosamente, dice Wiersbe, muchos cristianos piensan que el intelecto no es importante, cuando en realidad juega un rol vital en el crecimiento, el servicio y la

¹⁸² Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.109.

¹⁸³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.282.

victoria del creyente. Si Dios controla la mente, Satanás no puede desviar al creyente.¹⁸⁴ El cristiano debe gozarse en la salvación que ya ha recibido, y también en la que va a recibir a futuro (ver 1 Tesalonicenses 5:8).

En otras palabras, para el creyente es esencial gozarse en el perdón, la libertad y la adopción que ha recibido gracias a Cristo; pero también debe recordar que la victoria es segura aun en el sufrimiento y la persecución, ya que el Cristo de la gloria vencerá a cada uno de sus enemigos. ¡Él someterá a sus enemigos bajo sus pies! El sufrimiento y la persecución, así como los ataques del enemigo son temporales; ¡la victoria está asegurada en Jesucristo! El apóstol Pedro nos recuerda: “*que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas.*” (1 Pedro 1:5-6) y el apóstol Pablo dice: “*Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.*” (Romanos 16:20). Por lo tanto no temamos, y estemos seguros de nuestra salvación, la cual no depende de nuestras obras, sino de la obra de Cristo; no depende de nuestra fidelidad, sino de la suya.

El sexto elemento de la armadura de Dios es la espada del Espíritu. Trenchard correctamente observa que “esta es la única pieza que realmente sirve igualmente para atacar como para defenderse... el apóstol Pablo emplea la palabra “*majaira*” que significa espada corta, como un machete o espada alargada.”¹⁸⁵ MacArthur dice: “la Palabra de Dios es la única arma necesaria, porque es infinitamente más poderosa que cualquier arma satánica.”¹⁸⁶ ¡Jesús mismo usó la Palabra para vencer a Satanás en el desierto! Muchos son rápidos para deducir que la espada del Espíritu se refiere únicamente a la Biblia; después de todo, el pasaje dice claramente en 6:17 “*la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios*” pero luego continua en 6:18 “*orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu*”. Stott dice que la oración y la Palabra de Dios deben ir

¹⁸⁴ Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.163.

¹⁸⁵ Trenchard, Ernesto. *Comentario a Efesios*, p.109.

¹⁸⁶ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1667.

siempre juntas: oramos con ayuda de la Palabra leída y memorizada.¹⁸⁷ El creyente debe conocer, estudiar, meditar y memorizar la Palabra de Dios, pues es “*viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.*” (Hebreos 4:12).

Nótese el uso de la palabra “todos” cuatro veces en 6:18. El apóstol nos instruye a orar con *toda* oración y súplica en el Espíritu, en *todo* tiempo, con *toda* perseverancia, por *todos* los santos. En este punto, pide también oración para él mismo; que el Señor le otorgue palabra y denuedo para dar a conocer el misterio del evangelio. La vida de oración del creyente es muy importante, es un distintivo de los verdaderos nacidos de nuevo, y caracteriza a los que tienen una real relación viva con Dios. Sproul dice: “Este pasaje culmina con un llamado urgente a orar por todos los creyentes, y por el ministerio de Pablo. Es posible que junto con la espada del Espíritu, la oración sea otra arma ofensiva en el arsenal del creyente. El mismo apóstol Pablo dependía de la oración.”¹⁸⁸

CONCLUSIÓN

Considero que la mejor forma de concluir este capítulo es haciendo una necesaria autoevaluación para conocer cuánto estamos aprovechando la armadura que Dios nos ha entregado. Conviene entonces preguntarnos y responder con total sinceridad:

- ¿Conozco bien el evangelio y lo recuerdo a diario?
- ¿Conozco bien y me deleito en la doctrina de la justificación?
- ¿Me esfuerzo cada día por vivir una vida en santidad y obediencia?
- ¿No me acomodo al pecado, sino que procuro tener victoria?
- ¿Me considero siempre listo para testificar de Cristo, y busco oportunidad de hacerlo?
- ¿Me siento preparado para defender mi fe con humildad y solidez bíblica?
- ¿Paso tiempo a diario con Dios en oración, y me deleito en sus promesas?

¹⁸⁷ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.284.

¹⁸⁸ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2035.

- ¿Tengo siempre presente que los sufrimientos son temporales, y que la victoria en Cristo es segura?
- ¿Estoy creciendo en el estudio de la Palabra de Dios?
- ¿Practico a diario la oración abundante y constante?

PREGUNTAS DE ESTUDIO – LECCIÓN 8

1. ¿Cuál es la intención del apóstol Pablo al escribir el pasaje 6:10-20?
2. Escriba V si la afirmación es verdadera, o F si es falsa:
 - El enemigo que enfrentamos es débil, desorganizado y torpe _____
 - El pasaje que estudiamos tiene un sentido de exhortación y ánimo _____
 - Los cristianos estamos solos en esta batalla _____
3. Complete la frase: “Como creyentes enfrentamos tres enemigos: el mundo, la carne y el _____.”
4. ¿Qué nos dicen algunas palabras del texto de Efesios 6 acerca del enemigo que enfrentamos? Mencione al menos 3 características.
5. Complete la frase: “Satanás significa _____ y Diablo significa _____.”
6. Según Sproul, ¿qué comunica el hecho de que se repita 3 veces la frase “estar firmes”?
7. Describa en sus propias palabras cómo el creyente puede ponerse bien el cincho de la verdad.
8. ¿A qué se refiere el apóstol Pablo con la coraza de justicia? ¿Qué sería esto en la práctica?
9. ¿Practica usted el evangelismo en su vida diaria? Comente con sinceridad, y relate alguna experiencia que tuvo compartiendo las buenas nuevas.
10. Escriba al menos 5 promesas de Dios que se encuentran en la Biblia para los cristianos.

CONCLUSIÓN GENERAL:

AMOR Y COMUNIÓN EN EL EVANGELIO (6:21-24)

Llegamos al final de esta epístola dictada por el apóstol Pablo. A este punto, casi siempre le quitaba la pluma al escriba y terminaba firmando con su propio puño y letra, como podemos constatar en los siguientes textos: 1 Corintios 16:21, Gálatas 6:11, Colosenses 4:18, 2 Tesalonicenses 3:17). El escriba aquí mencionado es Tíquico, quien según el mismo apóstol Pablo fue el encargado de llevar la carta a los Efesios y Colosenses. MacArthur señala que Tíquico estuvo con el apóstol Pablo durante su primer encarcelamiento en Roma, y también lo acompañó a llevar la ofrenda para la iglesia en Jerusalén. Fue enviado por él a varias misiones (2 Timoteo 4:12, Tito 3:12).¹⁸⁹ Sproul además resalta el hecho que, la ausencia de saluciones personales podría ser evidencia e indicador de que se trataba de una encíclica cuya finalidad era circular en más de una iglesia.¹⁹⁰ Según el texto de Efesios, Tíquico va a complementar las cartas que lleva con noticias personales acerca del estado, el quehacer y el ministerio del Apóstol Pablo.

El gran propósito de la visita de Tíquico, además de llevar la carta, es animar y consolar a los creyentes: “que consuele vuestros corazones” (6:22b). Stott hace la observación muy pertinente de que, hoy en día, la iglesia también puede animarse mutuamente de la misma forma, mediante visitas, oraciones y mensajes a través de los medios tecnológicos.¹⁹¹ Quizá ya no enviaremos una encíclica ni una epístola, pero sí podemos enviar a nuestros hermanos en Cristo (aunque estos se encuentren físicamente lejos de nosotros) un mensaje de WhatsApp, una nota de audio o un correo electrónico con palabra de Dios, palabras de ánimo, exhortación y noticias acerca del ministerio. Después de todo, a eso nos ha llamado el Señor (Romanos 15:14, Colosenses 3:16, 1 Tesalonicenses 4:18, 5:11, Hebreos 3:13, 10:24, Santiago 5:16, 1 Pedro 1:22, etc.). Al respecto, Wiersbe comenta que “Pablo no era la clase de misionero que guardaba sus

¹⁸⁹ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1667.

¹⁹⁰ Sproul, R.C. *La Biblia de Estudio de la Reforma*, p.2036.

¹⁹¹ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.289.

asuntos para sí mismo. Él quería que el pueblo de Dios supiera lo que hacía Dios, cómo Él respondía a sus oraciones, y lo que Satanás hacía para oponerse a la obra. Su motivación no era egoísta.”¹⁹²

El apóstol Pablo concluye su epístola deseando dos bendiciones para sus lectores, y orando por dichas bendiciones en sus vidas. Por un lado él pide paz y amor con fe; por otro, pide gracia para los que aman al Señor. Como bien lo nota Stott, la paz es un concepto recurrente en esta carta:¹⁹³ Jesús es nuestra paz con Dios, y nos pone en paz para con el prójimo (judíos y gentiles). Nos ha explicado ampliamente cómo la iglesia debe andar en unidad manteniendo el vínculo de paz, y caminar en amor los unos con los otros. MacArthur dice que los tres conceptos son temas principales y pertenecen juntos en la carta y en la vida: paz, amor y fe.¹⁹⁴ Cabe notar que el mundo tiene su propia versión de “paz y amor”, pero no incluye en ella a Jesucristo; por lo tanto será una paz superficial, temporal e hipócrita; y un amor interesado y cambiante. Pero la paz y el amor que proceden de la fe en Jesucristo son verdaderas. Trenchard prefiere una mejor traducción para “amor con fe”: “amor fiel, no cambiante”, lo cual es perfectamente viable según el texto, y llega a lo mismo: un amor fiel que procede de Dios y de Cristo.

El segundo deseo del apóstol Pablo para con los creyentes está en 6:24 “*La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable. Amén*” Es importante notar que el apóstol Pablo así denomina a los creyentes: “los que aman al Señor” (ver Romanos 8:28, 1 Corintios 2:9, 2 Timoteo 4:8). Aquí la palabra “inalterable” es *apharsia* (gr. ἀφθαρσία) que significa también “incorruptible, que no deja de existir.”¹⁹⁵ A simple vista, parecería que el apóstol Pablo está pidiendo gracia de Dios solamente para aquellos que tienen un amor perfecto para con el Señor; pero esto iría en contra de las mismas enseñanzas del evangelio: que solo Dios nos ama con amor eterno y perfecto (Jeremías 31:3). Quizá una mejor traducción sea la sugerida por Stott, que dice:

¹⁹² Wiersbe, Warren. *Ricos en Cristo*, p.169.

¹⁹³ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.290.

¹⁹⁴ MacArthur, John. *Biblia de Estudio MacArthur*, p.1667.

¹⁹⁵ Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*, p.48.

“la gracia inalterable de Dios sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo”.¹⁹⁶ Es decir que el adjetivo “inalterable” pasaría a calificar la gracia y el amor de Dios hacia nosotros, y no el nuestro hacia él. Después de todo, “*nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero*” (1 Juan 4:19). Tal como lo expone la Nueva Traducción Viviente: “*Que la gracia de Dios SEA ETERNAMENTE con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo.*” (6:24, NTV).

¹⁹⁶ Stott, John. *El mensaje de Efesios*, p.290.

BIBLIOGRAFÍA

- MACARTHUR, John. *Biblia de Estudio MacArthur*. Nashville, Tennessee: Grupo Nelson. 2015. (2076 pp.)
- MACARTHUR, John. *El Poder de la Palabra y cómo estudiarla*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz. 2010. (125 pp.)
- MARTÍNEZ, José M. *Hermenéutica Bíblica*. Barcelona, España: Libros CLIE. 1984. (586 pp.)
- SPROUL, Robert Charles. *La Biblia de Estudio de la Reforma*. Sanford, Florida: Poiema Publicaciones. 2015. (2568 pp.)
- STOTT, John. *The Message of Ephesians*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press. 1979. (311 pp.)
- STRONG, James. *The New Strong's expanded exhaustive concordance of the Bible*. Nashville, Tennessee: Thomas Nelson. 2001. (1750 pp.)
- SWINDOLL, Charles. *Living Insights*. Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers. 2015. (390 pp.)
- TRENCHARD, Ernesto. *Comentario a Efesios*. 1979. < www.escuelabiblica.com >
- WIERSBE, Warren. *Ricos en Cristo: Estudio expositivo de la epístola a los Efesios*. Wheaton, IL: SP Publications, Inc. 1976. (169 pp.)

APÉNDICE 1: GUÍA DE ESTUDIO

I. Generalidades

Nombre del Curso:	Efesios
Código MINTS:	BAB 615 MAB 615
Área del Curso:	Teología Bíblica
Créditos:	03
Autor:	Javier Karraá

II. Introducción

La epístola del apóstol Pablo a los Efesios es una carta que resume y recuerda a los creyentes las verdades maravillosas del evangelio de nuestro Señor Jesucristo; así como también las ricas bendiciones que los creyentes tenemos en Él. Por medio de esta epístola, el apóstol Pablo recuerda a los cristianos las verdades esenciales del evangelio: que estábamos muertos en delitos y pecados, pero que Dios nos escogió desde antes de la fundación del mundo, y nos salvó por su gracia, por medio de la fe. Nos bendijo con toda bendición espiritual. Ahora nos exhorta a vivir agradecidos con Dios por su salvación, y nos insta a vivir de una manera digna de su llamado, llevando a cabo esas buenas obras que Él preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

El apóstol está seguro de que los creyentes seremos atacados por Satanás, y que debemos estar preparados para librar esa batalla, vistiendo la armadura que Dios ha dejado como protección para los creyentes. Solo saturados de la Palabra de Dios, y llenos del Espíritu Santo, podremos enfrentar la lucha contra principados y potestades que acechan a los creyentes cada día.

El estudio de la epístola del apóstol Pablo a los Efesios ofrece una explicación concisa, clara y directa del evangelio de Cristo, comenzando por nuestra condición como pecadores (2:1-3), la predestinación y la adopción (1:3-5), nuestra salvación y las buenas obras resultantes (2:8-10). También ofrece una clara explicación de la nueva sociedad resultante del evangelio: la iglesia de Cristo en la que conviven judíos y gentiles por

igual, lo cual es un misterio que no había sido antes revelado. Esta epístola cierra con un llamado a la acción específica y a la práctica obediente y cotidiana de los creyentes, en vista de la salvación y de las verdades doctrinales y teológicas anteriormente expuestas.

III. Propósito del Curso

El propósito general de estudio es que el estudiante conozca el género epistolar de la literatura bíblica y aprenda el mensaje clave de la epístola a los Efesios que presenta una visión sobre la creencia y vivencia del evangelio para aplicarlo a su vida y ministerio.

IV. Resumen del Curso

El contenido del curso está enfocado a ofrecer un entendimiento bíblico de cómo debe creerse y vivirse el evangelio; por tanto, se considera la teología y la práctica actuando en completa armonía en todos los ámbitos de la vida. Comprende el estudio de aspectos históricos, literarios, teológicos y pastorales de la epístola del apóstol Pablo a los Efesios. Durante el curso se desarrolla un estudio que le permitirá identificar varios elementos conectados al evangelio: las bendiciones, la sabiduría, el resumen, los destinatarios, dones y ministerio, la nueva vida, la protección. Además, podrá concluir con un análisis del amor y la comunión en el evangelio como epílogo de este mensaje.

V. Objetivos del Curso

Los objetivos que se esperan alcanzar con el presente Curso son los siguientes:

- Conocer los aspectos históricos y literarios de la epístola del apóstol Pablo a los Efesios, a nivel general y específico;
- Comprender todos los aspectos bíblico-teológicos más relevantes y los pasajes más significativos de esta epístola; y
- Aplicar los aspectos pastorales y prácticos que se tratan en esta epístola a la vida personal y el ministerio.

VI. Metodología de Estudio

El estudiante tendrá dos opciones para el estudio de este Curso:

Modalidad Presencial. La metodología de la enseñanza asumirá un enfoque ecléctico, combinando la exposición magistral (07 horas de Conferencia con un Profesor) con un enfoque más participativo (08 horas de Sesiones de Trabajo con un Facilitador). Se espera que los estudiantes se involucren en las actividades diseñadas para un mejor aprovechamiento del curso. Las tareas serán entregadas al profesor del curso por la vía que él designe (correo electrónico o correo postal) y para tales efectos asignará una fecha límite de entrega. El examen final será aplicado por el facilitador del grupo y será su responsabilidad enviarlo al profesor. Esta modalidad se aplica en los Centros Oficiales de MINTS en el mundo. Para más información del Coordinador de MINTS en su país, puede escribir al Decano Académico Internacional, Dr. Eric Pennings: *epennings@rogers.com*

Modalidad Virtual. La metodología es totalmente en línea. Es necesario que el estudiante tenga conocimientos básicos de computación e internet. El estudio se divide en módulos; el estudiante realizará las actividades y proyectos de cada módulo, según lo indica la introducción de cada módulo (foros de participación, diarios, wikis, cuestionarios en línea) y las tareas finales del curso (informe de lectura, proyecto especial y examen final en línea). El propósito es constituir una comunidad educativa virtual por medio de la participación del estudiante en los foros con el Profesor y sus compañeros de estudio. Esta modalidad está disponible en el campus de MINTS OnLine < *www.mintsonline.com* > Para más información sobre la programación de cursos online, puede escribir al Decano de Estudios en Línea, Dr. Jaime Morales: *mintsonline@hotmail.com*

VII. Requisitos del Curso

Los requisitos que el estudiante deberá cumplir para el presente Curso son los siguientes:

- Asistir a 15 horas de Clase
- Cumplir con las tareas asignadas en el Plan de Tareas del Curso (Apéndice 2)
- Adquirir y familiarizarse con lecturas adicionales relacionadas a la epístola del apóstol Pablo a los Efesios.
- Desarrollar un proyecto especial relacionado con el tema del Curso.
- Rendir un examen final.

VIII. Evaluación del Curso

Para tener un resumen de todas las tareas que el estudiante deberá realizar, véase el Apéndice 2 “Plan de Tareas del Curso”; ahí se le indican las asignaciones para cada lección de este Curso. La evaluación seguirá los siguientes parámetros establecidos:

(15%) *Asistencia*. El estudiante deberá asistir a las Conferencias del Profesor (07 horas) y Sesiones de Trabajo (08 Horas). Cada hora de asistencia tiene un valor de 1%.

(10%) *Cuestionarios*. El estudiante leerá este libro como Manual del Curso y responderá todas las preguntas que se encuentran al final de cada lección. Presentará todos los cuestionarios como un solo documento con una Portada al final del curso.

(10%) *Estudio Bíblico Personal*. El estudiante deberá realizar en cada lección de este Curso un estudio bíblico de un pasaje a su elección, a partir de la lección dos. Utilizará la “Hoja de Estudio Bíblico” que se provee en el Apéndice 4. Presentará las siete hojas de estudio como un solo documento con Portada al final del curso.

(20%) *Informe de Lectura*. El estudiante deberá leer adicionalmente a este Libro, un total de 300 páginas (Licenciatura) ó 500 páginas (Maestría) de lectura. Deberá presentar un informe de 3 páginas (Licenciatura) ó 5 páginas (Maestría) utilizando el “Modelo para Informes de Lectura” que se provee en el Apéndice 5.

(25%) *Proyecto Especial*. El estudiante seleccionará un pasaje de la epístola del apóstol Pablo a los Efesios y desarrollará una de las siguientes opciones:

- *Redactar un Sermón*: Deberá tener una extensión mínima de 10 páginas e incluir un análisis bíblico-teológico del pasaje elegido, concentrándose en un punto principal. La estructura deberá incluir: introducción, tres enseñanzas generales, conclusión. Deberá reflejar lo que aprendió en el curso sobre este pasaje con aplicaciones orientadas a las necesidades de su iglesia local.
- *Diseñar un Plan de Enseñanza*: Deberá tener una extensión mínima de 10 páginas con al menos tres lecciones de estudio bíblico sobre el pasaje seleccionado. Las lecciones deberán incluir: introducción, estudio bíblico, aplicaciones. Deberá

hacer uso de los “Métodos de Estudio Bíblico” que se proveen en el Apéndice 3 y los aplicará a su contexto en el plan de enseñanza.

(20%) Examen Final. El estudiante se someterá a una evaluación que incluirá todos los contenidos presentados en el Curso. Tendrá 30 minutos de tiempo, sin prórrogas y no podrá utilizar material de apoyo.

Aprobación del Curso. El estudiante deberá alcanzar un mínimo de 60 puntos (60%) de la Nota Global para aprobar satisfactoriamente el curso. La calificación final del curso se hará saber al estudiante en forma oficial por la vía que el profesor designe.

IX. Recomendaciones

Con el propósito que cada estudiante pueda comenzar, continuar y concluir de forma satisfactoria este curso, se proveen a continuación algunas recomendaciones que tienen la intención de dirigirle en su estudio personal y pueda obtener beneficios en su vida y en su ministerio. Las recomendaciones básicas para el estudiante son las siguientes:

- Desarrolle una buena mayordomía de su tiempo. Algunas actividades del curso requieren más tiempo, por lo que debe prepararlas con la debida antelación.
- Evite quedarse con dudas sobre los contenidos del curso o las instrucciones sobre las tareas. Pregunte al facilitador del grupo de estudio, él tiene instrucciones que pueden ayudarle a resolver sus dudas oportunamente.
- Incluya en su estudio personal un tiempo para oración, la meditación y el repaso de sus clases. Recuerde que este estudio no está limitado a la adquisición de conocimientos sino que está diseñado para la aplicación ministerial.
- Haga siempre sus tareas con honestidad, basado en el conocimiento que usted ha adquirido. Esto le permitirá medir de forma genuina el nivel de su aprendizaje en el curso y le indicará cómo seguir avanzando en su preparación ministerial.

Javier Karraá

El Salvador, C.A.

APÉNDICE 2: PLAN DE TAREAS

Tareas para la Lección 1

1. Lea el Prefacio y la Lección 1: “Receptores del Evangelio”.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 1.
3. Revise el Apéndice 3: “Métodos de Estudio Bíblico” y empiece a familiarizarse con cada uno de los métodos que ahí se le presentan.
4. Realice un estudio bíblico personal del pasaje de Efesios 1:1-2 utilizando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección elija el Método que desee.
5. Lea 40 páginas (Licenciatura) ó 70 páginas (Maestría) de lectura adicional.
6. Seleccione el pasaje bíblico de la epístola del apóstol Pablo a los Efesios que utilizará para desarrollar el Proyecto Especial del curso.

Tareas para la Lección 2

1. Lea la Lección 2: “Bendiciones Espirituales del Evangelio”, de este Manual.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 2.
3. Realice un estudio bíblico personal de un pasaje de Efesios 1:3-14 utilizando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección desarrolle solamente el Método Inductivo.
4. Lea 40 páginas (Licenciatura) ó 70 páginas (Maestría) de su lectura adicional. Con esta lectura, ha avanzado 80 páginas (Licenciatura) ó 140 páginas (Maestría).
5. Defina cuál de las dos opciones de Proyecto Especial realizará. Las opciones son: Redactar un Sermón ó Diseñar un Plan de Enseñanza. Para ello utilizará el pasaje bíblico que ya ha escogido. Vea más detalles en la Sección VIII del Apéndice 1.

Tareas para la Lección 3

1. Lea la Lección 3: “La Sabiduría que viene del Evangelio”, de este Manual.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 3.
3. Realice un estudio bíblico personal de un pasaje de Efesios 1:15-23 utilizando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección desarrolle solamente el Método Expositivo.

4. Lea 40 páginas (Licenciatura) ó 70 páginas (Maestría) de su lectura adicional. Con esta lectura, ha avanzado 120 págs. (Licenciatura) ó 210 págs. (Maestría).
5. Empiece a trabajar en el Proyecto Especial que ha decidido realizar. Para detalles del Proyecto, vea la Sección VIII del Apéndice 1.

Tareas para la Lección 4

1. Lea la Lección 4: “Un Resumen Completo del Evangelio”, de este Manual.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 4.
3. Realice un estudio bíblico personal de un pasaje de Efesios 2:1-10 usando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección desarrolle solamente el Método Literario.
4. Lea 40 páginas (Licenciatura) ó 70 páginas (Maestría) de su lectura adicional. Con esta lectura, ha avanzado 160 págs. (Licenciatura) ó 280 págs. (Maestría).
5. Continúe avanzando en el Proyecto Especial que ha decidido realizar. Para detalles del Proyecto, vea la Sección VIII del Apéndice 1.

Tareas para la Lección 5

1. Lea la Lección 5: “Para Quiénes es el Evangelio”, de este Manual.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 5.
3. Realice un estudio bíblico personal de un pasaje de Efesios 2:11-3:13 utilizando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección desarrolle solamente el Método Analítico.
4. Lea 40 páginas (Licenciatura) ó 70 páginas (Maestría) de su lectura adicional. Con esta lectura, ha avanzado 200 págs. (Licenciatura) ó 350 págs. (Maestría).
5. Continúe avanzando en el Proyecto Especial que ha decidido realizar. Para detalles del Proyecto, vea la Sección VIII del Apéndice 1.

Tareas para la Lección 6

1. Lea la Lección 6: “Dones y Ministerios en el Evangelio”, de este Manual.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 6.

3. Realice un estudio bíblico personal de un pasaje de Efesios 3:14-4:16 utilizando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección desarrolle solamente el Método Devocional.
4. Lea 40 páginas (Licenciatura) ó 70 páginas (Maestría) de su lectura adicional. Con esta lectura, ha avanzado 240 págs. (Licenciatura) ó 420 págs. (Maestría).
5. Continúe avanzando en el Proyecto Especial que ha decidido realizar. Para detalles del Proyecto, vea la Sección VIII del Apéndice 1.

Tareas para la Lección 7

1. Lea la Lección 7: “La Nueva Vida en el Evangelio”, de este Manual.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 7.
3. Realice un estudio bíblico personal de un pasaje de Efesios 4:14-6:9 utilizando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección desarrolle solamente el Método del Círculo Hermenéutico.
4. Lea 60 páginas (Licenciatura) ó 80 páginas (Maestría) de su lectura adicional. Con esta lectura, completa sus 300 págs. (Licenciatura) ó 500 págs. (Maestría).
5. Prepárese a concluir el Proyecto Especial que ha decidido realizar. Para detalles del Proyecto, vea la Sección VIII del Apéndice 1.

Tareas para la Lección 8

1. Lea la Lección 8: “La Protección Divina en el Evangelio” y la Conclusión General “Amor y Comunión en el Evangelio”, de este Manual.
2. Responda las Preguntas de Estudio que se proveen al final de la Lección 8.
3. Realice un estudio bíblico personal de un pasaje de Efesios 6:10-20 utilizando la “Hoja de Estudio Bíblico” (Apéndice 4). Para esta lección desarrolle solamente el Método de Temas y Enseñanzas.
4. Redacte su Informe de Lectura utilizando el Modelo que se provee en Apéndice 5.
5. Concluya su Proyecto Especial del Curso.

APÉNDICE 3: MÉTODOS DE ESTUDIO BÍBLICO

Una adaptación de:

Introducción al Estudio Bíblico | Dr. Cornelio Hegeman

I. MÉTODO INDUCTIVO

El estudio inductivo permite al estudiante contemplar las particularidades del texto antes de considerar las doctrinas generales.

1. La primera etapa es hacer una lista de todos los textos de referencia. Los textos de referencia se encuentran en las biblias de estudio o en una columna al lado del pasaje. ESCUCHE la Palabra. COMPARE el pasaje bajo investigación con otras referencias bíblicas. Anote las diferencias después del versículo de referencia. La Palabra de Dios da INTERPRETACIÓN a la Palabra de Dios.
2. El segundo paso es considerar los datos importantes. No es necesario anotar información en cada categoría, solo si es importante para la interpretación del texto:
 - Palabras importantes: Anote palabras repetidas o palabras claves
 - Anotaciones gramaticales: Anote consideraciones gramaticales
 - Comparación de traducciones: Compare y anote las diferencias
 - Género literario: Tipos de Discurso de la Biblia
 - El autor y los lectores originales: Identifíquelos y haga unas observaciones
 - Contexto cultural: Anote unos puntos del contexto cultural
 - Contexto histórico: Anote fechas y la historia relacionado al pasaje
 - Contexto bíblico: Relación del pasaje con la historia de redención en la Biblia
 - Título, tema y sub-temas del pasaje: Relación con el tema principal del libro

II. MÉTODO EXPOSICIONAL

El método exposicional consiste en interpretar a un pasaje versículo por versículo. El estudiante escribe lo que comunica cada versículo o porciones del pasaje. Por supuesto, la historia, gramática, género literario u otros datos son considerados en la interpretación.

III. MÉTODO LITERARIO

El método literario toma en consideración la estructura gramatical y temática del pasaje bajo consideración. Ya muchas Biblias tienen divisiones temáticas puesto en el pasaje. Siempre es bueno leer el pasaje y formular su propio bosquejo temático.

IV. MÉTODO ANALÍTICO

Este método utiliza el sistema lógico de la tesis, la antítesis, la síntesis, y el sincretismo. La tesis (verdad) es la presuposición de su punto de vista o argumento. La antítesis (mentira) es la posición contraria a la tesis. La síntesis es la respuesta de la tesis frente a la antítesis. El sincretismo es la co-existencia (no resuelta) de la tesis y la antítesis.

V. MÉTODO DEVOCIONAL

El estudiante considerará cómo responder espiritualmente en cuanto al contenido del pasaje. Con el método devocional el estudiante primeramente se dirige a Dios en oración y después, usando el conocimiento del estudio del pasaje, apunta las verdades bíblicas que vienen del pasaje para enseñar a otros.

1. Oración: Utilizando el contenido del pasaje, ore usando alabanza, confesión de pecados, peticiones especiales y acción de gracias.
2. Enseñanzas: Verdades y declaraciones que surgen del texto.

VI. MÉTODO DEL CÍRCULO HERMENÉUTICO

Anotaciones usando el Circulo Hermenéutico:

1. ¿Qué dice el texto sobre Dios?
2. ¿Qué dice el texto sobre Dios se revela?
3. ¿Qué relación tiene el texto con el resto de la Biblia?
4. ¿Qué relación tiene el texto con el evangelio?
5. ¿Qué dice el texto sobre el corazón de: Dios, el intérprete, el oyente?
6. ¿Qué relación tiene el texto con el contexto del autor humano, el contexto de los oyentes o lectores originales y el contexto del oyente ahora?
7. ¿Cómo es Dios glorificado en este texto?

VII. MÉTODO DE TEMA Y ENSEÑANZAS

El estudiante identificará el tema principal del texto y anotará por lo menos tres aplicaciones. Si es un estudio personal y devocional, el resumen puede ser corto. Para la predicación del texto, este bosque debe ser extensivo.

OBSERVACIÓN:

Para realizar el estudio bíblico personal que se recomienda en este curso, debe utilizar los métodos antes indicados, haciendo uso de la “Hoja de Estudio Bíblico” en el Apéndice 4.

APÉNDICE 4: HOJA DE ESTUDIO BÍBLICO

*Una adaptación de:
Introducción al Estudio Bíblico | Dr. Cornelio Hegeman*

Texto:	Título:
MÉTODO INDUCTIVO	
(Textos de referencia)	
(Explicaciones de datos importantes)	
<ul style="list-style-type: none">-Palabras importantes:-Anotaciones gramaticales:-Comparación de traducciones:-Género literario:-Autor y oyentes originales:-Contexto cultural:-Contexto histórico:-Contexto bíblico:-Título y tema del pasaje:	

MÉTODO EXPOSICIONAL

(Anote observaciones sobre cada versículo)

MÉTODO LITERARIO

(Formule una estructura temática del pasaje)

MÉTODO ANALÍTICO

Tesis (<i>verdad</i>)	Antítesis (<i>mentira</i>)	Síntesis (<i>evangelio</i>)	Sincretismo (<i>idolatría</i>)

MÉTODO DEVOCIONAL

(Oración y acción)

-Alabanza:

-Confesión de pecado:

-Peticiones especiales:

-Acción de gracias:

MÉTODO DEL CÍRCULO HERMENEÚTICO

¿Qué dice el texto sobre Dios?

¿Qué dice acerca de la revelación de Dios?

¿Qué relación tiene el texto con el resto de la Biblia?

¿Cómo comunica el evangelio (Cristo)?

¿Qué dice el texto sobre el corazón de Dios, el corazón humano, el corazón del oyente?

¿Qué relación tiene el texto con el contexto del autor humano, el contexto de los oyentes o lectores originales y el contexto del oyente ahora?

¿Cómo glorifica a Dios?

MÉTODO DE TEMA Y ENSEÑANZAS

Tema:

Aplicaciones:

1.

2.

3.

APÉNDICE 5: MODELO PARA INFORME DE LECTURA

Datos Generales

Nombre del Estudiante: _____ Fecha: _____
Nombre del Profesor: _____ Centro de Estudio: _____
Nombre del Curso: _____ Nivel: _____

I. Ficha Bibliográfica Completa

- | |
|--|
| - Nombre del libro:
- Nombre del autor:
- Fuente:
- No. de Páginas: |
|--|

II. Breve Resumen

(Haga una síntesis de la lectura, sin mezclarlo con sus opiniones personales)

III. Aplicaciones de la Lectura

- | |
|---|
| - Aplicaciones Personales:

- Aplicaciones Ministeriales: |
|---|

IV. Opinión Crítica sobre la Lectura

¿Es claro, preciso, confuso, bien documentado, fuera de contexto, muy simple, muy profundo, anti-bíblico, muy técnico, etc.? Respalde su opinión personal con argumentos.

Observaciones:

- Los cuadros son espacios en blanco que sólo sirven de ilustración, recuerde que el informe a nivel de licenciatura es de 3 páginas y a nivel de maestría es 5 páginas.
- Debe redactarlo con un interlineado a espacio sencillo (1.0). Puede utilizar los siguientes tipos de letra: Times New Roman 12, Arial 11, Verdana 10.

APÉNDICE 6: MODELO PARA ENSAYO ACADÉMICO

PÁGINA TITULAR

TÍTULO del Ensayo
NOMBRE del Autor (usted)
Nombre y Número del Curso
Nombre del Profesor
Nombre de la institución académica
Fecha

ÍNDICE DE CONTENIDO

Hay dos estilos básicos: Numeración Clásica y Numeración Antropológica.

NUMERACIÓN CLÁSICA

I. INTRODUCCIÓN
II. PRIMERA PARTE
 A. SECCIÓN UNO
 1. Subsección
 2. Subsección
 a.
 b.
 1)
III. CONCLUSIÓN
NOTAS DE REFERENCIA
BIBLIOGRAFÍA

NUMERACIÓN ANTROPOLÓGICA

1. **INTRODUCCIÓN**
2. **PRIMERA PARTE**
 2.1 **SECCIÓN UNO**
 2.2 **SECCIÓN DOS**
 2.2.1 Subsección
 2.2.2 Subsección
3. **CONCLUSIÓN**
NOTAS DE REFERENCIA
BIBLIOGRAFÍA

NOTA DE REFERENCIA

Libro: (fuera del cuerpo) 1. Autor, *Título*, Página.
(Autor, *Título*, Página)
Artículo: Autor, "Título", *Periódico*, Página.

BIBLIOGRAFÍA

Libro: Autor. *Título*. Ciudad: Editorial, fecha.
Artículo: Autor. "Título", *Periódico*. Volumen. Fecha. Página.

APÉNDICE 7: RESPUESTAS A PREGUNTAS DE ESTUDIO

INDICACIONES

- *Estudio Personal:* Si el estudio es tomado en forma individual, lo ideal es no consultar esta sección hasta haber respondido las preguntas de cada lección. Sólo debería consultar para verificar que sus respuestas son correctas.
- *Modalidad con Crédito:* Si el estudio es tomado formalmente, esta sección debe ser utilizada solamente por el profesor del Curso o el facilitador de grupo que se encargará de elaborar y revisar los cuestionarios y el examen final.

LECCIÓN 1

1. Doctrina de la predestinación, Adopción del creyente, Unión con Cristo.
2. Recordarles las verdades esenciales del evangelio, e instarles a una vida digna.
3. Con el evangelio.
4. Demasiadas palabras diferentes en esta epístola que en las otras escritas por el apóstol Pablo; además ausencia de referencias personales, siendo que se trata de una iglesia que él mismo pastoreó por varios años.
5. Externamente, la Iglesia ha creído en la autoría paulina durante 18 siglos; internamente, la misma epístola dice haber sido escrita por el apóstol Pablo, y desarrolla los mismos temas que el apóstol Pablo trata en otras epístolas: el evangelio, la unión de judíos y gentiles como un solo pueblo, etc.
6. Falso.
7. Opción B.
8. Gracia.
9. Prisión.
10. Opción C.

LECCIÓN 2

1. Es una sola frase sin interrupción.
2. Su sabor Trinitario, y la amplia cobertura cronológica de las bendiciones, desde la eternidad pasada hasta la futura.

3. El Padre, Cristo, el Espíritu Santo.
4. Deuteronomio 7:6-8
5. Pues el propósito de dicha elección es un pueblo apartado de pecado, separado del mundo y consagrado para Dios. Nos escogió para que fuéramos Santos y sin mancha delante de él.
6. Pues Dios escogió motivado solamente por su gracia, y no por nada bueno que vio en nosotros; a lo “vil”, a lo “débil”, a lo “necio” y “menospreciado” escogió el Señor.
7. Porque no sabemos quién es escogido y quién no, por lo que debemos predicar a toda criatura dejando el resultado al Señor. El evangelismo es el medio por el cual Dios llama a sus escogidos.
8. Opción C
9. Discernimiento.
10. Opción C.

LECCIÓN 3

1. Intercesión.
2. En 1:17.
3. De los frutos que están dando los creyentes en Éfeso.
4. La Esperanza de su llamado, la Gloria de su herencia y la Grandeza de su poder.
5. Tener comunión con Jesucristo, ser santos y tener comunión con los demás hermanos en Cristo.
6. Falso
7. Opción C.
8. El apóstol Pablo está orando por los Efesios; pide a Dios que recuerden su llamado, y estén conscientes de su gloriosa herencia. No tendría mucho sentido que pida esto, si por gloriosa herencia se refiere a ellos mismos como herencia de Dios, tomando en cuenta que aún no hemos sido glorificados.
9. Poder.
10. La resurrección de Cristo, el hecho de sentarse a la diestra de Dios y someter a sus enemigos bajo sus pies, y el hecho de ser cabeza de la iglesia.

LECCIÓN 4

1. Profesando ser sabios se hicieron necios; Dios los entregó a pasiones vergonzosas; sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo los hombres; mente reprobada; atestados de toda injusticia.
2. Que los creyentes conocieran el poder de Dios, el cual resucitó a Cristo de los muertos.
3. Contraste, hombre, Dios.
4. La totalidad de la humanidad.
5. Muertos, esclavos y condenados.
6. Falso
7. Opción B.
8. Nacemos.
9. Nos dio vida, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales.
10. Es cierto que somos salvos solamente por gracia, pero como bien explica Sproul, “las buenas obras son la consecuencia y la evidencia vital e indispensable de una vida con Dios (Tito 2:14; 3:8,14; Santiago 2:14-26). Nuestras buenas obras son el fruto de la salvación, y no su causa; y quienes no tienen buenas obras muestran que no tienen una fe salvadora.” Como creyentes, somos una nueva creación de Dios, somos su obra maestra, y aunque nuestras buenas obras no nos salvan, la santificación práctica y el crecimiento gradual en obediencia a la Palabra de Dios es una evidencia que en verdad hemos sido alcanzados por la gracia de Dios.

LECCIÓN 5

1. Una nueva sociedad compuesta por toda clase de personas.
2. En el templo.
3. Sin Cristo; alejados de la ciudadanía de Israel; ajenos a los pactos de la promesa; sin esperanza; sin Dios en el mundo.
4. Que tengamos memoria del estado de miseria que teníamos antes de ser alcanzados por la gracia de Dios.
5. Nos regaló su paz, es decir, nos reconcilió con Dios y con el prójimo.

6. No a los mandamientos de orden moral, sino a los del orden ceremonial; es decir, las ordenanzas propias del sistema judío.
7. Nueva Creación.
8. Buenas Nuevas.
9. Pueblo, Miembros, Templo.
10. Misterio, Ministerio

LECCIÓN 6

1. “Doblo mis rodillas”
2. La enseñanza y la oración van de la mano.
3. “De quien recibe nombre toda la familia de Dios: los que están en los cielos y los que están en la tierra.”
4. Fortalecidos con poder, arraigados en amor, que conozcan el amor de Cristo, que sean llenos de la plenitud de Dios.
5. Que el amor es largo, pues es un amor eterno y paciente; que es ancho, pues caben personas de todas las etnias, nacionalidades, edades, etc. Que es profundo, pues alcanza hasta el pecador más perdido; y es alto, pues nos llevará hasta el mismo cielo y nos va transformando.
6. Autoridad apostólica, pero también su compromiso con la verdad.
7. Depende del amor; procede de Dios; es enriquecida por los dones; requiere madurez cristiana.
8. Pienso que sí son dones, y no ministerios por el contexto. Creo que siguen vigentes al día de hoy, pues la Palabra así lo enseña. Personalmente pienso que he recibido el de pastor-maestro.
9. Nave.
10. En unidad, teniendo paciencia y humildad para con los demás; sirviendo al prójimo y al Señor con nuestros dones, y creciendo en madurez cristiana por medio de la verdad proclamada en amor.

LECCIÓN 7

1. Que ya no pueden seguir viviendo como los incrédulos.
2. Vive diferente.
3. Ceguera e insensibilidad espiritual hacia lo malo en la mente del incrédulo.
4. Una conducta depravada que sucumbe por voluntad propia a la sensualidad y la vida licenciosa.
5. Desvestirse, Vestirse.
6. Miembros del mismo cuerpo (el cuerpo de Cristo).
7. Pecamos con insultos, violencia y deseos de venganza.
8. En vista del juicio venidero, el creyente debe cambiar porque el pecado es algo serio que trae condenación a los incrédulos. Ahora somos la luz de Cristo, andemos como hijos de luz; ya no somos necios, sino sabios; por lo tanto, aprovechemos bien el tiempo y desechemos las obras insensatas;
9. Jesús perdonó y defendió a la mujer que iba a ser apedreada por adulterio; él llamó pescadores humildes y los hizo sus discípulos; él siempre trató con amor y ternura a los niños.
10. Significa “Escuchar órdenes y seguir instrucción sin cuestionar”. Es un mayor grado de obediencia y sumisión el que se le exige a los hijos, que a las esposas.

LECCIÓN 8

1. Advertirnos acerca de la gran hostilidad del enemigo en batalla, y darnos la estrategia para la victoria.
2. F, V, F
3. Diablo.
4. Es astuto, es poderoso, organizado y numerosos.
5. Adversario, Acusador.
6. La importancia de que no ignoremos, sino conozcamos bien las artimañas del enemigo para poderle resistir.
7. Conocer, recordar y proclamar diariamente las verdades del evangelio de Cristo, sus promesas y mandamientos.

8. A la protección del soldado que cubría sus órganos vitales del pecho y la espalda; en la práctica es el conocimiento de la justicia perfecta de Cristo imputada al cristiano por medio de la fe; también una vida en santidad.
9. Sí, por la gracia de Dios. Comentar alguna experiencia con el evangelismo personal.
10. “He aquí que yo estoy contigo; yo te guardaré por dondequiera que vayas y te haré volver a esta tierra. No te abandonaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.” (Génesis 28:15)
“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se prolonguen sobre la tierra que el Señor tu Dios te da.” (Éxodo 20:12)
“Yo pondré mi morada entre ustedes, y mi alma no los abominará. Andaré entre ustedes y seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo.” (Levítico 26:11-12)
“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida. Como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te desampararé.” (Josué 1:5)
“Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar. Sobre ti fijaré mis ojos.” (Salmos 32:8)

SOBRE EL AUTOR

Francisco Javier Karraá Batarsé está casado desde hace dieciocho años con Jeanine Bigit al momento de escribir esta nota (2022). Tienen dos hijos varones, Elías y Jorge. Juntos pastorean la iglesia “CEFADCHURCH” (Centro Familiar de Adoración) de las Asambleas de Dios desde 2016, donde el Pastor Javier ha servido desde el año 2000 en diversos cargos: primero como pastor de jóvenes, luego como líder de alabanza, después como co-pastor y actualmente, pastor general y director del cuerpo oficial. Nació en San Salvador, el 29 de mayo de 1980 en un hogar inconverso; pero a sus pocos años de edad fue introducido al evangelio por su papá, el reverendo Oscar Francisco Karraá Chahín, quien se acababa de convertir a Cristo. Javier recibió al Señor y fue bautizado cuando tenía ocho años de edad, junto a sus dos hermanas Samanta y Alicia. Al poco tiempo, su padre fundó CEFADCHURCH y toda la familia ha sido llamada a servir al Señor desde entonces. Su hermana Alicia sirve como directora del Colegio Cefas, y su hermana Samanta, en el ministerio juvenil y directora del ministerio internacional “Fresh Hope” junto a su esposo.

Javier recibió su título de Ingeniería Industrial en la Universidad de Hartford; pero realizó sus estudios teológicos en el Instituto Bíblico Betel de las Asambleas de Dios. Posteriormente realizó estudios en el ISUM (Instituto de Superación Ministerial), donde obtuvo grados de Maestro en Biblia y Licenciado en Teología. Luego, Javier continuó sus estudios teológicos en MINTS (Miami International Seminary) obteniendo una segunda Licenciatura en Estudios Teológicos, y actualmente es candidato a Maestría en Estudios Teológicos de MINTS. Con la ayuda de Dios y el respaldo de su iglesia, Javier fundó en la ciudad de San Salvador el Seminario Bíblico Teológico “Gracia Soberana”, institución que actualmente goza de un convenio de cooperación académica con MINTS. Dicho Seminario prepara cientos de estudiantes cada año, dentro y fuera de El Salvador, para servir al Señor en el ministerio; impartiendo un programa de Licenciatura en Teología con modalidad presencial y virtual mediante el uso de recursos tecnológicos.